

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE  
HUAMANGA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL**



**Migración, cultura e integración social de las familias en la asociación de  
Yanama**

Tesis para optar el título profesional de:  
**Licenciada en Antropología Social**

Presentada por:  
**Bach. Rud Elan Barrera Arosi**

Asesora:  
**Mtra. Yolanda Juárez Choque**

**Ayacucho-Perú**  
**2024**

Agradezco a Dios, quien fue mi guía y fortaleza a lo largo de mi carrera profesional, por brindarme una vida llena aprendizajes.

A mi querido padre, por sus consejos y palabras de aliento que hicieron de mí una mejor persona, y por su apoyo incondicional para llegar a esta instancia de mi carrera profesional.

A mis queridos hijos Gianella y Rodrigo, quienes han sido mi mayor motivación y fuente de inspiración para alcanzar esta gran meta.

## AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, a la cual le debo muchísimo. Gracias a ella, pude convertir en realidad numerosos sueños que parecían distantes antes de ingresar a sus aulas. Estos anhelos se materializaron y ahora son una parte integral de mí vida. Además, mi nombre quedará registrado junto al de otros estudiantes que recorrieron por sus recintos y se verá respaldado por mi tesis de investigación. En este sentido, experimento una profunda gratitud.

A la Facultad de Ciencias Sociales y, en particular, a la Escuela Profesional de Antropología Social. La base fundamental de mi desarrollo se asienta en mi formación como antropóloga social. Esta carrera la debo a mis grandes maestros, por desgracia algunos de ellos ya no están entre nosotros, que descansen en paz. Fue un honor y un privilegio contar con su guía.

Quiero extender mi sincero agradecimiento, en especial, a mi asesora, la Mtra. Yolanda Juárez Choque, quien compartió conmigo sus valiosos conocimientos. Valoro mucho cada uno de sus consejos, los cuales quedaron plasmados en esta tesis. Sin su apoyo incondicional, este logro no hubiera sido posible. Mi gratitud hacia ella es eterna. Pese a existir opciones más fáciles para titularme, decidí seguir el camino más largo y complejo: investigar y hacer una tesis, siempre acompañada por mi asesora y otras personas. Por eso, les expreso mi más sincero agradecimiento y reconocimiento.

Y, por último, dese expresar mi profundo agradecimiento a las familias y autoridades de la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama y a la Asociación de Discapacitados de Yanama. Una gratitud especial va para Centurión, quien me proporcionó una perspectiva detallada sobre el proceso de migración a Yanama. En general, mi reconocimiento a todas las personas que contribuyeron a hacer realidad esta investigación.

## RESUMEN

El *objetivo* general del presente estudio radica explicar y analizar el desarrollo de la migración, adaptación e integración social y cultural de las familias asentadas en la Asociación de Yanama. Para alcanzar este fin, se empleó la *metodología* cualitativa, siendo de tipo etnográfico. Además, se adoptó un diseño flexible, respaldado por un trabajo de campo. Los *resultados* revelan que las familias que migraron de sus lugares de origen, en un inicio, se establecieron en la ciudad de Ayacucho; luego, se trasladaron a los espacios deshabitados de Yanama. Las motivaciones que impulsaron esta migración varían desde una búsqueda de viviendas dignas hasta la ampliación de su patrimonio. En cuanto a la *conclusión*, se evidencia que las familias que ocuparon los terrenos de Yanama recurrieron a mecanismos y redes sociales, tanto entre familias migrantes ubicadas en la ciudad como entre aquellas que permanecieron en sus lugares de origen. De esta manera, hallaron formas de adaptarse a un entorno desafiante y carente de servicios básicos. Resulta relevante que estas familias ya estaban acostumbradas a sobrevivir en situaciones difíciles; incluso enfrentaron el terrorismo, lo que hizo que la escasez de agua para subsistir fuera un problema superable. En términos de *originalidad*, esta investigación arroja luz sobre el proceso migratorio de las familias hacia Yanama, una zona adversa y carente de servicios esenciales.

**Palabra clave:** migración, integración, cultura, familias, invasión, Yanama

## ABSTRACT

The general *objective* of this study is to explain and analyse the development of migration, adaptation and social and cultural integration of the families settled in the Yanama Association. In order to achieve this aim, a qualitative *methodology* was used, being ethnographic in nature. In addition, a flexible design was adopted, supported by fieldwork. The *results* reveal that the families that migrated from their places of origin initially settled in the city of Ayacucho and then moved to the uninhabited spaces of Yanama. The motivations behind this migration varied from a search for decent housing to the expansion of their patrimony. In terms of *conclusion*, it is evident that the families who occupied the land in Yanama resorted to social mechanisms and networks, both among migrant families located in the city and among those who remained in their places of origin. In this way, they found ways to adapt to a challenging environment lacking basic services. It is relevant that these families were already used to surviving in difficult situations; they even faced terrorism, which made the shortage of water for subsistence a surmountable problem. In terms of *originality*, this research sheds light on the migration process of the families to Yanama, an adverse area lacking essential services.

**Keyword:** migration, integration, culture, families, invasion, Yanama.

## ÍNDICE

|                                                    |     |
|----------------------------------------------------|-----|
| AGRADECIMIENTOS .....                              | III |
| RESUMEN.....                                       | IV  |
| ABSTRACT .....                                     | V   |
| ÍNDICE DE TABLAS .....                             | IX  |
| ÍNDICE DE FIGURAS.....                             | X   |
| INTRODUCCIÓN.....                                  | XI  |
| CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .....        | 15  |
| 1.1 Realidad problemática.....                     | 15  |
| 1.2 Formulación del problema.....                  | 18  |
| 1.2.1 Problema general .....                       | 18  |
| 1.2.2 Problemas específicos .....                  | 18  |
| 1.3 Justificación.....                             | 18  |
| 1.4 Objetivos .....                                | 20  |
| 1.4.1 Objetivo general .....                       | 20  |
| 1.4.2 Objetivos específicos .....                  | 20  |
| 1.5 Delimitación de la investigación .....         | 20  |
| 1.5.1 Delimitación temporal .....                  | 20  |
| 1.5.2 Delimitación espacial .....                  | 20  |
| 1.5.3 Delimitación teórica .....                   | 20  |
| 1.5.4 Delimitación de los sujetos de estudio ..... | 21  |
| CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....                    | 22  |
| 1.6 Antecedentes de la investigación.....          | 22  |
| 1.7 Bases teóricas .....                           | 27  |
| 1.7.1 Migración .....                              | 27  |
| 1.7.2 Cultura .....                                | 35  |
| 1.7.3 Integración social .....                     | 38  |
| 1.7.4 Adaptación cultural .....                    | 40  |

|                                                                                   |                                                       |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------|----|
| 1.8                                                                               | Definición de términos básicos.....                   | 42 |
| 1.8.1                                                                             | Migración .....                                       | 42 |
| 1.8.2                                                                             | Cultura .....                                         | 42 |
| 1.8.3                                                                             | Adaptación cultural .....                             | 42 |
| 1.8.4                                                                             | Integración social .....                              | 43 |
| 1.8.5                                                                             | Familia .....                                         | 43 |
| CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO .....                                            |                                                       | 44 |
| 2.1                                                                               | El tipo y nivel de investigación .....                | 45 |
| 2.2                                                                               | Cobertura de estudio .....                            | 48 |
| 2.2.1                                                                             | Población de estudio .....                            | 48 |
| 2.2.2                                                                             | Muestra de estudio .....                              | 49 |
| 2.3                                                                               | Hipótesis.....                                        | 50 |
| 2.3.1                                                                             | Hipótesis general .....                               | 50 |
| 2.3.2                                                                             | Hipótesis específicas .....                           | 50 |
| 2.4                                                                               | Variables e indicadores .....                         | 50 |
| 2.5                                                                               | Técnicas e instrumentos de recolección de datos ..... | 51 |
| 2.5.1                                                                             | La observación .....                                  | 51 |
| 2.5.2                                                                             | La entrevista .....                                   | 52 |
| CAPÍTULO IV: ASOCIACIÓN DE VIVIENDA CIUDAD LOS ÁNGELES DE LA PAZ -<br>YANAMA..... |                                                       | 53 |
| 3.1                                                                               | Ubicación geográfica .....                            | 53 |
| 3.2                                                                               | Límites.....                                          | 54 |
| 3.3                                                                               | Población .....                                       | 54 |
| 3.4                                                                               | Proceso histórico .....                               | 55 |
| 3.5                                                                               | Vías de acceso .....                                  | 58 |
| 3.6                                                                               | Aspecto económico.....                                | 59 |
| 3.7                                                                               | Acceso a servicios.....                               | 59 |
| 3.7.1                                                                             | Salud .....                                           | 59 |
| 3.7.2                                                                             | Agua potable y desagüe .....                          | 60 |

|                                                                                                                                     |     |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| CAPÍTULO V: MIGRACIÓN, CULTURA E INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS<br>EN LA ASOCIACIÓN DE YANAMA .....                             | 61  |
| 4.1 Migración a la ciudad de Ayacucho y su posterior migración a Yanama .....                                                       | 62  |
| 4.1.1 Migración a la ciudad de Ayacucho.....                                                                                        | 62  |
| 4.1.2 Conflicto e invasión de las familias migrantes a Yanama.....                                                                  | 71  |
| 4.1.3 Tipología de redes sociales en los migrantes en Yanama.....                                                                   | 87  |
| 4.2 Mecanismos y estrategias de integración social de las familias en la Asociación de<br>Yanama .....                              | 91  |
| 4.2.1 Estrategia de integración a través de la economía informal .....                                                              | 97  |
| 4.2.2 Estrategias integración a través de actividades sociales en la Asociación de<br>Yanama .....                                  | 103 |
| 4.2.3 Estrategias de integración a través de las luchas sociales .....                                                              | 107 |
| 4.2.4 Estrategias de integración a través de las prácticas culturales de las familias<br>migrantes en la Asociación de Yanama ..... | 111 |
| 4.3 Adaptación de las familias migrantes en la Asociación de Yanama .....                                                           | 125 |
| CONCLUSIONES.....                                                                                                                   | 131 |
| RECOMENDACIONES .....                                                                                                               | 133 |
| REFERENCIAS .....                                                                                                                   | 134 |
| ANEXOS.....                                                                                                                         | 138 |
| a. Matriz de consistencia y metodológica la investigación .....                                                                     | 138 |
| b. Evidencias fotográficas.....                                                                                                     | 139 |

**ÍNDICE DE TABLAS**

|                                                                                                  |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 1: Categorías y disciplinas empleadas en la investigación .....                            | 27  |
| Tabla 2: Migración, cultura e integración social en las familias de la Asociación de Yanama .... | 50  |
| Tabla 3: Número total de población en la Asociación de Yanama.....                               | 54  |
| Tabla 4: Matriz de consistencia y metodológica de la investigación.....                          | 138 |

## ÍNDICE DE FIGURAS

|                                                                                              |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Figura 1: Mapa de ubicación de la zona de estudio .....                                      | 53  |
| Figura 2: Vista satelital de la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama | 54  |
| Figura 3: Ronderos del Comité de Autodefensa y Desarrollo Rural invadiendo a Yanama .....    | 80  |
| Figura 4: Centurión, líder encabezó la ocupación de tierras en Yanama .....                  | 82  |
| Figura 5: Fotografía del teniente gobernador de la Asociación de Yanama .....                | 84  |
| Figura 6: Pequeña tienda en la puerta de una vivienda en la Asociación de Yanama .....       | 102 |
| Figura 7: Campeonato de fútbol en el estadio de Yanama .....                                 | 107 |
| Figura 8: Fotografía de la marcha de familias de Yanama por el agua y desagüe .....          | 110 |
| Figura 9: Yunza organizada por el Sector Discapacitados en Yanama .....                      | 116 |
| Figura 10: Miembros de la Iglesia Evangélica Pentecostal «Los Ángeles de la Paz - Yanama»    | 120 |
| Figura 11: Fotografía de don Benedicto junto al brebaje de culebra macerada .....            | 122 |
| Figura 12: La nueva cotidianidad de las familias migrantes en Yanama.....                    | 129 |
| Figura 13: Instalaciones del Mercado Modelo de Yanama .....                                  | 139 |
| Figura 14: Loza deportiva de la Asociación de Yanama .....                                   | 140 |
| Figura 15: Plaza principal de la Asociación de Yanama.....                                   | 141 |

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, los individuos migraron de una ciudad a otra e incluso de un continente a otro: las razones son múltiples. Sin embargo, los destinos preferidos siempre fueron los lugares que ofertan mejores oportunidades para el desarrollo y bienestar humano. Girsberger (2015) enfatizó que los movimientos migratorios obedecen a cuestiones económicas, continuación de estudios y vínculos familiares. En Perú, la migración se dio de manera progresiva, sobre todo del campo a la ciudad. Esto sucede, en la mayoría de los casos, porque las políticas públicas que implementó el Gobierno no beneficiaron a las personas más vulnerables; por ejemplo, hablamos de ofertas laborales, educación, salud, etc. En estas condiciones, muchos deciden abandonar sus lugares de origen y se dirigen hacia otros, buscando mejorar su calidad de vida.

Al situarse en el lugar de destino —por ejemplo, una ciudad— esas personas y sus familias tuvieron que adaptarse a la dinámica propia de su nuevo espacio de residencia. Una de sus primeras preocupaciones fue insertarse al mercado laboral. Ante la falta de alternativas, muchos empezaron a trabajar en la informalidad e incentivaron el incremento del comercio ambulatorio; pese a ello, se constituyó en la principal fuente de sus ingresos. Del mismo modo, tuvieron que buscar una vivienda donde habitar: algunos arrendaron una casa y otros se alojaron en el domicilio de los familiares. Sin embargo, al no poder pagar el alquiler, muchos decidieron «invadir» y apropiarse de las áreas periféricas de la ciudad, «deshabitadas» hasta ese momento, y empezaron a construir su morada; por su puesto, sin ningún plan urbanístico y menos contaban con servicios básicos. Me atrevo a decir que las nuevas condiciones de vida de estas personas son peores a las de su origen.

Esta problemática también consecuencia de la desidia de las autoridades competentes, pues a menudo permiten que los «invasores» tomen posesión de tierras en las periferias de la ciudad. Por ende, muchos vienen construyendo sus viviendas sin contar con los planos correspondientes, incluso poniendo en peligro su propia seguridad. Es más, esta forma de apropiación de espacios deshabitados es avalada por la Municipalidad Provincial de Huamanga (MPH), así como otras instituciones. Estas emiten certificaciones de posesión, pese a tratarse de zonas de alto riesgo. Por ejemplo, hasta la fecha, en la invasión del cerro «La Picota» las autoridades poco o nada hicieron para mejorar las condiciones de vida de las personas que viven allí. Además, la proliferación de invasiones está relacionada con la búsqueda de apoyo electoral por parte de los políticos en cada campaña y sus acuerdos con los dirigentes de las distintas asociaciones.

A este respecto, Golte (2001) postuló que la migración crea nuevas oportunidades para la relación entre personas con culturas distintas y específicas. Además, afirmó que ese traslado de individuos de un sitio a otro, incluye llevar sus conocimientos y hábitos al lugar de inmigración. Por tanto, en términos del autor, los emigrantes tuvieron muchas razones que los motivó a trasladarse y vivir en la ciudad de Ayacucho, entre ellas tener mayores oportunidades laborales y acceder a la educación, salud y vivienda. Sin embargo, la realidad es diferente y compleja. Ahora, muchos de los inmigrantes viven en cuartos alquilados, hacinados y sin los servicios básicos.

Pese a vivir en la precariedad y tener un trabajo informal, dichas personas continúan luchando por su hogar. En palabras de Golte (2001), estas familias inmigrantes, se establecieron en Yanama con el objetivo de obtener una vivienda digna, mientras que otros buscaban ampliarla debido al aumento de sus miembros; o sea, requirieron una casa más espaciosa. En el momento de la invasión, Yanama no contaba con las condiciones necesarias para habitar (acceso al agua, desagüe y energía eléctrica), pero estas no fueron factores limitantes. Por el contrario, tuvieron que adaptarse y desarrollar redes familiares, a fin de brindarse apoyo mutuo. Muchas familias vieron en Yanama un lugar para vivir y nuevas oportunidades.

En tal sentido, empleando las palabras de Mauss (2009) podemos afirmar que la migración es un «hecho social total». Es decir, un fenómeno integrado y multideterminado, que se desarrolla y da lugar a un complejo dinámico. Allí se relacionan hechos contradictorios, de encuentros y desencuentros, de afinidades que se conservan y amistades nuevas que se consolidan. Además, en esta etapa se adquiere y deja algunas costumbres culturales y sociales, para luego adaptarse a una nueva forma de vida en el sitio donde se va a residir. Según Vásquez (2017), en Perú —en los dos últimos años— el sentido de la migración cambió; esto es, si antes las personas se iban a la capital, ahora están emigrando a zonas con grandes extensiones de suelo. O en su defecto, ofrezcan mayores oportunidades laborales, aunque con ella el país se llene de informalidad.

Por su parte, Altamirano (1983) señaló que la migración ocurre por la falta de oportunidades en el lugar de origen, por lo que se opta por marcharse buscando mejorar la situación económica y familiar; quedarse no es una opción. Además, sigue el autor, el proceso migratorio también modifica la ciudad (punto de inmigración), donde ocurren las grandes invasiones y aumenta la pobreza extrema. Asimismo, como señaló Sánchez (2015), la migración crea varios problemas; por ejemplo, el crecimiento poblacional que trae consigo la proliferación de ambulantes callejeros. Es decir, muchos inmigrantes ocupan las principales calles de la ciudad

para vender todo tipo de productos y día tras día días sortean con los fiscalizadores; la mayoría no se formaliza porque no cuenta con el dinero necesario para los trámites y el pago de puesto donde vender sus productos. De la misma manera, al no tener techo, invaden zonas deshabitadas; después de ocuparlas se organizan y exigen al Estado la implementación de servicios básicos.

De ahí que la problemática del presente estudio radica en la invasión de terrenos y la posterior formación de la Asociación de Yanama por parte de muchas familias migrantes. La mayoría provenía de la ciudad de Ayacucho, que años antes se vieron obligados a emigrar de sus lugares de origen debido a la violencia sociopolítica. Luego, encontraron la oportunidad de ocupar espacios deshabitados en las periferias de la urbe. Para ello, se organizaron, llevaron a cabo reuniones masivas, invadieron y emprendieron acciones a fin de evitar el desalojo y la represión policial. Además, contaron con la complicidad de funcionarios municipales, que muchas veces terminaron envueltos en actos de corrupción. Como resultado, la entidad no los expulsó y más bien a través de una resolución reconoció con la categoría de Centro Poblado de Yanama, adscrito a la Municipalidad de Carmen Alto, en la provincia de Huamanga y departamento de Ayacucho.

El proceso comenzó con el empadronamiento de los «invasores», que se admitieron a cambio de una contribución económica; la cual era necesaria para los gastos comunes y la negociación con las autoridades. Según las entrevistas realizadas, los invasores afirmaron haber recibido respaldo por parte de candidatos a la comuna huamanguina, a cambio de votos. Esto explica por qué las autoridades elegidas no tomaron medidas para detener estos actos ilícitos. Como consecuencia, hoy existe una serie de conflictos y problemáticas sociales, ya que esta gente no tener acceso al sistema de agua y saneamiento; con ello, aparecieron enfermedades que afectan a niños y adultos mayores. La precariedad se convirtió en un problema sin fin, lo que llevó al desorden, disturbio, violencia y tráfico ilegal de tierras. Por tanto, las manifestaciones sociales y demandas de derechos, por parte de los ocupantes, causaron choques con la Policía, afectando a personas que no tenían ninguna relación con estos eventos.

Por lo expuesto hasta aquí, el objetivo del estudio es analizar cómo se desarrolló la migración, adaptación e integración social y cultural de las familias que se establecieron en la Asociación de Yanama. Para lograr esto, la investigación se enmarcó en el enfoque y la metodología cualitativa, siendo de tipo etnográfico. Las guías de observación y de entrevista fueron instrumentos valiosos para recolectar información. En concreto, la guía de entrevista fue

no estructurada, permitiendo mantener diálogos extensos y llevándose a cabo en diversos espacios. Entre ellos, viviendas de los participantes, parques o durante eventos sociales (como el carnaval).

Creemos que el estudio es valioso, ya que —a pesar de las difíciles condiciones de vida de las familias «invasoras» y las limitaciones a las que se enfrentaron— lograron adaptarse y encontraron soluciones para su convivencia. El contexto en el que se desarrollaron fue precario, con falta de agua (apta para el consumo humano) y desagüe, así como el suministro eléctrico. Por consiguiente, tuvieron que ajustarse y adoptar nuevos estilos de vida; aunque estos fueran más precarios en comparación a las de sus lugares de origen.

Concerniente a la estructura, el presente trabajo se compone de cinco capítulos. El capítulo I presenta la descripción del problema y, dentro de ella, se identifica el problema y se justifica el estudio, dando cuenta el aporte contemporáneo a la literatura existente sobre la problemática. Asimismo, se presentan los objetivos, entre otros.

El capítulo II expone el marco teórico que da sustento a las variables estudiadas. Se empieza mostrando los antecedentes. Luego, se discute la teoría en función a las categorías identificadas: migración, economía familiar, invasión y adaptación. Se culmina abordando los conceptos básicos que se hallan en la investigación.

El capítulo III aborda la ruta metodológica que siguió la investigación, incluyendo el tipo y diseño de estudio. Además, se expone la población y muestra o participantes.

El capítulo IV presenta una descripción geográfica de la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama, la ubicación del espacio, límites, altitud, tipo de suelo, clima, flora y fauna. Se hizo esto para entender la adaptabilidad de las familias a un nuevo entorno geográfico, distinto al lugar de origen. Asimismo, se describen los servicios con que cuenta una población urbana: agua, desagüe, alumbrado, salud, educación, vías de comunicación, etc. También, se aborda la organización sociopolítica y religiosa de la población. Con ello, se tiene un conocimiento de la situación y el contexto donde viven las familias de Yanama.

El capítulo V expone los resultados de la investigación, tanto de modo descriptivo como interpretativo. Esta parte se organizó en tres secciones, las cuales guardan relación con los objetivos planteados.

El informe finaliza presentado las conclusiones, recomendaciones, referencias y anexos.

## **CAPÍTULO I**

### **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

#### **1.1 Realidad problemática**

Mientras recorría las calles de Yanama, pude observar la situación precaria en la que viven muchos hogares. Sin embargo, también llamó mi atención que algunas familias hayan construido viviendas de hasta seis pisos, lo cual refleja la diversidad de condiciones de los habitantes. A raíz de esto, surgió mi interés por realizar esta investigación, formulando la siguiente pregunta inicial: ¿Qué motivó a estas personas para establecerse en Yanama, pese a la falta de condiciones básicas como el acceso al sistema de agua y desagüe, y estar alejados de la ciudad?

Durante mi ejercicio profesional en el lugar, tuve la oportunidad de presenciar conflictos entre los propietarios del terreno y las familias ocupantes de Yanama. Aquí, destaca el caso de la supuesta dueña (Rosa Quispe), quien ante el Poder Judicial alega ser la propietaria legítima. Los habitantes o invasores sostienen que han vivido en la zona durante varios años y, por lo tanto, les corresponde las tierras. Estas disputas se volvieron violentas, enfrentándose dos bandos: por un lado, las familias invasoras y, por otro, la familia Quispe, que contó con el apoyo de un grupo de policías. Esto se tornó en una batalla legal interminable; de hecho, este problema fue el que despertó mi interés para realizar esta investigación.

Esta trama social se relaciona con el hecho de que la mayoría de los invasores dejaron sus lugares de origen en los años 80 y 90 del siglo pasado, debido a la violencia sociopolítica. Lo hicieron buscando mejores oportunidades laborales y educativas. La ciudad de Ayacucho fue el sitio de acogida para muchos migrantes, que procedían de diversas partes del departamento. Dicho proceso no fue fácil porque se enfrentaron a la marginación social, racismo, falta de trabajo y carencia de viviendas adecuadas. Con exactitud, esta última fue una de las principales causas que

llevó a los invasores a ocupar terrenos en las áreas periféricas de la urbe; luego —poco a poco— construyeron sus viviendas.

La problemática identificada se sustenta en la cronología del proceso migratorio hacia la ciudad de Ayacucho, y su posterior invasión a Yanama. Esto incluye al menos tres momentos marcados. El primer momento concierne a la migración del campo a la ciudad, a causa de la violencia sociopolítica en la década de 1980, provocada por el terrorismo. Esto afectó a cuantiosos campesinos que se vieron obligados a dejar sus lugares de origen para salvaguardar sus vidas. Muchas familias llegaron a la ciudad y se establecieron en diferentes partes. A la par, buscaron insertarse al mercado laboral, desempeñándose como albañiles, taxistas, vendedores ambulantes, etc. Con el paso del tiempo, lograron una vivienda. Sin embargo, los integrantes del hogar fueron incrementando cada vez más; por ende, decidieron ampliar la casa o buscar tierras nuevas y construir otras. Aquí nace la necesidad de contar con una vivienda, para lo cual se enrolaron en actividades de invasión y apropiación ilegal de espacios deshabitados.

El segundo momento alude a la invasión y apropiación de los terrenos en Yanama. Liderado por algunos dirigentes, muchas personas (sobre todo ronderos) se inscribieron para tomar posesión de dichos espacios deshabitados. Argumentaron ser los pacificadores de la violencia del terrorismo, por eso merecían esas tierras. Luego de tomarlas, comenzaron a construir viviendas temporales con materiales rústicos (plásticos y calaminas).

Antes de la invasión, los líderes se organizaron y contaban con el asesoramiento de un abogado e ingeniero. Tenían un plan detallado para dividirse las tierras y asignar a cada familia que deseaba vivir en Yanama. Concretada la invasión, se establecieron normas y reglas para todos los residentes. Las familias ausentes perderían su lote, si alguien no se reportaba por más de cinco días, su terreno se asignaría a otra persona. También se instauró un sistema de rondas y vigilancia diaria para protegerse de posibles desalojos. Además, se exigió la participación obligatoria en tareas comunitarias y el pago de cuotas, para realizar trámites y luchas necesarias con el fin de lograr la posesión legal.

Vivir en Yanama también significaba enfrentarse a las inclemencias de la naturaleza. Las carpas de plástico se destrozaban con facilidad con el viento, se soportó lluvias torrenciales y muchas personas amanecieron a la intemperie. Los niños se enfermaban debido al consumo de agua no potable, les afectó males gastrointestinales. La alimentación era inadecuada para la

mayoría. Algunos no se adaptaron al entorno geográfico y social difícil; por eso, optaron por retirarse.

Otro aspecto relevante es el hecho de que los invasores buscaron el apoyo social del Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho (Fredepa) y la asesoría legal a fin de formalizar los terrenos que reclamaron suyos. Para ser reconocidos ante la población ayacuchana, tuvieron que movilizarse y revictimizarse (como afectados por el terrorismo). Así, lograron que la Municipalidad Distrital de Carmen Alto les asigne la categoría de Pueblo Joven.

Y, por último, el tercer momento refiere a la toma de posesión de los terrenos deshabitados de Yanama y construcción de viviendas por parte de familias migrantes. En este punto jugaron un papel importante las redes sociales (lazos de compadrazgo y amicales) permitieron acceder a los líderes. Esto fue crucial, ya que ellos tenían la potestad de otorgar lotes a los que carecían o solicitaban a través de intermediarios. Por esta razón, durante los años 2006 y 2007, hubo una masiva migración de familias hacia Yanama. Muchos procedían de Anco, Valles de los Ríos Apurímac, Ene y el Mantaro (Vraem), sur de Ayacucho y de otras provincias.

Tras establecerse en Yanama y seguros de que nadie los desalojaría, decidieron retomar sus actividades laborales en la ciudad de Ayacucho. Entre ellas, la albañilería, conducción de taxi y comercio ambulatorio. Incluso, estas empezaron a desarrollarse en Yanama mismo, porque había familias que iniciaron a construir sus viviendas (de adobe y material noble) y requerían de albañiles. De la misma forma, los taxistas comenzaron a trasladar a las personas desde la ciudad a Yanama y viceversa. También, las mujeres se pusieron a vender artículos de limpieza, bebidas y abarrotes; incluso los días domingo preparaban mondongo o ceviche. Estas actividades económicas ayudaron a subsistir a las familias y dinamizaron la economía local. Entretanto, esperaban ser reconocidos por las autoridades y la sociedad huamanguina, como un nuevo asentamiento humano y parte de la urbe.

En cuanto a las manifestaciones culturales de los inmigrantes establecidos en Yanama, se puede mencionar una diversidad de prácticas. La ayuda mutua o recíproca entre compueblanos es una de las más destacadas. Además, están las festividades relacionadas con la danza de las tijeras durante la época navideña; celebrada por los miembros de la Asociación de Andahuaylinos. Otro aspecto cultural, de tipo religioso, que une a muchas familias fue la llegada y la construcción del templo de la Iglesia Evangélica Pentecostal, que admitió a personas de diferentes sectores y asociaciones. Este grupo religioso realiza cada año retiros en alabanza a su Dios, donde los

integrantes comparten testimonios, recuerdos y dificultades con sus parejas. El evento finaliza con actividades deportivas y de hermandad.

Para culminar, dentro de las celebraciones festivas, el aniversario de la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama es otra importante actividad sociocultural. En la víspera, cada sector presenta las costumbres festivas de su lugar de origen. Por ejemplo, el sector La Mar presenta el baile del *llaqta maqta*, donde hombres y mujeres cantan sobre su nostalgia, el abandono de sus lugares de origen y los sufrimientos vividos en la nueva ciudad.

En resumen, desde la perspectiva antropológica, esta tesis busca visibilizar el proceso de integración social, migración y cultura en las familias del lugar de estudio; contribuyendo así, a un mayor entendimiento de esta comunidad de migrantes.

## **1.2 Formulación del problema**

### **1.2.1 Problema general**

¿De qué manera se ha desarrollado la migración, adaptación e integración social y cultural de las familias asentadas en la Asociación de Yanama?

### **1.2.2 Problemas específicos**

- a. ¿Cuáles fueron las motivaciones sociales y culturales que llevaron a las familias a establecerse en las tierras de Yanama?
- b. ¿Qué estrategias y mecanismos emplearon las familias migrantes para adaptarse e integrarse social y culturalmente en la Asociación de Yanama?
- c. ¿Cuáles son las repercusiones sociales y culturales que surgieron a raíz del asentamiento de las familias en las tierras de Yanama?

## **1.3 Justificación**

El estudio describe cómo las familias migrantes se apropiaron de los espacios deshabitados en las periferias de la ciudad de Ayacucho; ante todo, en Yanama. Desde su concepción, estos terrenos les correspondía por derecho porque ellos se consideran luchadores por la paz en los tiempos de la violencia sociopolítica. Este proceso se explica a partir de las teorías de la migración, pero enfocándose en la actualidad. Es preciso decir que, hoy, las personas no siempre migran del campo a la ciudad, sino que se desplazan siguiendo otros motivos: mejores ingresos económicos y

existencia de tierras agrícolas. Para esta investigación, la migración no es particular ni aislada, sino que forma parte de un proceso mucho más complejo y amplio.

Hoy en día, existen nuevas asociaciones que intentan tomar posesión de terrenos en el cerro La Picota y otros lugares, perfilándose como un futuro hecho social; similar a lo que se aborda aquí. Es un desafío para las instituciones y la población ayacuchana, en un momento en que la ciudad atraviesa por un estado de desarrollo caótico e informal; sin que ninguna autoridad tome medidas adecuadas al respecto.

Los hallazgos de la investigación permitirán que las autoridades regionales, locales y del Poder Judicial tengan un mejor conocimiento sobre la materia para abordarlas. El problema es muy grave, porque en los últimos años observamos cómo se construyen viviendas en zonas intangibles y peligrosas. Al ocurrir los fenómenos naturales, sin duda ocasionarán impactos adversos; afectando a muchas familias.

Además, este estudio pretende contribuir al fortalecimiento de la antropología urbana peruana, que aborda diversas problemáticas. En particular, relativo a la dinámica social de los individuos que atraviesan las fronteras entre lo urbano y lo rural. Asimismo, se ocupa de cómo reinterpretan esas personas el espacio rural, en un contexto cultural influido por la globalización y el mercado.

En efecto, el estudio permitió conocer de qué manera se adaptan cultural y socialmente las familias en los terrenos que se asentaron de forma ilegal, sin servicios básicos de agua y desagüe. Esto implicó un proceso de cambio en el comportamiento y modo de vida de los migrantes, que adoptaron y se adaptaron a nuevos patrones socioculturales. También, aporta al conocimiento de la zona estudiada. Además, deja pistas para futuras pesquisas relacionadas con la convivencia entre pobladores aborígenes de Amazonía y migrantes andinos.

Desde la perspectiva antropológica, se busca proponer alternativas de solución que mejoren las condiciones de vida de los migrantes asentados en Yanama. Esto, con base en la comprensión del proceso migratorio, la cultura e integración social de tales pobladores. Los resultados de esta investigación muestran las razones que impulsaron a las familias a tomar posesión de las tierras deshabitadas en Yanama. Además, sugiere las consecuencias de este fenómeno social en el distrito de Carmen Alto.

## **1.4 Objetivos**

### **1.4.1 Objetivo general**

Explicar y analizar el desarrollo de la migración, adaptación e integración social y cultural de las familias asentadas en la Asociación de Yanama.

### **1.4.2 Objetivos específicos**

- a. Identificar las motivaciones sociales y culturales que impulsaron a las familias a establecerse en las tierras de Yanama.
- b. Conocer las estrategias y mecanismos que utilizaron las familias migrantes durante su proceso de adaptación e integración social y cultural en la Asociación de Yanama.
- c. Identificar las consecuencias sociales y culturales que generaron al situarse las familias en las tierras de Yanama.

## **1.5 Delimitación de la investigación**

Esta tesis se encuentra delimitada por cuatro aspectos: temporal, espacial, teórico y del sujeto/s de investigación.

### **1.5.1 Delimitación temporal**

Refiere al tiempo o periodo en el cual se desarrolló la investigación. En el presente caso, abarcó el trabajo de campo y trabajo fuera de campo. El primero duró desde 1 de abril de 2021 hasta 1 mayo de 2022; en este lapso se recopiló la información utilizando los instrumentos. El segundo comprendió desde 2 mayo de 2022 hasta la redacción del informe final; para ello, se tuvo en cuenta los objetivos formulados. En resumen, se realizó desde abril de 2021 hasta octubre de 2022.

### **1.5.2 Delimitación espacial**

Alude al lugar donde se llevó a cabo la investigación. En este caso, corresponde a la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama o llamada también «Asociación de Yanama» (ver Figura 2), ubicada en el distrito de Carmen Alto, en la provincia de Huamanga y departamento de Ayacucho. Pese al incremento poblacional, aún no cuenta con los sistemas de agua y desagüe.

### **1.5.3 Delimitación teórica**

El estudio cumple los estándares de calidad académica que exige la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga en cuanto a la investigación de pregrado. En ese sentido, se abordó de

manera detallada la teoría referente a la migración, adaptación e integración social y cultural. Estas dan sustento teórico a los resultados del trabajo.

#### ***1.5.4 Delimitación de los sujetos de estudio***

Los sujetos de estudio o la unidad de análisis fueron las familias migrantes (mujeres y varones) que se establecieron en la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama.

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO TEÓRICO**

#### **1.6 Antecedentes de la investigación**

Los antecedentes de investigación, también conocidos como «estado de la cuestión», abarcan un conjunto de estudios previos sobre un tema. Esta tesis aborda la migración, adaptación e integración social y cultural, con relación a las familias asentadas en la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz-Yanama. Las pesquisas identificadas comprenden tanto tesis como artículos científicos. Se presentan en función a tres ámbitos geográficos: internacional, nacional y regional.

En el ámbito internacional, Filippini (2003) presentó su tesis *Asentamientos precarios urbanos de la informalidad a la formalidad*. Su objetivo fue realizar un estudio sobre la informalidad y su relación con la situación de pobreza en los habitantes de San Lorenzo (Paraguay). La metodología es de carácter bibliográfico, tomando referencia a casos como el de Bañado Tacumbu en Asunción, un asentamiento costero con más de 5500 habitantes. Los resultados evidencian que, en la actualidad, los asentados viven en condiciones precarias, destacando el estado de informalidad y pobreza. Como conclusión, se indica que las invasiones en los asentamientos humanos representan un problema en el país, ya que es evidente el abandono por parte del Estado. Este trabajo proporciona perspectivas similares a lo que ocurre en Yanama. En el sentido de que los pobladores continúan demandando la instalación de agua y saneamiento, mucho tiempo después de ocurrida la invasión: una situación que parece persistirá en el futuro.

Por su parte, Espinosa y Enríquez (2018) publicaron su artículo «Reconfiguración de los patrones de migración interregional en Colombia (2005-2013): empleo, actividad económica y sistema nacional de ciudades». Su objetivo fue evaluar cómo evolucionó la migración

interregional; no solo en términos económicos, sino también sociales. La metodología empleada fue de tipo estadístico y econométrico. Los resultados ponen de manifiesto la interrelación de las variables económicas regionales y la migración de las personas.

Por otro lado, a pesar de que se observó una disminución en los flujos migratorios, el desempleo ejerció una influencia determinante en la decisión de abandonar el lugar de origen. Las conclusiones señalan que el principal factor es la falta de empleo, lo que lleva a muchos a emigrar; incluso dejando atrás a sus familiares. Una vez establecidos en su nuevo destino, suelen regresar para reunirse con sus parientes. Este trabajo permite explicar dicho fenómeno, dejando abierta la posibilidad de profundizar en el impacto y la relación de esta variable con la decisión de migrar. La tesis se interesó en indagar sobre las motivaciones detrás de la migración, evidenciando que surge como respuesta a las necesidades no satisfechas en la comunidad de origen. Es decir, cuando no se logra obtener lo deseado, se toma la decisión de abandonar y buscar aquello que falta.

Mora (2015) sustentó su tesis *Construcción de sentidos y migración: estudio de la construcción de sentidos sobre la migración en el caso de los migrantes ecuatorianos pertenecientes a la Asociación Hispano - Ecuatoriana Rumiñahui en el periodo de 1998-2003*. Su objetivo fue investigar cómo se configura el sentido de la migración internacional que experimentan los inmigrantes ecuatorianos residentes en Madrid, pertenecientes a la Asociación Ecuatoriana de Habla Hispana «Rumiñahui». La metodología se basa en las experiencias y las emociones de los inmigrantes, y cómo estas a su vez influyen en la construcción de sentido que le otorgan a su nueva realidad en el país de acogida.

Las conclusiones reflejan experiencias de los inmigrantes de la Asociación «Rumiñahui» al llegar a España, donde se ven forzados a renunciar a su estatus académico y profesional que poseían en Ecuador antes de emigrar. El género y la negatividad también tienen un impacto, llegando a ser obstáculos insuperables. Estos sentimientos se expresan en su frustración, enojo y resignación al no poder encajar en un campo laboral que conocían o en el que se prepararon. España es percibida por los inmigrantes como una «tierra de oportunidades» para mejorar su nivel de vida o mantener su estatus socioeconómico (que se vieron obligados a perder debido a la crisis económica en Ecuador). Se enfocan en oportunidades laborales, ya que el trabajo proporciona ingresos para mantener a la familia y alcanzar las metas que se establecieron antes de migrar.

Peña (2015) publicó su artículo «Apropiación del lugar construyendo un borde: borde en la ciudad como respuesta a un lugar». El objetivo fue elaborar un planteamiento urbano con el fin

de optimizar la zona de ladera para convertirla después en un espacio de informalidad. La metodología fue cualitativa y de carácter explicativo, basada en fuentes bibliográficas. Los resultados muestran que la apropiación de espacios libres en la ciudad se convirtió en un problema para de la ciudad Bolívar en Bogotá. En conclusión, es necesario que Bogotá aplique cambios en su política respecto al crecimiento desmedido de familias migrantes. Deben llevarse a cabo modificaciones en varios entornos urbanos para dar respuesta a la demanda actual. Además, es preciso considerar aspectos relevantes que requieren atención de profesionales capacitados en temas urbanos.

En el ámbito nacional, existen al menos tres estudios antropológicos, entre los cuales se encuentra el de Falcón (2018), titulado *Percepciones y cambios socioculturales generados por la migración andina en el distrito de Shamboyacu - provincia de Picota - región San Martín – 2017*. Su objetivo fue conocer y describir las percepciones y los cambios socioculturales generados por la migración de los andinos hacia el territorio amazónico. La metodología fue cualitativa y etnográfica, utilizando como técnicas las entrevistas semiestructuradas y la observación directa. Los resultados indican que los cambios sociales —derivados de la migración— se vinculan a la organización, representación, participación, relaciones de convivencia y conflictos internos. Asimismo, los cambios culturales se asocian con las festividades, las costumbres, la música y las danzas. Además, se señala que la migración en Shamboyacu generó modificaciones en la estructura organizativa y en los patrones culturales. Las relaciones entre los habitantes originarios y los andinos son armoniosas, ya que predominan los espacios de diálogo interfamiliar.

Este estudio resulta valiosa al abordar la migración en relación con la organización, las dinámicas de convivencia y los conflictos internos. Además, destaca la relevancia de los cambios culturales, ligados a las festividades, costumbres, las tradiciones, la música y las danzas.

Es pertinente destacar que las migraciones abarcan un amplio espectro de posibilidades. En este contexto, Matos y Sáenz (2018) presentaron su tesis *La migración de la juventud en el distrito de Manta provincia de Huancavelica*. Su objetivo fue describir las causas y consecuencias de la migración de la juventud en dicho distrito. Para llevar a cabo este trabajo, emplearon una metodología descriptiva con la técnica de la encuesta, y se contó con una muestra de 50 jóvenes. Los resultados revelan que el 98 % de los jóvenes migraron en busca de trabajo debido a la escasa oportunidad (94 %), así como a la limitada generación de empleo por parte de las autoridades municipales (92 %). Además, un 86 % expresó el deseo de continuar con sus estudios superiores.

De manera destacada, el 96 % de los jóvenes migran por la falta de servicios básicos, siendo la luz eléctrica el aspecto más relevante.

En consecuencia, concluyeron que las familias migran hacia otros lugares con el propósito de generar ingresos económicos que les permitan mejorar su situación actual. El éxito en su incorporación a la economía formal depende en gran medida del esfuerzo que pongan durante su adaptación en la ciudad receptora.

Segura (2018) llevó a cabo su estudio *Factores influyentes de migración en madres huancavelicanas al distrito de Sapallanga pertenecientes al programa vaso de leche – 2017*. El objetivo principal fue conocer los factores que influyeron en la migración de estas madres hacia Sapallanga. La metodología fue mixta (cualitativa y cuantitativa), con un nivel descriptivo básico; utilizando el cuestionario recopiló datos de 168 madres. Los resultados indican que la mayoría de las madres huancavelicanas migraron debido a factores sociales. En concreto, un 86.90 % de ellas buscaron mejores oportunidades, mientras que otras lo hicieron para que sus hijos pudieran continuar con los estudios. Además, un 50.60 % mencionó que su objetivo era alcanzar una mejor calidad de vida, y un 41.67 % logró satisfacer sus necesidades al adquirir una vivienda propia. Concluyó señalando que los factores determinantes en la migración fueron sobre todo de carácter económico y social.

En el ámbito local, solo se halló a tres antecedentes. Uno de ellos pertenece a Huamán (2018), quien sustentó su tesis *Relaciones afectivas en familias migrantes del AA. HH. Villa San Cristóbal – Ayacucho 2018*. Su objetivo principal fue analizar el impacto de la pérdida emocional en las familias migrantes del mencionado sector; en especial, en los niños de 8 a 10 de edad. La metodología fue cualitativa, con entrevistas a 25 familias. Los resultados revelaron que la primera generación de migrantes llegó a las ciudades con el propósito de estudiar, trabajar y superar los traumas causados por la violencia sociopolítica. Sin embargo, en su mayoría, estas personas se insertaron en el sector informal, donde los ingresos apenas alcanzan para sufragar gastos básicos como techo y alimentación.

Como conclusión, se observa que —al llegar a la ciudad— la mayoría de los migrantes carece de empleo digno, y muchos de ellos se ven compelidos a incumplir las ordenanzas municipales, lo que ocasiona sanciones que les privan de lo poco que tienen para vender, afectando su acceso a alimentos diarios. Frente a esta realidad, es evidente que las autoridades muestran poca voluntad para fomentar empleos seguros y dignos en beneficio de estas familias, lo que perpetúa

un problema social latente sin solución aparente. Por tanto, este estudio cobra gran relevancia, ya que los migrantes en Yanama enfrentan situaciones similares de informalidad.

También, Condori (2016) presentó su tesis *Situación socioeconómica de los pobladores de los asentamientos humanos de la zona de Mollepata, Ayacucho – 2015*. Su objetivo fue conocer la situación socioeconómica de los pobladores que habitan los asentamientos humanos en la citada área. La metodología empleada fue cualitativa, siendo de carácter descriptivo. Mientras que la muestra consistió en 50 personas, seleccionadas de manera aleatoria. Los resultados reflejan que las familias migrantes desarrollaron estrategias de supervivencia. Se destaca a la actividad ambulatoria y el comercio informal; donde se incluía la venta de diversos productos: frutas, chicha, gelatinas, comidas; asimismo, el manejo de pequeñas bodegas. Además, se evidenció muchas de ocupaciones: albañiles, estibadores, cobradores, taxistas, obreros, agricultores, carpinteros, entre otras. En consecuencia, estas actividades contribuyeron a una mejora en su calidad de vida a diferencia de su lugar de origen. Este fenómeno llevó a que los migrantes ocupen las zonas periféricas de la ciudad, en especial debido a la necesidad de contar con vivienda y condiciones de vida más favorables, además de obtener ingresos económicos para sostener a sus familias.

Por último, Gutiérrez (2017) presentó su tesis *Construyendo miradas hacia el futuro: intenciones migratorias en estudiantes de secundaria de Sacsamarca, Ayacucho*. El propósito fue analizar los significados que los mencionados estudiantes elaboran con relación a sus intenciones migratorias, al concluir sus estudios escolares. La metodología fue cualitativa, involucrando un total de 23 adolescentes de cuarto y quinto de secundaria. Los resultados arrojaron luz sobre tres dimensiones temáticas: laboral, comunitaria y educativa. Se evidenció cómo la migración se integró en la vida diaria de estos estudiantes y se convirtió en una estrategia familiar que busca promover su crecimiento personal, profesional y comunitario. Además, se encontró que coexisten aspiraciones para acceder a la educación superior en las ciudades, junto con la motivación de compartir los beneficios adquiridos de la experiencia urbana con su comunidad de origen. Sin embargo, las dificultades que enfrentaron en el proceso migratorio, así como las tensiones entre el espacio escolar y la vida comunitaria, siguen perpetuando el estigma social asociado con el mundo rural y sus tradiciones.

Por tanto, los estudios previos abordaron —desde una perspectiva antropológica y de las ciencias sociales— la migración, cultura e integración social de las familias migrantes. Basándonos en Duran (2014), se puede apreciar la existencia de un extenso cuerpo de literatura

sobre la temática, incluyendo enfoques analíticos de gran interés. Por ende, la originalidad de este trabajo radica sobre todo en el proceso de migración de las familias en su búsqueda de una vivienda que les permita vivir de manera digna.

### 1.7 Bases teóricas

El enfoque teórico-epistemológico adoptado presentó una perspectiva interdisciplinaria, involucrando los campos de la antropología y sociología. Para lograr esto, se organizó la siguiente tabla:

**Tabla 1**

*Categorías y disciplinas empleadas en la investigación*

| Disciplinas  | Categorías |         |                    |                     |
|--------------|------------|---------|--------------------|---------------------|
|              | Migración  | Cultura | Integración social | Adaptación cultural |
| Antropología | X          | X       | X                  | X                   |
| Sociología   | X          | X       | X                  | X                   |

A continuación, se procederá a abordar —desde las perspectivas antropológica y sociológica— cada una de las categorías mencionadas.

#### 1.7.1 Migración

La migración constituyó una parte intrínseca de la historia humana desde sus inicios. Este fenómeno implica el desplazamiento de individuos o grupos con el propósito de establecerse en una ubicación determinada. Por tanto, se puede caracterizar como un cambio permanente de residencia, que involucra «(...) cesar una actividad y reorganizarla en otra [nueva zona]» (Goldscheider, 1971, p. 41).

Goldscheider (1971) añadió que las personas pueden ser expulsadas de su entorno conocido, de su lugar de residencia original o de su país natal para trasladarse a una nación extranjera por diversas razones. Este proceso de migración es en sí mismo un fenómeno complejo. Es posible considerar que la «necesidad» en variadas formas es el principio básico que motiva el movimiento de todos los seres humanos. A juicio del autor, se hace necesario adquirir nuevos recursos, proteger el ambiente natural, evitar peligros, explorar lo desconocido, ampliar el conocimiento y encontrar nuevas oportunidades.

Además de lo anterior, otra causa fundamental es la búsqueda de nuevos recursos. Este motivo da lugar a migraciones masivas, en las cuales los individuos abandonan lo familiar para adaptarse a lo desconocido. Esta perspectiva se alinea con la teoría de la expulsión y atracción,

propuesta por Ravenstein (1889, citado por Weeks, 1984). Según este enfoque, las personas se trasladan debido a que son expulsados de su sitio previo de residencia, mientras que otros lo hacen por la atracción de una nueva localidad. Un factor primordial de atracción es la disponibilidad de empleo en el sitio de migración.

El caso de los migrantes de Yanama, se puede enmarcar en esta explicación. Sin embargo, es crucial considerar que el traslado de estas personas obedece a la atracción de acceder a viviendas adecuadas. No obstante, emerge la pregunta: ¿cuántos estarían dispuestos a dejar su zona de confort si su lugar de origen ofreciera mayores oportunidades y ventajas de supervivencia? Así, se plantea que la expulsión está implícita en la atracción. En efecto, nadie sentiría atraído hacia un destino que ofrezca menos oportunidades que su localidad de origen. La expulsión surge en el mismo instante en que las necesidades del individuo no son satisfechas y este se ve impulsado, obligado o «expulsado» hacia otro sitio en búsqueda de la satisfacción de tales necesidades, como la obtención de vivienda o la ampliación de su patrimonio.

Otro estudio relevante en el ámbito de la migración es el trabajo de Hernando de Soto *et al.* (1987). En este contexto, los migrantes admitieron que el Estado no los reconoce como tales, lo que conlleva enfrentar considerables barreras y la cerrazón de cualquier oportunidad. Confrontados con esta realidad, debieron subsistir adoptando la economía informal como su alternativa. Se establecieron en zonas periféricas de las principales calles de las grandes ciudades, una actividad que le brindó trabajo, vivienda, transporte y servicios que la formalidad del Perú les negaba. Su tenaz lucha —como forjadores de un país fuerte— les permitió edificar una economía vigorosa; en la cual depositan una confianza inquebrantable. En esta economía, prevalecen las normas del libre mercado, pues el Estado estaba ausente o, tal como en la actualidad, imponía obstáculos al desarrollo. Estos modernos empresarios comprendieron que la democracia constituye el sistema de gobierno más idóneo.

Asimismo, agregó que la idea de la inmigración —como una fuerza invencible y omnipotente— resultaba inexacta, y tendía a devolver la identidad del inmigrante campesino a sus raíces. Por ejemplo, al transformarlo en el protagonista que casi siempre alcanza el éxito en «la larga marcha hacia la propiedad privada y el capitalismo» (De Soto *et al.*, 1987, p. 23). En realidad, esto se debe a muchas razones, siendo una de ellas el hecho de que los inmigrantes tienden a replicar en las ciudades los métodos de producción y las relaciones sociales presentes en sus lugares de origen. Aspectos como la reciprocidad y la actividad económica de las familias extensas

persiste en este contexto. Incluso la mera idea de refugio, que dificulta la adaptación a las normas del capitalismo moderno al llegar a las urbes.

Partiendo de esa premisa, se procuró citar a autores que abordan la migración en la actualidad. Se reconoce que se trata de un fenómeno poblacional muy diverso, careciendo de la claridad conceptual presente en otros procesos demográficos, como el nacimiento y la muerte. La complejidad inherente a su estudio engendró una amplia variedad de trabajos que se adentran en la exploración de este tema.

Según Canales *et al.* (2019), la migración contemporánea tiene lugar en una sociedad postmoderna. Esto implica que los procesos sociales, económicos y culturales se desenvuelven en un mundo donde las fronteras nacionales tienden a volverse más porosas y difíciles de controlar. De este modo, desafía la noción de Estado-Nación como la forma natural de organización social. La migración juega, por lo tanto, un rol central en la reproducción y transformación de la sociedad, dando espacio a la implementación de procesos que permiten la continuidad de estructuras sociales y culturales. No obstante, dicha persistencia conlleva de manera intrínseca la posibilidad de cambio.

Canales *et al.* (2019) circunscribieron el rol de la migración en tres esferas de la realidad: demográfica, económica y social. En términos demográficos, deriva de un sistema de reproducción poblacional que se traduce en una complementariedad entre las dinámicas demográficas de las regiones de origen y destino. Esto se debe a las diferencias en los regímenes poblacionales, tanto en sus estructuras por sexo y edad como en su transición. Desde la perspectiva económica, está vinculada a la reproducción del capital. En el ámbito social, se relaciona en concreto con la desigualdad social, ya que contribuye a la réplica de las estructuras de clases.

La visión de Canales *et al.* (2019) arroja luz sobre el papel multifacético de la migración en la sociedad actual, abarcando aspectos demográficos, económicos y sociales. Así, se revela cómo estos procesos influyen en la continuidad y el cambio de las estructuras socioculturales.

En líneas generales, las comunidades de origen (aquellas que son «menos desarrolladas») experimentarán un momento demográfico sin precedentes. Además, se caracteriza por una activa participación de una gran parte de su estructura por edades. Este fenómeno se conoce como bono demográfico. Tal período establece una relación beneficiosa o de dependencia positiva entre la población activa (de 15 a 59 años) y la inactiva (de 0 a 14, y de 60 en adelante), debido a la mayor proporción en edad de trabajar. Sin embargo, dicha situación no perdurará indefinidamente, ya que

hoy se produce una clara transición hacia el envejecimiento de la población. Por ende, la carga de sustento familiar aumentará en el futuro (Canales *et al.*, 2019).

Sin embargo, este momento demográfico puede ser aprovechado para fortalecer el proceso productivo y conferirle mayor dinamismo a la economía; impulsando así su desarrollo. Por otro lado, las ciudades de destino, en este caso Ayacucho, experimentan una realidad muy dispar con sus comunidades y poblaciones de origen. En este entorno, predominan dos situaciones demográficas opuestas: por un lado, un avanzado proceso de envejecimiento de la población; por otro lado, la denominada segunda transición demográfica, que se caracteriza por procesos de individuación y una atenuación de la familia (Canales *et al.*, 2019).

Así, las poblaciones de origen de los migrantes (provenientes de diversos puntos del departamento de Ayacucho) efectúan en la práctica transferencia de una porción de su bono demográfico mediante la migración. De ese modo, se logra un doble efecto: por un lado, alivian la presión sobre la economía y el mercado de trabajo en sus lugares de procedencia; por otro, contribuyen a mitigar el déficit de población económicamente activa en las áreas de destino.

Siguiendo con el análisis de la contribución propuesta por Canales *et al.* (2019), se destaca que la migración también desempeña un rol importante en la reproducción del capital. Esta función se manifiesta a través de dos flujos que circulan en dirección opuesta. Por un lado, las comunidades de origen transfieren fuerza laboral hacia las economías más desarrolladas (las de destino). Al mismo tiempo, se produce un flujo inverso que no implica el movimiento de personas, sino que contribuye a mejorar la calidad de vida de las familias y a su reproducción social a distancia.

En el ámbito social, Canales *et al.* sostuvieron que la migración «configura un sistema de relaciones entre clases sociales que trasciende y traspasa sus comunidades de origen» (2019, p. 45). Esto implica que se configura una articulación entre la reproducción social de las comunidades de origen y la ciudad de destino, en este caso es Ayacucho. Surge así un vínculo o, mejor dicho, una interrelación, entre la reproducción de la fuerza laboral migrante, apoyada por una de contactos y dinámicas sociales, y la reproducción social de las clases medias y altas en los destinos urbanos. Esto se logra mediante la incorporación de la mano de obra migrante en funciones asociadas con su cuidado y mantenimiento. En consecuencia, a través de la migración se establece, articula y complementa la reproducción de las clases populares en los sitios origen con las clases medias y altas en el punto de destino.

Bajo esta lógica, la migración hacia Yanama surgió debido a la falta vivienda, la cual motivó a las personas a involucrarse en asentamientos irregulares («invasiones»). Esta misma necesidad también impulsó otras invasiones en diversos puntos de la ciudad; sobre todo, en propiedades de carácter privado. Para lograrlo, aprovecharon sus redes sociales, compuestos por paisanos, familiares, compadres y amigos de trabajo.

Por su parte, la antropóloga Cozzani (2007) señaló que la migración es resultado de dos etapas sucesivas e interconectadas. Además, estableció que la categoría de «potencial migratortio» refleja la transición de una persona hacia la posibilidad migración, y las decisiones relacionadas con la inmigración.

El potencial migratorio surgió de la comparación entre las condiciones de bienestar de individuos o familias dentro de una comunidad local y las de grupos o poblaciones externas; sin importar si las crisis ocurren de modo simultáneo o no (Cozzani, 2007). Esta comparación se establece en relación con las situaciones de crisis, ya sean de corto o largo plazo. En otras palabras, cuando las personas experimentan dificultades o insatisfacción en su entorno actual, pueden sentir la necesidad de buscar mejores condiciones de vida en otro lugar. La migración aparece como una respuesta a estas diferencias en las condiciones de bienestar. Además, puede ser facilitada por diversos factores ambientales y socioeconómicos.

En esta línea, Cozzani (2007) argumentó que en este proceso de comparación, entre condiciones existentes y posibles, intervienen representaciones sociales. Es decir, formas específicas de construcción mental de la realidad, que impactan en la evaluación de ambas circunstancias. Esto da lugar a la formación de una conciencia situacional significativa. El potencial migratorio se origina en diversas necesidades, que se derivan como resultado de la privación, la exclusión o la privación relativa.

En efecto, las situaciones de carencia, exclusión o privación relativa se asocian con dos dimensiones esenciales de la vida: la situación económica y laboral, y la convivencia social. Estas carencias o exclusiones se refieren a necesidades elementales, tales como empleo, ingresos suficientes para la subsistencia, libertad (política, étnica, religiosa), seguridad jurídica y pública. En este sentido, Cozzani sostuvo:

La privación relativa con respecto a la posibilidad de realización de expectativas de progreso o de condiciones de calidad de vida superiores: ascenso en la escala laboral, nivel de ingresos superior,

actualización científica, mejores condiciones ambientales, mayor movilidad dentro de la estructura social. (2007, p. 195)

Además, la autora agregó que la participación de los inmigrantes, a través de redes, se expresan en interacciones sociales personales, con individuos que residen en el lugar de destino potencial. Pueden ser parientes próximos o lejanos, amigos ya emigrados y también personas que no son inmigrantes.

En otras palabras, la integración en una red social constituye uno de los componentes más importantes en la construcción de representaciones sociales. Estos se asocian con condiciones de exclusión o insatisfacción en uno o más aspectos de la vida, así como de inclusión o satisfacción en un posible lugar de acogida. Por ende, esto se convierte en un factor dinamizador que impulsa la dinámica de modo primordial (Cozzani, 2007).

Es importante mencionar también el trabajo de Turner (1967), ya que nos proporciona una comprensión de la dinámica del proceso de migración. Al llegar a la ciudad, sin embargo, muchos se enfrentan a la carencia de vivienda y optan por invadir espacios deshabitados. En este contexto, familias residentes en la ciudad de Ayacucho decidieron incursionar en las tierras de Yanama. Desde la perspectiva de los migrantes, al tratarse de un terreno no habitado, debían apropiárselo por su necesidad de tener un techo donde vivir. Aunque esta toma de posesión sea ilegal, algunos funcionarios de la Municipalidad Distrital de Carmen Alto brindaron apoyo, motivados en parte por la intención de captar votos.

En su análisis de las barriadas, Turner (1967) sostuvo que existe una lógica coherente detrás de la decisión de los migrantes de invadir terrenos para obtener vivienda, lo cual también orienta sus movimientos dentro de la ciudad. Los invasores desarrollan actividades y diseñan estrategias, a fin de mejorar sus condiciones de vida y explorar nuevas oportunidades.

La autoconstrucción de viviendas, la lucha por obtener la titularidad de las mismas y el esfuerzo por mejorar los servicios transforman a estos pobladores y sus barrios espacios en esperanza y progreso. La argumentación de este investigador es clara: cuando las familias que deciden tomar posesión las tierras en Yanama, se organizan de manera meticulosa. Cuentan con profesionales en ingeniería y abogacía, además de zonificar planos para determinar las ubicaciones de las tomas. Para promover una mayor participación, invitan a sus parientes que residen en el campo o a personas que alquilan cuartos en la ciudad. Cuanta más gente se suma, mayor será el respaldo y la invasión tendrá mejores posibilidades de éxito. En este caso, su estrategia rindió

frutos, ya que no fueron desalojados; por el contrario, se les reconoció como la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama.

Hasta este punto, hemos explorado la mirada sociológica sobre la migración. A continuación, profundizaremos en la visión antropológica de esta misma categoría.

Desde la perspectiva de Golte y Adams (1990), la migración es un fenómeno muy diverso. Asimismo, se afirma que la pertenencia a un grupo de origen compartido ejerce una influencia significativa en la inserción y realización de los migrantes en la ciudad. Además, se agrega que esta migración se ve cada vez más limitada desde los centros de origen, dado que estos procuraron seleccionar a los migrantes basándose en factores como el parentesco con migrantes ya establecidos, el nivel educativo y la posesión de bienes. Por ello, la migración internacional fue siempre una opción secundaria; en cambio, la reubicación de poblaciones dentro del territorio nacional cobró mayor relevancia. Este fenómeno, según los autores, se conoce como las «oleadas de migraciones del campo a la ciudad» (p. 28).

La migración constituye una faceta de un proceso global, que debe ser abordado sobre todo entenderse como una transformación social en relación con el contexto mundial. Bajo esta perspectiva, la migración no puede ser interpretada tan solo como la suma de transferencias individuales, sino a manera de un cambio social que opera en todos los niveles de la estructura social (Golte y Adams, 1990).

En un estudio de doce localidades —distribuidas en todo el país—, los autores citados tuvieron como objetivo demostrar que los rasgos de la comunidad de origen de los inmigrantes ejercieron una influencia fuerte en estas formas. Además, se destacaron que:

La incorporación y vivir en la ciudad... (ya que) no es fácil de entender, como es que las personas migran a un lugar donde no tienen un techo donde dormir ni trabajo seguro que les espera, pero ahí nace la suerte de encontrarse con paisano o amigo quien llega ser el intermediario para reinsertarse a esa nueva dinámica de la ciudad. (Golte y Adams, 1990, p. 23)

Durante la etapa inicial de la industrialización de las ciudades y en medio de la crisis económica, la capacidad de absorber mano de obra proveniente del campo se vio limitada. En respuesta, emergió un entorno productivo enfocado en lo que se conoce como el comercio informal, el cual se sostenía gracias a los vínculos campesinos y de parentesco.

En muchas situaciones, las redes de intercambio no parecen estar vinculadas con las relaciones capitalistas de producción, más bien se enfoca en el mercado. Los inmigrantes se ven

obligados a forjar un entorno cultural y físico que no solo es subsistir, sino también alcanzar los objetivos de progreso personal y bienestar establecidos al momento de su llegada. En esta línea, deben emplear sus conexiones originales; es decir, las redes de parentesco y paisanaje. A través de este respaldo cultural, encontraron una sensación de seguridad que las estructuras sociales propias de las urbes criollas no les proporcionaban (Golte y Adams, 1990).

Esta visión optimista, en especial en la obra de Golte y Adams (1990), promueve la predominancia de la supuesta cultura andina sobre los rentistas criollos. Además, sostuvieron que ciudades como la moderna Lima constituyen un núcleo de inmigrantes que utilizan los recursos culturales de sus lugares de origen para optimizar su proceso de integración a la urbe. Este enfoque refleja regularidades consistentes, basadas en la identidad cultural de su localidad de procedencia. Comprado a la etnia en sí, que se manifiesta en vínculos de parentesco, premios, patrones y patronos; los cuales adquieren una relevancia mayor.

En efecto, Golte y Adams (1990) articularon este concepto en términos de la división del trabajo, actitudes hacia la educación y la forma en que utilizan su tiempo laboral. De acuerdo con estos antropólogos, el inmigrante intervino de manera decisiva en la configuración de la ciudad, reclamando como propia. Mientras, de modo simultáneo, se distinguía de los criollos en muchos aspectos; donde el trabajo conseguía un papel central. Además, señalaron que:

A pesar de sus diferentes orígenes, los migrantes rurales ya consideran suya la ciudad y quieren afrontar los retos de su nuevo hábitat con las mismas decisiones que han tomado como individuos, las familias tienen los mismos retos de supervivencia que las familias “como grupos de diferentes etnias. (Golte y Adams, 1990, p. 91)

Siguiendo esta misma línea, Altamirano (1983) examinó las asociaciones de vecinos provinciales. Argumentó que difieren, en naturaleza y función, de las organizaciones urbanas y rurales. El valor de estas asociaciones se concreta en dos puntos: uno de ellos consiste en incentivar a los agricultores a mudarse a las ciudades, brindando seguridad social a sus familias; el otro se enfoca en estimular a los agricultores a regresar a sus lugares de origen, cuando las condiciones objetivas comienzan a mejorar.

Altamirano se adentró en el estudio de los migrantes aymaras con el propósito de demostrar que la pobreza no solo conlleva implicancias sociales o económicas, sino que también posee dimensiones culturales. Al abordar la relación entre pobreza rural y urbana, el autor señaló que los valores arraigados en las sociedades campesinas no desaparecen, sino que se reinterpretan en el

contexto citadino. Se asume que las estrategias de supervivencia se basan en organizaciones sociales, lazos de parentesco, relaciones de vecindad y la identidad nacional, sin renunciar a los vínculos familiares.

La obra de estos autores permite situar en contexto el proceso migratorio de las familias campesinas. Se destaca la discriminación presente y —tal vez, de modo más notable— cómo estos migrantes logran adaptarse en una cultura con fuertes tintes de clasismo e incluso racismo. Una realidad en la que se sumergieron mucho al interiorizarla. A pesar de ello, mantuvieron sus costumbres y modos de vida originarios. De manera similar, las familias que operaban en Yanama también se valieron del espacio para realizar actividades sociales, torneos, campañas políticas; además, con el fin de reintegrarse a la sociedad en este nuevo contexto. A través de festividades y eventos sociales, construyeron un vínculo desde el momento que establecieron una asociación con el propósito de ocupar los espacios deshabitados de Yanama. Asimismo, para forjar una vida digna que trascendiera los intereses de sus anteriores ocupantes.

También resulta importante mencionar el trabajo de Taipe (2020), quien sostuvo que —en los últimos años— se observó un aumento en la migración de jóvenes hacia las ciudades. Este fenómeno se potenció por la construcción de carreteras que llegaron a sus lugares de origen, lo cual generó en ellos expectativas acerca de lo que existe más allá de sus comunidades y cómo son las grandes urbes. Además, el autor resaltó que la mayoría de los campesinos cuentan con viviendas en las ciudades, estas no siempre están ubicadas en zonas urbanizadas, sino en las periferias o barriadas.

Asimismo, el autor señaló que este proceso migratorio lleva consigo no solo el idioma, sino también gustos en otros aspectos: gastronomía, auditivo, olfativo y cromático. Además, involucran a las costumbres y la memoria, y, dentro de este conjunto, sus tradiciones orales. Algunos de estos elementos se mantendrán, otros cambiarán y una parte podría incluso caer en el olvido. Como es natural, las nuevas generaciones ya no reproducen en su totalidad la cultura de la cual provienen sus padres.

### **1.7.2 Cultura**

La revisión de lo producido en relación con la temática urbana no estaría completa si no se considerara la contribución que la antropología realizó en este campo. En conjunto, estos trabajos buscan analizar el proceso mediante las culturas de los migrantes se reconfiguran y redefinen en

el nuevo contexto urbano. Este enfoque se arraiga en la perspectiva de los propios migrantes, ofreciendo así una visión más profunda y genuina.

Por consiguiente, quiero comenzar con Geertz (2003), quien definió la cultura como una telaraña de significados. En esta concepción, el hombre se halla inmerso en una intrincada red de significados que él mismo forjó, y son estos elementos los que configuran la esencia de la cultura. En este sentido, la cultura puede ser entendida como una trama de significados e interpretaciones moldeadas de modo colectivo, con el fin de comprender y percibir el mundo; también cumple un papel crucial en nuestras acciones. Cada entidad, presente en nuestro entendimiento, adquiere un significado conferido por una comunidad específica de sujetos.

De este modo, una acción concreta podría obtener significados diversos en distintos lugares y entre personas, inmersas en contextos culturales contrastantes; o, mejor dicho, en telarañas de significados distintos. Estas significaciones deben ser compartidas por un grupo y comprendidas de manera similar por todos sus integrantes (Geertz, 2003).

Esta perspectiva de la cultura es la que orienta el presente trabajo, que concibe como algo dinámico y en constante cambio; que emerge de las interacciones entre individuos y los entornos particulares donde se despliegan. En consecuencia, resulta evidente que los procesos migratorios —en función a sus propios contextos sociohistóricos y culturales— se imbuyeron de significados y connotaciones. Estos ejercen un impacto en las rutinas diarias, aspiraciones personales, gustos individuales y formas de concebir la vida; asimismo, en los comportamientos e interacciones de las personas involucradas (Geertz, 2003).

Señalado lo anterior, la cultura de la migración se entiende como un conjunto de símbolos, significados y representaciones. Estas emergen a través de las interacciones en contextos sociales, relacionados con el movimiento de personas desde un área geográfica hacia otra (Geertz, 2003).

Por consiguiente, según Geertz (2003), esta cultura migratoria existe tanto en su forma objetivada (reflejada en artefactos, instituciones, entre otros) como en su dimensión subjetiva y performativa (manifestada en valores, actitudes, etc.). Los significados que la conforman emergen en un proceso constante de disputa y negociación entre los propios migrantes. Es decir, aquellos que permanecen en su lugar de origen, los encuentros en el recorrido y los distintos actores de la sociedad receptora.

Esta perspectiva posibilita abordar sobre cómo la migración llegó a ser un horizonte de vida arraigado en muchas comunidades; asimismo, examinar los conflictos y las significaciones

negativas que dicho proceso genera. También, sus efectos sobre aquellos que permanecen en su lugar de origen. Es una herramienta de análisis en continua evolución y apertura, que se va moldeando y refinando a lo largo del trabajo etnográfico. A medida que se desarrolla, logra mayor robustez, nitidez y especificidad.

Para desentrañar los componentes y las construcciones simbólicas, los sentidos y significados, así como los códigos de sentido, resulta importante tener en cuenta la dimensión imaginaria. En mi opinión, para muchas personas, establecerse en Yanama parecía una decisión insólita: no había carreteras, faltaba agua y la electricidad brillaba por su ausencia. A pesar de esas carencias, optaron por residir allí. Paradójicamente, el sueño de tener una vivienda en Yanama ejerció una influencia mayor. Es un aspecto que trasciende el mero significado y que implica la posición que ocupa en la trama de sus vidas. Por ello, en términos de Geertz (2003), la cultura se presenta como el conjunto de procesos y dispositivos que participan en la construcción de sentido y significado del mundo, y la existencia misma de las familias. En nuestro caso, de Yanama.

En efecto, la cultura de la migración se erige como uno de los valores centrales en Yanama, concibiendo la movilidad como símbolo cultural y práctica social necesaria para las familias. A esto, Geertz (2003) añadió que toda cultura encarna un sistema de estructuras de sentido fijadas socialmente; siendo la base para las acciones individuales. Por consiguiente, si las configuraciones culturales de los participantes en la interacción, aún si difieren, dan lugar a la desconfianza, entonces la confianza no puede fijarse de manera sólida.

Por lo tanto, la migración se convirtió en una construcción cultural de éxito, arraigada como un valor social efectivo que permite escalar en la jerarquía socioeconómica del lugar de origen. Esto ocurre de modo independiente de la existencia de otras formas viables de sustento. Es decir, el hecho de considerar la migración como la única o mejor vía para alcanzar el éxito, evidencia de qué manera se tejió un discurso y un imaginario alrededor de la migración y el desplazamiento. Sin embargo, esto no siempre se sostiene en una realidad tangible y cuantificable (Geertz, 1973, citado por Klute y Hahn, 2007).

Dicho de otro modo, el sueño de tener una vivienda en Yanama constituye un complejo imaginario particular que encuentra sus raíces en la historia. Experimentó cambios y se transmitió de una generación a otra, tomando matices y significados que varían según el contexto sociocultural. Este anhelo se convirtió en una aspiración compartida por muchos, comenzando a formar parte del imaginario social y de la vida cotidiana en varias comunidades. Esta tendencia se

consolidó a medida que llegaban noticias de familias que habían migrado a la ciudad y obtuvieron una vivienda digna, o lograron establecerse en una (Geertz, 1973, citado en Klute y Hahn, 2007).

En dicho proceso, las redes familiares y amicales fueron claves para vislumbrar una vida en la ciudad y conseguir un lugar propio donde residir. Saber que algún pariente o amigo ya disponía de una vivienda actuó de incentivo. En cambio, aquellos que seguían alquilando un cuarto —a menudo limitado por restricciones, como no celebrar eventos y evitar el enojo del dueño— encontraban nuevas oportunidades para seguir los pasos de otros. Esto les permitía tomar posesión de terrenos desocupados en Yanama, al constatar las posibilidades que les otorgaba este cambio (Klute y Hahn, 2007).

Las formas de pensamiento, aspiraciones y sueños no se desarrollan de manera aislada de su contexto cultural y sociohistórico, sino que están en una relación dialéctica. Los propios imaginarios ejercen efectos sobre la realidad física. Es así porque «las significaciones imaginarias al fundar el sentido del mundo no se despliegan como calco o reflejo de una ‘realidad’ existente al margen de ellas» (Geertz, 2003, p. 95). Al analizar el aporte del autor en mención, el constante contacto entre inmigrantes y los que no son permite acceder a imágenes, objetos e ideas. Estos, de modo gradual, influyen en las decisiones y los esfuerzos colectivos a lo largo del tiempo; estableciendo normas de valor y significado.

En esta línea, la vivienda se convierte en una obra cultural de importancia, plasmando tanto el modo de vida como los cambios culturales. Estos objetos revelan las dinámicas de poder, género, relaciones entre generaciones y más. Ofrecen información crucial sobre diversos cambios, desde tecnológicos y estructurales hasta actitudinales y de valores. Por lo general, los migrantes no dejan sus lugares de origen con las manos vacías, ni en el camino ni al regresar. Las familias que se asentaron en Yanama llevaron consigo artículos que contaban la historia del hombre y su situación. Ya sea en forma de una fotografía o una imagen religiosa, su patrimonio cultural se utiliza para expresar ideas de fantasía, deseo, éxito y fracaso. Arrojan luz sobre la tensión que surge entre la modernidad y la tradición.

### **1.7.3 Integración social**

En su marco conceptual, Heckmann (2006) sostuvo que la integración social se comprende como la inclusión de los migrantes individuales en las principales instituciones de la sociedad receptora. Esto involucra la integración en dimensiones estructurales, culturales, interactivas e identificativas

de dicho proceso. De acuerdo con el investigador, la integración en relación con la estructura social se define de la siguiente manera:

La disminución o ausencia de estratificación étnica y disminución o eventual ausencia de formas de diferenciación social relacionadas con el estatus étnico o inmigrante. La integración social se entiende como ausencia de conflictos severos de grupos relacionados con la inmigración y como cohesión entre las principales agrupaciones sociales. (Heckmann, 2006, p. 2)

El autor agregó que la integración indica un punto esencial: «a) La estabilidad de las relaciones entre las partes dentro de un sistema como ‘totalidad’, con bordes definidos a su entorno; esto se refiere a un estado de integración, de un sistema que está siendo integrado». Además, añadió tres significados que aluden a procesos de integración y al nivel resultante del nexo o la calidad de relaciones en dicha «totalidad»: «b) relacionando elementos individuales entre sí y formando una nueva estructura de elementos simples»; «c) adicionando de elementos o estructuras parciales a una estructura existente y uniendo a un ‘todo’ interconectado; y d) fortaleciendo o ‘mejorando’ las relaciones dentro de un sistema o estructura» (Heckmann, 2006, p. 8).

Desde la perspectiva funcionalista, Heckmann (2006)) señaló que la integración se considera uno de los prerequisites prácticos en cualquier sistema social para garantizar su supervivencia. Añadió que «la integración de los inmigrantes tiene que ver principalmente con la integración como proceso. Si este proceso tiene éxito, hablamos de una sociedad o un sistema social como ‘integrado’» (p. 9). La claridad de esta definición nos lleva a reflexionar que, en el análisis a las familias deportadas, no solo debe observarse a los sujetos y sus características, sino también a toda la población y a cómo se reestructura el sistema con su llegada.

Partiendo la definición, Heckmann (2006) aclaró que la teoría sociológica de los sistemas sociales elaboró los conceptos de integración sistémica e integración social. La integración sistémica opera de modo independiente respecto a los motivos, metas y relaciones de los actores individuales: se realiza mediante las instituciones y organizaciones. En contraste, la integración social entraña la incorporación de los nuevos individuos como actores de un sistema; esto se logra a través de la construcción de relaciones mutuas entre participantes, como parte de un todo.

Así pues, la nueva Teoría de la asimilación, junto con los elementos adicionales del marco conceptual de Heckmann (2006), brinda la posibilidad de interpretar el nivel de integración de grupos de personas destacadas en Yanama. Estas herramientas permiten examinar las diferencias

entre los inmigrantes y los que no son, así como su conducta a lo largo del proceso. Desde una óptica cuantitativa, se analizan las condiciones de vida de los sujetos de estudio en comparación con los nativos.

#### **1.7.4 Adaptación cultural**

A este respecto, el trabajo de Lobo (1984) nos introduce al análisis de las relaciones sociales en las barriadas de Lima. El autor aborda la definición de «barriada» como un fenómeno complejo y fundamental. Sirve para entender el proceso de informalidad económica, educativa, religiosa y política que ocurre en Perú. Según la perspectiva de esta antropóloga, la alta densidad presente en estos lugares, promueve una mayor interacción y la formación de una red social amplia y activa.

En su estudio, Lobo (1984) planteó que un proceso de remodelación urbana conlleva cambios en la organización y los patrones de residencia de los habitantes de una barriada. Por consiguiente, en un contexto donde se lleva a cabo un proceso de urbanización con la intervención estatal, se producen ajustes ante un ambiente en constante cambio. En este escenario, surge la necesidad de una «adaptación positiva», que se traduce en la capacidad para forjar una comunidad tanto en aspectos materiales como en la esfera del sentido comunitario. Para ello, es fundamental la conservación de las relaciones medulares que existían en el contexto previo a la remodelación. En tal sentido, la persistencia de los métodos tradicionales —de forjar alianzas— permiten a un individuo fortalecer los lazos preexistentes y establecer nuevas relaciones.

Alba y Nee (2003), por su parte, explican que la teoría de la adaptación —centrada en el concepto de asimilación— engloba un repertorio de mecanismos operativos a nivel individual, en grupos primarios y en el ámbito institucional. Estos configuran las trayectorias de adaptación de los migrantes y sus descendientes. Los autores plantearon una subdivisión de los mecanismos causales en dos grupos, en su mayoría asociados con el entorno social. En primer lugar, se hallan las causas próximas que operan en el individuo y su red social, que abarca tanto el grupo primario como la comunidad, y que se gestan a partir del capital poseído por colectivos e individuos. En segundo punto, se identifican las causas más profundas, enraizadas en estructuras más amplias, en los arreglos institucionales del Estado, las empresas y el mercado laboral.

Los autores no postulan que la adaptación sea un resultado universal que ocurre en una trayectoria lineal recta, desde el momento que llegan los inmigrantes hasta su ascenso a la clase media. Por ende, la adaptación —definida como la atenuación de las distinciones basadas en el origen étnico— no es un desenlace inevitable de la adaptación por parte de las minorías étnicas y

raciales, tal como podría sugerir una reflexión superficial de la extensión y el alcance de los conflictos étnicos en todo el mundo (Alba y Nee, 2003).

Por último, los investigadores sostuvieron que la adaptación de los inmigrantes a la sociedad huésped no se explica mediante un simple dispositivo causal; en su lugar, operan una variedad de mecanismos en diferentes niveles. Respecto a la acción intencional (*purposive action*), destacan que —si bien los individuales y las entidades corporativas no siempre maximizan sus ejercicios— sí actúan de modo intencional. Esto, en el sentido de que persiguen intereses e incentivos que, con claridad, les importan (Alba y Nee, 2003).

En contraste, Esser (2003) planteó que, para respaldar el concepto de asimilación, Alba y Nee presuponen la existencia de un núcleo institucional y cultural en la sociedad de acogida, que se sitúa por encima y más allá de todas las diferencias y distancias. En el presente caso, dicho núcleo actúa como una especie de fuerza centrípeta irresistible sobre los inmigrantes. Forzándolos en última instancia, por sus propios intereses, a seguir el camino de la asimilación hacia este núcleo; es decir, en los procesos relacionados con la antigua migración a la ciudad de Ayacucho.

Por lo tanto, la distancia cultural entre el lugar de origen y el de acogida surge como un factor que afecta en los procesos de adaptación. Cuando la cercanía cultural es mayor, la necesidad de adaptación disminuye, lo que promueve una comunicación más fluida y reduce la ansiedad y e incertidumbre. También es esencial resalta que cuanto más familiarizado esté un individuo con la ciudad de destino, menores serán las dificultades de adaptación. De manera contraria, aquellos que proceden de sociedades —culturalmente— más distantes deberán adquirir mayores conocimientos y habilidades, a fin de desenvolverse con éxito en nueva la ciudad. Esta realidad es reconocida por los migrantes como uno de los aspectos que puede obstaculizar o facilitar la adaptación de las personas extranjeras. No obstante, las diferencias existentes entre ambas culturas también cumplen un rol determinante en este proceso.

Bajo el nombre «inmigrantes» convergen individuos pertenecientes a culturas bastante diversas. Entre ellos, algunos se encuentran más alineados con la cultura local, mientras que otros presentan una mayor distancia en su visión del mundo y su manera de interactuar con él. Una aproximación sistemática del choque cultural requiere el establecimiento de una base sólida para el análisis y la comparación. Sin duda, el concepto de cultura se erige en piedra angular para entender las diferencias entre las personas oriundas de diversas regiones, y las dificultades que surgen en su proceso de adaptación a un nuevo entorno (Alba y Nee, 2003).

Si bien es cierto que la mayoría de las familias migrantes estaban familiarizadas con Yanama, una zona agreste y desolada, aquellos que ya habían asegurado vivienda en la ciudad encontraron una adaptación más fluida. Sin embargo, el proceso se tornó más desafiante para los migrantes directos, quienes llegaron a través de los contactos establecidos por aquellos que ya residían en la ciudad. Estas personas enfrentaron dificultades, ya que muchos de ellos cumplieron roles de jefes de familia en sus lugares de origen. Al encontrarse en Yanama, no podían trabajar debido a la necesidad de cuidar de sus lotes y esperar el reconocimiento oficial como nuevos pobladores. Además, vivían siempre preocupados por la posibilidad de un eventual desalojo.

## **1.8 Definición de términos básicos**

En esta parte, se abordan definiciones de los conceptos clave usados en la presente investigación, los cuales son cinco: migración, cultura, adaptación cultural, integración social y familia.

### **1.8.1 Migración**

La migración fue parte inherente a la historia de la humanidad, desde sus inicios. Esta categoría hace referencia al desplazamiento de una persona o de un grupo de individuos con el propósito de establecerse en un destino determinado. En este escenario, puede ser entendida como un cambio definitivo de lugar de residencia, lo que implica «(...) cesar una actividad y reorganizarla en otra» (Goldscheider, 1971, p. 41).

### **1.8.2 Cultura**

Según Geertz (2003), la cultura es como una «telaraña de significados», el hombre se halla inmerso en esta red de significados que él mismo tejó; esto es lo que constituye la cultura. Por lo tanto, la cultura puede ser entendida como una intrincada estructura de significados e interpretaciones construidas de manera colectiva para comprender y vislumbrar el mundo; al mismo tiempo, influyen en la forma de actuar. Además, cada elemento presente en nuestro entendimiento adquiere un significado, otorgado por los sujetos de una comunidad específica.

### **1.8.3 Adaptación cultural**

Alba y Nee (2003) explicaron que, dentro de la teoría de la adaptación, que engloba el concepto de asimilación, existe un repertorio de mecanismos que operan a niveles individuales, en grupos primarios y en el ámbito institucional. Estos conforman las trayectorias de adaptación de los migrantes y sus descendientes. Los autores proponen la subdivisión de dichos dispositivos causales

en dos grupos que, en su mayoría, se relacionan con el entorno social. En primer lugar, se encuentran las causas próximas, que operan en el individuo y su red social (grupo primario y comunidad) y están moldeadas por el capital de colectivos y personas. En segundo punto, se identifican las causas distales, que —en ocasiones— son de carácter más profundo y están arraigadas en estructuras más amplias; por ejemplo, los arreglos institucionales del Estado, las empresas y el mercado laboral.

#### **1.8.4 Integración social**

Heckmann (2006) argumentó que la integración social se entiende como la incorporación de los migrantes individuales en las principales instituciones de la sociedad receptora. En este contexto, la integración abarca dimensiones estructurales, culturales, interactivas e identitarias: todas constituyen elementos esenciales de dicho proceso. De acuerdo con el investigador, la integración está ligada de manera intrínseca a la estructura social en la que los migrantes se insertan.

#### **1.8.5 Familia**

Según Morgan (1877, citado por Engels, 2017), «la familia, (...), es el elemento activo; nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto» (p. 37).

### **CAPÍTULO III**

#### **MARCO METODOLÓGICO**

Para el estudio de la migración, la cultura y la integración social de las familias en la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama, se eligió una metodología cualitativa que permitiera el análisis detallado de la información recopilada a través de entrevistas. En la primera sección del estudio, se exponen los principios fundamentales de la metodología y se detalla el diseño transformador adoptado para llevar a cabo la investigación. En la segunda parte, se realiza un examen de las ventajas y desventajas de las fuentes y métodos utilizados para recopilar la información.

Las entrevistas desempeñaron un papel crucial en la obtención de información directa proveniente de los habitantes de Yanama y sus procesos de adaptación. Para el análisis de los datos recopilados en el campo, se estructuraron tres capítulos. Las secciones IV y V se fundamentaron en datos mixtos, centrándose en análisis parciales de las dimensiones de las redes sociales y la integración socioeconómica, respectivamente. Por otro lado, en el capítulo VI se basó solo en datos cualitativos, centrándose en un análisis parcial de la dimensión del sentido de pertenencia.

El trabajo de campo resultó ser muy útil para establecer niveles de confianza y acceso con las familias residentes en Yanama. Además, la presencia contar de parientes y amigos en la zona de estudio contribuyó a una comunicación eficaz a lo largo de la investigación.

El inicio de la investigación se caracterizó por la realización de reuniones «preliminares» donde se fomentó una conversación abierta. Mi principal objetivo fue establecer un clima de confianza y despertar la atención de las personas para que se unan al estudio como sujetos de investigación. Su interés por participar se basó en gran medida en la curiosidad y el deseo de compartir su experiencia de asentamiento en Yanama. En este sentido, la estructura de la

investigación siguió los lineamientos típicos de una tesis, comenzando con una breve introducción sobre el proceso de recopilación de información.

## **2.1 El tipo y nivel de investigación**

La presente investigación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo, el cual se centra en la comprensión de la intención subyacente a los actos sociales. Esto involucra analizar la estructura de las motivaciones que guían a los sujetos, sus objetivos, las metas que persiguen y los propósitos que orientan sus acciones; asimismo, implica valores, sentimientos y creencias que los dirigen hacia un fin específico.

A partir de lo expuesto, es necesario tener en cuenta que este estudio no pretende generalizar sus resultados. Es decir, los instrumentos elaborados fueron diseñados para abordar el contexto del caso analizado y cumplir con los objetivos planteados. Asimismo, es importante destacar que el proceso de definición del nivel y tipo de investigación implicó un contacto directo con las familias establecidas en Yanama. Además, se hizo una interpretación exhaustiva del contexto y un análisis posterior. Todo ello, a fin de asegurar la viabilidad y pertinencia del estudio dentro del ciclo seleccionado.

### **Conociendo a las familias de Yanama a través de la inmersión en el campo**

El trabajo de campo comenzó en medio de situaciones fortuitas. En calidad de responsable de la institución en la que trabajo, me vi en la tarea de registrar al sindicato de obreros en Yanama. Durante este proceso, tomé conciencia de que la mayoría de los miembros eran migrantes provenientes de diversas partes del departamento de Ayacucho. Algunos de ellos ya poseían viviendas en la ciudad; su adquisición de lotes en Yanama se destinaba a enriquecer el patrimonio familiar. Sin embargo, otro grupo carecía de un lugar donde establecerse.

Así fue que el 18 de febrero de 2022 visité la casa del señor Modesto, quien me recibió con amabilidad y me extendió una invitación a degustar chicha de *sura* (jora). Durante nuestra conversación, exploramos varios aspectos, entre ellos el proceso por el cual obtuvo su vivienda en Yanama. Con gratitud, él compartió conmigo: «Gracias a mi compadre, me di cuenta de mi sufrimiento al andar de un lado a otro con mis hijos. Fue muy generoso». A medida que escuchaba su relato, empecé a descubrir más historias similares. Por tanto, acordamos llevar a cabo otro encuentro en una fecha posterior, para que el señor Modesto pudiese presentarme a las nuevas autoridades de la asociación. Resultaba de vital importancia comprender la situación actual de dicho lugar.

Después de completar el registro inicial, regresé el 20 de julio de 2022. El señor Modesto debía presentarme al presidente de la asociación. Recuerdo que era un domingo temprano, alrededor de las 8:30 *a. m.*, cuando llegué a la casa de la autoridad. Tras intercambiar saludos, le informé a cerca de mi visita. Él me escuchó con atención y me hizo muchas preguntas. Su actitud parecía algo reticente y temerosa, debido a las amenazas de muerte que había recibido por parte de traficantes de terrenos. Esto limitaba su disposición a tratar ciertos aspectos relevantes para el estudio que estaba llevando a cabo.

Después, me solicitó que le presentara mi proyecto para asegurarse de que estuviera de verdad centrado en el tema de investigación y no tuviera otras motivaciones. Tras una rápida lectura, me invitó a dirigirme al patio de su casa, el cual se rodeaba por un muro de tapial. En el interior de dicho espacio, se apreciaban muchos cultivos de flores y, a pocos metros de distancia, se ubicaba el silo. El presidente comenzó expresando: «Estoy esperando el agua, que todavía no ha llegado». Esta queja era compartida entre todos los habitantes de Yanama, quienes tenían que esperar a diario la llegada del suministro hídrico (libreta de campo, 20 de julio de 2022).

Con el fin de concretar mi trabajo de campo, retomé mi visita el 27 de agosto. Alrededor de las 10:00 *a. m.*, llegamos a la casa de Modesto y lo encontramos recogiendo agua. Al percibir mi presencia, se aproximó y procedí a saludar. El propósito principal de esta visita consistía en conocer y dialogar con «Centurión»; sin embargo, se presentaban dificultades, ya que rara vez estaba disponible en su hogar. No había certeza sobre cuándo sería factible hallarlo. Con suerte, era posible encontrarlo cerca de las 6:30 *a. m.* o, en su defecto, a las 10:00 *p. m.* Debido a que él y un grupo de amigos se encargaban de vigilar terrenos en zonas de ocupación irregular, coordinar una entrevista con él resultaba una empresa complicada. A pesar de estos obstáculos, conseguí llevar a cabo una visita a su esposa, quien con amabilidad me extendió una invitación para regresar a su domicilio.

La casa no captó tanto mi atención; se asemejaba a las demás y carecía de servicios básicos de agua y desagüe. Con un gesto, formulé algunas preguntas a la esposa sobre las motivaciones que los impulsaron a trasladarse a Yanama, a pesar de que el lugar no resultara propicio para habitar. Ella respondió con prontitud: «No teníamos una vivienda propia; además, mi esposo fue pacificador durante el período de terrorismo. Considerábamos que teníamos el derecho a tomar estas tierras, ya que eran adecuadas para vivir». Siempre expresaba dichas palabras con un tono

enfático. Además, recalcó que contribuyeron a la pacificación durante el terrorismo y, por tanto, tenían legitimidad para reclamar estas tierras.

Según los objetivos planteados, el estudio se orientó hacia un enfoque descriptivo; el propósito fue especificar los rasgos del fenómeno y someterlo a un detallado análisis. Según Hernández *et al.* (2014), este abordaje resulta de suma importancia para comprender el proceso de migración, inserción y adaptación de las familias en Yanama, además de establecer un marco que capture los comportamientos observados. En el caso de estas familias, el hallazgo de una morada digna implicaba que —al emprender la migración— se enfrentarían a muchas adversidades: inherentes a la naturaleza, carencia de servicios básicos y riesgo constante de un desalojo. Es preciso resaltar que este enfoque no se limita solo a procesar información, sino que radica en comprender la confección de las etapas, los instrumentos utilizados y el análisis efectuado. Además, implica organizar de manera idónea los resultados obtenidos.

Durante el desarrollo de la investigación, se me brindó la oportunidad de sumergirme en la realidad de las familias migrantes, permitiéndome una mejor comprensión de su experiencia. Un buen número de ellos recuerda con angustia los primeros días en los que construyeron sus viviendas, de modo improvisado: utilizaron palos, plásticos y calaminas viejas como sus únicas fuentes de recursos. Estas personas subsistieron en condiciones precarias durante meses, sin sentirse seguros respecto a su permanencia en dichos terrenos. Uno de los principales factores que les generaba incertidumbre era la carestía de agua, además de las inclemencias climáticas que —a menudo— los dejaban atrapados en medio del lodo; debido a las intensas lluvias. Al llegar al tercer día, algunos de los primeros ocupantes optaron por abandonar los terrenos, ya que constataron la insostenibilidad de esa forma de vida. Sin embargo, otros decidieron quedarse motivados por la imperante necesidad de contar con una vivienda digna.

El mayor contacto que tuve con las familias migrantes me permitió obtener información básica y relevante, así como describir, entender e interpretar su realidad. Se hizo imperativo interactuar con personas cuya cultura difería de la nuestra y provenían de diversos lugares; por ejemplo, uno de ellos procedía de Andahuaylas. En un principio, esto representó un desafío dado su escepticismo hacia los desconocidos. Penetrar en sus vidas y comprender su entorno no resultó sencillo. Sin embargo, poco a poco logré ganarme su confianza al explicarles con paciencia los objetivos de la investigación y los potenciales beneficios que podría aportar. Fue así como abrieron las puertas de sus hogares y me permitieron entrar, lo cual facilitó entablar diálogos con ellos.

A través de estas interacciones, logré describir, comprender e interpretar su estilo de vida, poniendo un énfasis en las motivaciones que los impulsaron a llegar a Yanama. Este era un espacio desolado en el que solo prosperaban plantas, como molles, tunas y cabuyas. No había electricidad, agua corriente ni sistema de desagüe. Además, en esa época, las autoridades mostraban resistencia a reconocerlos como pueblo joven; tildándolos, en cambio, de invasores.

Bajo dicho contexto, el trabajo describe de manera detallada la vida del poblador de Yanama, desde su llegada y hasta su actual integración en la economía. Asimismo, se examina la manera en que la economía de Yanama se mantiene activa sin depender del mercado convencional. Durante el trabajo de campo, se pudo constatar que una vez establecidos en los terrenos de Yanama, los residentes implementaron diversas estrategias de sobrevivencia. Entre ellas destaca el apoyo proporcionado por las familias, lo que implica una variedad de soluciones para satisfacer sus necesidades, cada una con sus propias raíces.

Estas soluciones, a su vez, se relacionan mucho con aspectos como la ocupación laboral, los ingresos y el nivel de educación formal. Estos factores muestran una fuerte correlación entre sí, lo que significa que son determinantes esenciales de los estándares de vida de los migrantes. Además, influyen en la naturaleza y las funciones de los lazos familiares y matrimoniales, también en los intercambios de bienes y servicios tanto dentro como fuera del círculo familiar.

Previo al inicio del proceso de investigación, se realizó la aplicación del protocolo de consentimiento informado con las familias migrantes. Esto permitió obtener su autorización expresa para utilizar sus nombres en el estudio. No obstante, debido a la circunstancia que algunos líderes ya habían cesado en sus funciones como presidentes de la Asociación de Yanama, se optó por salvaguardar y preservar su anonimato.

## **2.2 Cobertura de estudio**

### **2.2.1 Población de estudio**

En la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz-Yanama, el número total de personas asciende a 3505, de las cuales 1703 son mujeres, representando un 48.6 %; mientras que los varones suman 1803, lo que corresponde a un 51.4 % (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2018). Esta diferencia evidencia que más hombres migraron en búsqueda de trabajo y estudio. La mayoría de las familias se comunican a diario en quechua, a excepción de los niños, quienes utilizan el español en contextos públicos. En cierta medida, todos los miembros de

la comunidad dominan ambos idiomas; no obstante, es importante subrayar que el uso del quechua se limita sobre todo al ámbito familiar e íntimo.

La gran mayoría de los residentes de Yanama posee terrenos que abarcan entre 250 y 300 metros cuadrados (m<sup>2</sup>), donde las construcciones predominantes son de adobe y tapial; aunque también hay algunas casas de material noble, en su gran parte sin acabados. En cuanto a la economía de los habitantes, se dedican sobre todo a trabajos informales, como albañilería, agricultura y conducción de vehículos. Además, algunos obtuvieron educación técnica superior.

Durante las épocas de siembra y cosecha, ciertos habitantes regresan a sus lugares de origen. Estas ocupaciones están relacionadas con el nivel educativo de los pobladores, la mayoría de los cuales completó hasta 4.º o 5.º grado de educación primaria. Además, complementan sus ingresos con la crianza de animales menores y la creación de huertos biológicos alrededor de sus viviendas, lo que les permite obtener productos agrícolas para su sustento.

En relación a los servicios básicos, se observa que las familias en Yanama utilizan agua de piletas, pero carece de la debida cloración. Esto ocasiona un consumo mayoritario de agua contaminada, que se suma la escasez de este recurso. Además, no cuentan con servicio de saneamiento básico, lo que conduce a la construcción de letrinas en el interior de sus viviendas, afectando la salud de los habitantes. Pese a esto, gran parte de las casas tienen acceso a electricidad y las calles están iluminadas. No obstante, el entorno físico de la asociación se caracteriza por la presencia constante de polvo, que repercute en la salud de los niños.

### **2.2.2 Muestra de estudio**

Respecto a la muestra, Hernández *et al.* (2014) señalaron que un estudio cualitativo busca los detalles minuciosos, en lugar de los aspectos generales de una población más amplia. En este sentido, la muestra corresponde a unidades del fenómeno bajo investigación, permitiendo así dar respuesta a las preguntas del estudio. Por lo tanto, la muestra fue intencional, ya que las personas fueron seleccionadas según el criterio de la investigadora, siendo uno de los requisitos ser migrante y haber estado presente el día de la invasión en Yanama.

De manera similar, para conformar la muestra, se optó incluir a varones y mujeres cuyas edades oscilan entre los 30 a 58 años. Asimismo, fue necesario entrevistar a los líderes, en este caso a Centurión; dado que él desempeñó un papel central al tomar posesión de las tierras deshabitadas de Yanama; lo que ocasionó su posterior detención por cargos de tráfico de terrenos.

## 2.3 Hipótesis

### 2.3.1 Hipótesis general

El desarrollo de la migración fue un complejo proceso de adaptación e integración social y cultural para las familias asentadas en la Asociación de Yanama. Las causas de este fenómeno estuvieron relacionadas con la falta de servicios básicos, como el suministro de agua y electricidad.

### 2.3.2 Hipótesis específicas

- a. Las motivaciones socioculturales para la migración tuvieron un carácter socioeconómico, impulsadas por falta de empleo y la carencia de servicios básicos (condiciones de pobreza). Por otro lado, los factores externos influyentes circunscriben las oportunidades educativas para sus hijos, la disponibilidad limitada de servicios básicos y la posibilidad de acceder a empleo. Estos factores en conjunto llevaron a emigrar de sus lugares de origen y, luego, establecerse en la Asociación de Yanama.
- b. Las estrategias y mecanismos utilizados por las familias migrantes durante su proceso de integración sociocultural, para establecerse en la Asociación de Yanama, fueron impulsados por redes sociales de amistad, familiares y compadrazgo.
- c. Las consecuencias socioculturales resultantes de la ubicación de las familias en las tierras de Yanama incluyen el incremento de la informalidad, presencia de actividades de tráfico de terrenos y falta de atención por parte del Estado en lo que respecta a los servicios básicos.

## 2.4 Variables e indicadores

**Tabla 2**

*Migración, cultura e integración social en las familias de la Asociación de Yanama*

| Variable                                | Dimensiones        | Indicadores            |
|-----------------------------------------|--------------------|------------------------|
| Migración, cultura e integración social | Migración          | - Lugar de procedencia |
|                                         |                    | - Ocupación            |
|                                         |                    | - Número de hijos      |
|                                         |                    | - Vivienda             |
|                                         | Cultura            | - Costumbres           |
|                                         |                    | - Hábitos              |
|                                         |                    | - Religión             |
|                                         |                    | - Economía             |
|                                         | Integración social | - Social               |
|                                         |                    | - Política             |

## 2.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Los métodos empleados para la recolección de datos fueron la observación participante y las entrevistas. La observación me permitió acopiar información a través de mis sentidos y, luego, interpretarla para describir de modo adecuado.

En ese sentido, Guber (2016) sostuvo que la participación implica asumir ciertos roles locales, que enfatizan la tensión estructural presente en el trabajo de campo etnográfico. Es decir, entre la acción y la comprensión, la participación y la observación, así como la distancia y la participación. Asimismo, la autora, apuntó que representar este rol nativo requiere del investigador un esfuerzo para incorporar una lógica que difiere de la suya. Desde la perspectiva interna, este empeño puede interpretarse como un intento de los investigadores por adaptarse a las normas locales. Con ello, buscan que las prácticas e ideas de las personas sean más claras y la comunicación sea fácil.

De acuerdo con Restrepo (2018), la observación participante es donde el investigador obtiene información relevante a partir de su experiencia directa en el campo. En consecuencia, desde mi primera visita hasta mi retirada del lugar, fui capaz de observar y registrar las actividades llevadas a cabo por las familias migrantes en Yanama.

Durante los registros, tuve la oportunidad de presenciar y escuchar diversos diálogos que revelaban las vivencias de las familias en sus primeros días en Yanama. Algunos de los entrevistados compartieron relatos que denotaban tristeza al recordar los desafíos y sufrimientos a los que se enfrentaron. Sin embargo, también vivieron momentos de alegría; por ejemplo, cuando la Municipalidad Distrital de Carmen Alto los reconoció como parte integrante de la comunidad. Asimismo, cuando por fin lograron acceder al servicio de electricidad.

En medio de estas conversaciones, se hizo evidente la constante preocupación y dificultad que las letrinas representan, un desafío persistente en su lucha diaria que, hasta el momento, no se superó. De esta manera, la técnica señalada resultó valiosa para obtener información sobre la migración que las familias llevaron a cabo hacia Yanama.

### 2.5.1 La observación

A pesar de que es inevitable que mi perspectiva subjetiva influya, es en la forma de expresión donde el registro visual adquiere su singularidad. Al emplear las herramientas audiovisuales, traté de acercarme a una mirada reflexiva de los sujetos de investigación. El propósito fue enriquecer el

discurso en torno a la migración; pero considerando sus particularidades, como la reintegración social, identidad cultural, lugar de origen y acceso a la cultura local. Mediante el seguimiento observacional en situaciones cotidianas, busqué analizar el nivel de interacción de los individuos con la comunidad local, así como con sus amistades y familiares.

### **2.5.2 *La entrevista***

Para este estudio, se realizaron entrevistas en el año 2022 utilizando un cuestionario que incluía una serie de preguntas. En las primeras, se exploraron los días iniciales de asentamiento en Yanama. Luego, se recopiló información personal y se examinaron aspectos relacionados con la visión del trabajo, la imagen propia y la búsqueda de vivienda.

Aunque el estudio se centró en el proceso de migración a Yanama, también me interesaba comprender la perspectiva de la época y los desafíos que los ciudadanos habían enfrentado durante esas etapas difíciles. Por consiguiente, se optó por entrevistar a personas mayores de 35 años, ya que se consideraba fundamental que hubieran vivido y experimentado el periodo de migración en ese momento. Esta franja de edad resultaba relevante para la investigación, dado que los entrevistados debían ser conscientes de la época y vivir todo o parte del proceso de migración.

La entrevista guarda una estrecha relación con la historia oral, ya que su importancia reside en transmitir dimensiones significativas del proceso migratorio y la adaptación. La vivencia de los entrevistados contribuye a la construcción de una realidad social detallada y enriquecedora.

## CAPÍTULO IV

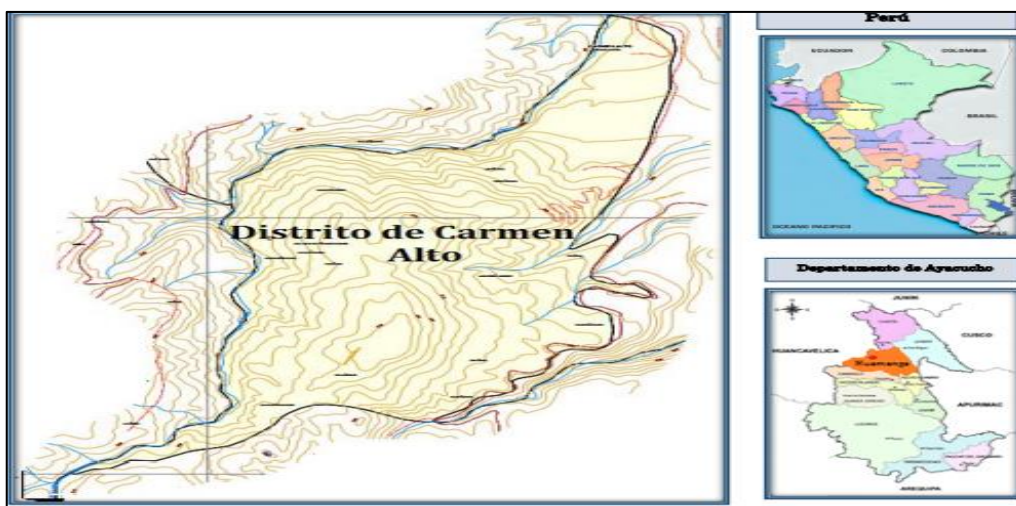
### ASOCIACIÓN DE VIVIENDA CIUDAD LOS ÁNGELES DE LA PAZ - YANAMA

#### 3.1 Ubicación geográfica

La Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama está ubicada al sureste de la ciudad de Ayacucho, en el distrito de Carmen Alto, perteneciente a la provincia de Huamanga. Yanama forma parte de una zona ecológica denominada Quechua alta. Su morfología terrestre presenta una topografía suave y empinada, con laderas cortas y de poca pendiente. El suelo es sobre todo árido y calcáreo. En la actualidad, las calles de la zona carecen de pavimentación. Se divide en manzanas. El tiempo estimado de recorrido en rutas (vehículos de transporte público), desde el centro de la ciudad de Ayacucho hasta el sitio, es cerca de 40 a 45 minutos. Las rutas que conectan con el lugar se enumeran 17 y 20.

**Figura 1**

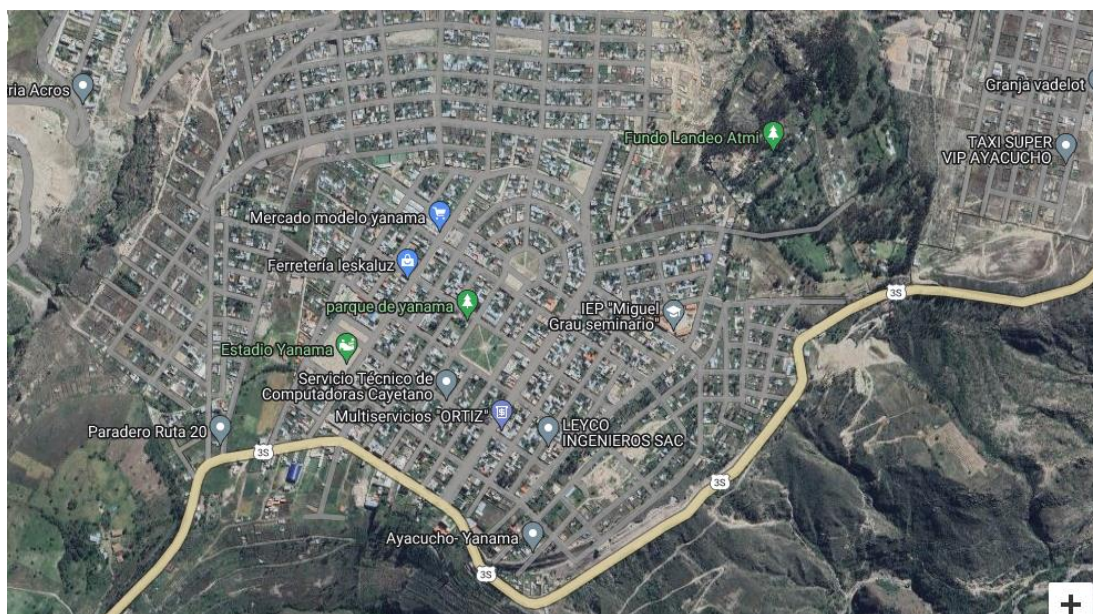
*Mapa de ubicación de la zona de estudio*



*Nota.* Tomada del INEI (2018).

**Figura 2**

*Vista satelital de la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama*



*Nota.* Tomada de <https://acortar.link/8Hjsoi>.

### 3.2 Límites

Según el INEI (2018), la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz-Yanama presenta cuatro límites. Al este colinda con la Asociación Los Discapacitados; al oeste, con el Colegio Euroamericano; al norte, con la Asociación Nuevo Amanecer, y al sur, con la Asociación Virgen de Cocharcas.

### 3.3 Población

De acuerdo con el INEI (2018), en la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz-Yanama, el número total de población es de 3505 personas, considerando tanto varones como mujeres. Esta información se detalla en la siguiente tabla:

**Tabla 3**

*Número total de población en la Asociación de Yanama*

| n.º          | Sexo      | Subtotal    | %          |
|--------------|-----------|-------------|------------|
| 1            | Masculino | 1803        | 51.4       |
| 2            | Femenino  | 1703        | 48.6       |
| <b>Total</b> |           | <b>3505</b> | <b>100</b> |

*Nota.* A partir del INEI (2018).

De conformidad con la Tabla 3, las mujeres alcanzan un total de 1703, lo que equivale al 48.6 %; por otro lado, los varones totalizan 1803, representando el 51.4 % restante.

### **3.4 Proceso histórico**

La Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz - Yanama se ubica al sur de la provincia de Huamanga. En este lugar la mayoría de la población está compuesta por migrantes. Estas personas llegaron desde diferentes provincias de Ayacucho y también de otros departamentos, y se percataron de la existencia de terrenos aún no habitados. Ante esta situación, optaron establecerse mediante el proceso de invasión, bajo la guía de los ronderos conocidos como «Los pacificadores». Este colectivo, que había combatido el terrorismo, se sentía con el derecho de apropiarse de dichas tierras. La iniciativa fue liderada por alguien conocido como Centurión.

Las necesidades habitacionales que afectan a un gran sector de la población, siempre los ha compelido a unirse en grupos con el propósito de llevar a cabo invasiones. En un principio, estos colectivos enfocaron sus esfuerzos en los cerros La Picota, Campanayocc y Vista Alegre; en fin, tomaron la decisión de ingresar a Yanama. La principal razón subyacente detrás de esta mención de invadir estos terrenos radicaba en la imperante necesidad de acceder a viviendas, con la aspiración de lograr una mejora en las condiciones de vida.

Ante la escasez de alternativas de vivienda en la ciudad, una considerable cantidad de residentes optó por incursionar en las periferias de la ciudad de Ayacucho. Estas personas se organizaron en grandes grupos para tomar posesión de terrenos de propiedad privada. Su cometido principal fue conseguir un lote propio y mejorar sus condiciones de vida, en comparación con su lugar de origen.

De esta manera, muchas familias llegaron a Yanama, que en un principio estaba cubierta por vegetación silvestre que incluía cabuyales y espinales. Con el transcurrir de los años, este asentamiento comenzó a tomar forma y se transformó en una población urbana, con una estructura más cohesionada. En este contexto, uno de los antiguos líderes de los ronderos narra la historia de cómo lograron tomar posesión de los terrenos de Yanama:

Nosotros hemos entrado como invasión en 2006, incluyendo a los discapacitados. Las otras asaciones también aprovecharon el momento que nosotros invadimos. Hemos entrado como invasión a un terreno eriazo, un terreno que era de espinales y cabuyales. Así era el terreno. Ahí se desarrolló la invasión en las propiedades de la señora Rosa Quispe, quien en esa fecha ha presentado sendas denuncias con el fin de desalojarnos. Sin embargo, por el desgaste de juicio, la dueña ha

optado por vendernos los terrenos a un precio accesible para cada invasor. A la fecha, estamos en proceso de negociación. Nos hemos posesionado y, luego, lo lotizamos. Hemos venido mejorándolos. Con un trabajo organizado, hemos construido nuestro colegio primario, secundario y el jardincito. Mediante la *minka* y faena hicimos adobe. Toda la población ha colaborado. Así hemos construido nuestras instituciones educativas. De igual manera, hemos construido el puesto de salud mediante una *minka*. Toda la población hemos organizado y construido estas instituciones. Entonces, es así como venimos posesionando. Después, hemos buscado el reconocimiento de las autoridades; en este caso, de la Municipalidad Distrital de Carmen Alto. Hasta la fecha, se viene luchando por el acceso a los servicios básicos, sobre todo agua y desagüe; con los cuales no contamos. (libreta de campo, 20-11-2020)

Es importante destacar que los habitantes que se asentaron en Yanama son migrantes que abandonaron sus lugares de origen en la década de los 80. Proceden de diferentes localidades como Accomarca, Víctor Fajardo, Huancasancos, Vilcas Huamán, Tambo, Ocros, Huanta, La Mar, Quinua, Vraem, Andahuaylas y Huancavelica alta. La mayoría de estos residentes se dedica a la agricultura.

El 10 de marzo de 2006, esos terrenos desocupados, que hoy en día constituyen la Asociación de Vivienda Ciudad Los Ángeles de la Paz-Yanama, se invadieron. Instalaron chozas y carpas en las áreas adyacentes, rodeando el lugar con piedras delimitando su ocupación. De manera simbólica, utilizaron latas, cartones y palos para indicar su «propiedad». A lo largo de semanas y meses, los invasores permanecieron en el terreno, soportando las inclemencias del clima y la carencia de servicios esenciales.

Con el fin de obtener apoyo, realizaron movilizaciones y buscaron el respaldo de organizaciones sociales, como el Fredepa. Además, contaban con la asistencia de abogados para formalizar la ocupación de los terrenos y lograr el reconocimiento como pueblo joven. Estas acciones incluyeron diversas marchas que conllevaron gastos económicos, como los honorarios abonados a los abogados e ingenieros.

Desde el punto de vista étnico y cultural, Yanama se convirtió en epicentro de migrantes procedentes de diferentes rincones del departamento de Ayacucho y de otros. Estos migrantes, tanto internos como externos, han traído consigo elementos culturales propios de sus lugares de origen: valores, creencias, folklore y varios estilos de vida. La presencia de estas expresiones culturales en Yanama engendró una morfología multicultural; donde cada cultura —impulsada por sus redes familiares y étnicas— aún conserva rasgos de su identidad original.

En efecto, desde el punto de vista cultural, los migrantes suelen dar inicio a su proceso de integración mediante su participación en las fiestas patronales de sus lugares de origen. Estas festividades representan ocasiones sociales y religiosas, aguardadas con gran anticipación por los habitantes de Yanama. Las celebraciones se convierten en momentos especiales para encuentros y reencuentros entre parientes, amigos y compatriotas, permitiendo que los lazos sociales latentes se reactiven una vez más. En estos encuentros, se comparte la alegría de estar juntos, disfrutando de la música, las danzas, las comidas y las bebidas tradicionales. Además, se produce un intercambio de información que propicia nuevos contactos.

A través de este intercambio informativo, tanto los migrantes como los habitantes locales se familiarizan con las oportunidades laborales y negocios disponibles en la ciudad. Los migrantes obtienen conocimiento sobre opciones de empleo y emprendimiento, mientras que los locales se adentran en nuevas perspectivas y enfoques aportados por los migrantes. Este mutuo intercambio de información fortifica los lazos sociales y fomenta la integración entre ambas partes.

La festividad de la Virgen de Cocharcas, que se celebra el 08 de setiembre, relata en su desarrollo la historia de Don Antonio, el mayordomo que aguarda con ansias la cercanía de la fiesta patronal. Antonio fue uno de los primeros en establecerse en Yanama, y hoy ocupa este papel con relevancia. Ha convocado a sus familiares de Uripa, ya que es de importancia que sus parientes lo respalden en su rol de mayordomo. Años atrás, él mismo migró a la ciudad de Ayacucho, antes de acentuarse en Yanama.

Como en toda celebración, la fiesta reúne a amigos y familiares, propiciando el reencuentro de Antonio con sus primos, con quienes compartió su infancia entre juegos y trabajos del campo. La festividad los ha vuelto a unir. Además, intercambian recuerdos e información sobre sus situaciones actuales en sus lugares de residencia.

En medio de estas conversaciones, Antonio intentó persuadir a su primo durante años para que migre también a la ciudad de Ayacucho. Le habló de los terrenos aún disponibles en Yanama (ubicados en el año 2007), explicándole la necesidad de trasladarse a la ciudad, ya que uno de sus hijos había ingresado a la universidad y los gastos eran un desafío. Antonio compartió que, tener una casita en Yanama, era posible, dado que solo se pagaría el pasaje y que, a futuro, tendría un valor apreciable. «Recuerda estas frases», le decía Antonio a su primo, quien en un principio rechazaba su consejo debido a la distancia. En retrospectiva, lamenta no haber seguido su recomendación. Pese a estos temas, continúan disfrutando de la festividad en curso.

Asimismo, las actividades culturales persisten en las festividades, como los carnavales, que se dividen en sectores por asociaciones. Durante el mes de febrero, es posible encontrar varios cortamontes (yunzas) en cada asociación. En su lugar de origen, estas actividades se realizaban para el disfrute y gozo. Sin embargo, en la actualidad, dichas yunzas van acompañadas de polladas y la venta de cerveza; de modo que, el dinero recaudado beneficia a la familia que organiza el evento. Desde luego, los vecinos participan de manera activa. Al respecto, tengo un comentario:

Recuerdo que, en carnavales, solía salir en compañía de mis padres. La esquila era un elemento infaltable, también la *tinya* vieja de mi madre. Así, paseaba por las calles de Chiquintirca, entonando las mejores canciones. Esto ahora solo queda en el recuerdo, y cuando llega carnavales, siempre pedimos la canción de Magda, conocida también como «La voz sensual». Ella es lamareña, y en sus canciones de carnaval habla de Anco, Chungui, Chiquintirca, San Antonio. Con solo mencionarlos, ya se me eriza la piel. Ahí es donde gozamos los carnavales entre los lamareños. (libreta de campo, 20-10-2022)

En Yanama, también se puede encontrar migrantes huancavelicanos que llevan consigo su manifestación cultural distintiva: la tradicional danza de tijeras. Esta danza, originaria de la región Chanka, se difundió a lo largo de los años en los departamentos de Huancavelica, Ayacucho y, en menor medida, Apurímac. En Ayacucho, la singular danza es conocida como «danzaq», a diferencia de Huancavelica, donde se le llama «gala».

Cada año, durante los meses de diciembre y enero, los residentes huancavelicanos se reúnen en un concurso que tiene lugar en el estadio de Yanama, donde ejecutan esta expresión cultural. Las cuadrillas se enfrentan cara a cara para interpretar las melodías que son acompañadas por un violinista y un arpista. Los duelos coreográficos de los pasos de la danza se efectúan a través de acrobacias y movimientos cada vez más complejos.

Este evento, al igual que los carnavales, tiene carácter público. Los participantes no son solo huancavelicanos, sino también habitantes de otros asentamientos y originarios de diversas regiones. Se trata de una celebración que congrega a personas de diferentes procedencias, quienes se unen para apreciar y disfrutar de esta singular tradición cultural.

### **3.5 Vías de acceso**

Yanama cuenta con dos vías de acceso principales. La primera vía es una trocha carrozable que parte desde la capital distrital de Carmen Alto. En la actualidad, esta vía se encuentra en estado de

conservación deficiente; sin embargo, los habitantes del AA. HH. de Yanama la utilizan a diario y pueden llegar en alrededor de 25 minutos por medio de la ruta n.º 20.

La segunda vía de acceso, desde la ciudad de Ayacucho, sigue la carretera hacia Andahuaylas, la cual está asfaltada. Además, hay minivans que ofrecen servicios de transporte colectivo hasta el distrito de Chiara. Estos vehículos pasan cerca del AA. HH. de Yanama, permitiendo a los residentes llegar en alrededor de 20 minutos.

Ambas vías de acceso son utilizadas por los habitantes de Yanama para desplazarse hacia y desde la asociación, brindando opciones de transporte que conectan el lugar con la capital distrital y la ciudad de Ayacucho.

### **3.6 Aspecto económico**

La situación económica de los residentes de Yanama se caracteriza por la diversidad de actividades que realizan con el fin de cubrir los gastos del hogar. La mayoría de ellos son migrantes que provienen de zonas rurales y se dedican a la agricultura en sus lugares de origen. Otro grupo de pobladores se desempeña en trabajos independientes e informales, como la albañilería. En el caso de las mujeres, sus actividades tienden a ser manuales, como el lavado de ropa, el tejido y el hilado, así como la venta de comida. Además, algunas familias cuentan con pequeños negocios en sus hogares, como tiendas, boticas o ferreterías.

A pesar de estos esfuerzos, en muchas familias los ingresos económicos no resultan suficientes para cubrir las necesidades básicas. Esto presenta un desafío en cuanto a lograr la estabilidad financiera y mejorar las condiciones de vida de los habitantes de Yanama.

### **3.7 Acceso a servicios**

#### **3.7.1 Salud**

El Puesto de Salud Yanama posee una categoría 1-1, donde el profesional de enfermería asume diversas responsabilidades de varias estrategias, organización y gestión, lo que reduce las horas disponibles para la atención en consultorio de Crecimiento y Desarrollo. Además de esto, se añade la demanda de pacientes en medicina que esperan atención, así como la necesidad de completar diferentes formatos como FUAS, HIS, HCL, tarjetas de seguimiento, inmunizaciones, entre otros. En cada turno, solo hay una enfermera. Frente a esta situación, según la norma técnica, se establece que el tiempo mínimo por cada control es de 45 minutos, teniendo en cuenta las particularidades de la demanda, la dispersión de la población y la capacidad instalada.

### **3.7.2 *Agua potable y desagüe***

La falta de agua potable y saneamiento representa los factores principales que inciden en la salud y la calidad de vida de los habitantes de Yanama. Según las entrevistas realizadas con el personal de la sala médica y los registros clínicos, en los últimos meses de atendieron a niños que presentaban parásitos y mostraban signos de desnutrición crónica. Para abordar esta problemática, la estación de salud implementó un programa que incluye visitas a los hogares locales con el fin de evaluar la calidad de suministro de agua potable. En esas visitas, se encontraron fuertes evidencias de la existencia de agua insalubre.

En cuanto al sistema de desagüe en, el 80 % de los servicios sanitarios corresponden a pozos ciegos y letrinas. Esta realidad plantea un desafío sustancial de higiene y saneamiento, lo cual contribuye a la propagación de enfermedades y tiene un impacto negativo en la calidad de vida de los habitantes.

## **CAPÍTULO V**

### **MIGRACIÓN, CULTURA E INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS EN LA ASOCIACIÓN DE YANAMA**

El presente estudio se centra en el fenómeno de la migración de familias hacia Yanama. Iniciamos examinando el proceso migratorio de estas familias hacia la ciudad de Ayacucho y, luego, hacia Yanama. Antes de abordar estos aspectos, resulta importante destacar las dificultades a las que se enfrentaron los habitantes actuales de Yanama al tomar posesión de estas tierras deshabitadas hasta ese momento. Estas dificultades incluyeron la falta de servicios básicos, el reconocimiento por parte del Estado, el tráfico de terrenos, el desempleo y la informalidad.

En efecto, este estudio revela que en Yanama se llevó a cabo un proceso de invasión basado en la reivindicación de derechos y el acceso a una parcela de tierra, a la cual consideraban tener derecho como ciudadanos nacidos en el Perú y, en muchos casos, como pacificadores en la década de los 80. El propio Estado adoptó esta ocupación como una medida para abordar la crisis de vivienda que atravesaba nuestro país. Junto a aquellos que requerían una vivienda, también se presentaron usurpadores de tierras que invadieron los terrenos bajo el pretexto de necesitar una vivienda y, después, realizaron transferencias ilegales.

Por lo tanto, la conquista de tierras ocupadas por huarangos y tunales, así como su transformación en una asociación, no fue un proceso fácil. Esto se debió a que involucró la exigencia al Estado de su reconocimiento y la solicitud de servicios básicos como agua, desagüe y electricidad. Los habitantes de Yanama se vieron obligados a luchar para obtener estos servicios y el reconocimiento oficial, enfrentando múltiples desafíos a lo largo de su travesía.

## **4.1 Migración a la ciudad de Ayacucho y su posterior migración a Yanama**

A lo largo de mi labor como investigadora, en un inicio mantuve una percepción errónea sobre el proceso migratorio hacia Yanama. Creía que se trataba de un movimiento migratorio instantáneo en el que cientos de familias abandonaron sus lugares de origen para establecerse en Yanama. Sin embargo, durante el trabajo de campo, logré recopilar información valiosa que me permitió comprender de manera más precisa el proceso migratorio a Yanama. Este se desarrolló en dos etapas bien definidas, que se estructuraron de la siguiente manera:

### **4.1.1 Migración a la ciudad de Ayacucho**

En la década de los 80 del siglo pasado, se presentaron numerosas carencias, sobre todo en las zonas rurales. En primer lugar, las malas cosechas impactaron de manera negativa en la canasta familiar. Esto se debió a que el Gobierno no implementó políticas en favor de la agricultura tecnificada. No existían bonos destinados a asistir a familias de escasos recursos para afrontar la escasez de alimentos. Del mismo modo, la falta de oportunidades laborales y otras circunstancias obligaron a la migración del campo a la ciudad.

Este fenómeno se agudizó con la violencia perpetrada por el grupo Sendero Luminoso, cuyo líder, Abimael Guzmán, enunciaba un discurso de apoyo a los más desfavorecidos. Para lograr esto, comenzó a tomar control de centros educativos y asesinaba a aquellos que no aceptaban su ideología. Como resultado, cientos de familias se vieron forzadas a emigrar hacia las ciudades, incluyendo Ayacucho, con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida. Así, la sociedad rural se vio obligada a generar sus propias estrategias de supervivencia para enfrentar las situaciones de extrema pobreza y violencia. Al mismo tiempo, en las zonas urbanas, se producía una expansión masiva de grandes asentamientos humanos o pueblos jóvenes, sin ningún tipo de plan urbanístico.

Asimismo, siguiendo a Moya (2010), quien sostuvo que —en los últimos años— la ciudad de Ayacucho experimentó un aumento en la construcción de viviendas en zonas periféricas no aptas para habitar; esto se debe a su vulnerabilidad ante las inclemencias de la naturaleza. Por ende, los nuevos asentamientos humanos en las cercanías de la ciudad se vinculan con la informalidad. En este sentido, el autor, evidenció que las invasiones masivas se produjeron desde 1980 hasta 2004; sin embargo, pese a los cambios, continúan en la actualidad.

De igual forma, los nuevos asentamientos humanos en las cercanías de la ciudad configuraron la realidad de familias sumidas en la pobreza extrema. Algunas de ellas carecen de

servicios básicos como agua y desagüe, siendo el caso de las familias que residen en Yanama y otros espacios invadidos. La falta de viviendas adecuadas lleva a estas personas a tomar lugares, a pesar de las limitaciones que estos puedan presentar, tal como ya se indicó.

Siguiendo la línea argumental de Moya (2010), quien señaló que a medida que las familias migrantes se establecían, sus viviendas estaban construidas con materiales como plástico, palo y cartón. Además, resaltó que mientras se desarrollaban las invasiones, ocurría un hecho paralelo: la aparición de los llamados «cementeros clandestinos». Estos estaban organizados por las propias autoridades de los asentamientos, quienes designaban un lugar para los entierros. Sin embargo, estas sepulturas no tenían carácter oficial.

Se sabe que —en las ciudades urbanizadas, antes de proceder con una sepultura cristiana— era necesario obtener un certificado que detallara la causa del fallecimiento. Dicho documento se conseguía al salir del hospital. Ahora bien, en estas nuevas invasiones, no se seguía este procedimiento. En lugar de ello, las familias que perdían a sus seres queridos, sepultaban en un cementerio designado por los líderes de la asociación o el asentamiento humano. Es decir, que los fallecidos no contaban con certificación médica para su entierro (Moya, 2010).

Según el INEI (2010), en el censo de 2007, la población total del departamento de Ayacucho ascendía a 612 489 habitantes. En el lapso intercensal 1993 y 2007, incrementó en 141 317, lo que representa un aumento promedio de 10 094 personas por año. Durante este periodo, la tasa de crecimiento medio anual se estableció en un 1.7 %. Desde el registro de 1940 hasta el de 2007, la población total experimentó un aumento de 1.6 veces. En los padrones 2007, se evidenció que el crecimiento en las zonas urbanas propició el surgimiento de poblaciones marginales que residían en condiciones precarias. Dicha tendencia se originó debido a que los habitantes rurales sintieron la necesidad de tener una vivienda en la ciudad, lo que les permitía acceder a servicios como educación, programas de ayuda social y empleo.

No obstante, de acuerdo con el INEI (2010), es preciso advertir que el censo de 1993 arrojaba datos estadísticos sobre la migración en el Perú, mostrando tasas de crecimiento poblacional positivas. Sin embargo, en la región de Ayacucho se destacaba un hecho particular: el indicador era negativo, pese a contar con más de 600 000 habitantes. Entre 1980 y 1993, se calculó que más de un tercio de la población ayacuchana se había movilizado, lo que equivale a cerca de 267 000 personas, tanto a nivel intradepertamental (160 000) como extradepertamental (107 000). Los desplazados ayacuchanos representaron el 45 % del total.

El investigador Peralta (2004), brinda datos impactantes al respecto. Se registraron 267 000 desplazados, 10 000 niños huérfanos, 550 personas discapacitadas y 22 500 individuos sin documento de identidad. Además, más de 550 comunidades campesinas sufrieron cambios en su organización social y productiva, ocasionado pérdidas en las formas tradicionales de participación comunitaria.

De acuerdo con Pelayo (2004), la migración tuvo como consecuencia el abandono de 50 000 hectáreas de tierras cultivables, lo que llevó a la merma estimada de 100 000 toneladas métricas de productos agrícolas, sumado a la pérdida de más de 420 000 cabezas de ganado. Esta situación empeoró la disponibilidad de alimentos y agravó la desnutrición y las enfermedades.

Otra de las causas del proceso migratorio se relaciona con la dinamización de la economía de mercado. Según Loveday *et al.* (2005), esta situación exacerbó las disparidades en los ingresos entre las áreas urbanas y rurales. Asimismo, en Ayacucho, favoreció la reapertura de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, en 1959. Este hecho brindó un espacio de reflexión politizada y de orientación progresista, que encontró su cauce en las demandas populares de los jóvenes. Además, dicha dinámica permitió que los entornos educativos formales ganaran mayor relevancia entre los ciudadanos, al ser considerados como herramientas básicas para el reconocimiento de derechos fundamentales. Esta situación impulsó aún más la ola migratoria.

Por otro lado, cabe destacar el aporte de Delgado (1994), quien estructuró en tres etapas el proceso migratorio en Ayacucho. En primer lugar, mencionó a la migración de los antiguos habitantes que se establecieron hace 20 000 a. C. En ese periodo, los individuos se alimentaban de plantas y con el tiempo formaron sociedades, alcanzando un desarrollo económico y cultural. El autor planteó como segundo punto del proceso migratorio la época colonial. Durante este periodo, en 1539 se fundó la «ciudad Huamanga» y las construcciones se llevaron a cabo con la mano de obra forzada de los indígenas. En esta época se descubrieron minas en Huancavelica, lo que convirtió a Huamanga en el centro administrativo y comercial de la región. La minería atrajo la migración de españoles hacia estos sitios, lo que condujo a la reducción de la población indígena.

En 1711, se produjo el cierre de los obrajes, lo que contrajo la expropiación de tierras de las comunidades campesinas, generando empobrecimiento y migración de la población. Luego, en 1718, se elimina el sistema de encomiendas en América. Los afectados usurpan las tierras de los encomenderos, fomentando el latifundismo y lleva a los pobres a trabajar en las haciendas o emigrar a la ciudad. En 1776, se crea el Virreinato de Río de La Plata, lo que provoca una

disminución en el comercio. Los negociantes ocuparon tierras, acentuando aún más el latifundismo. En 1778, se implementó el libre comercio, causando el despoblamiento de los nativos en Ayacucho (Delgado, 1994).

Respecto al tercer aspecto, Delgado (1994) estableció una relación con el proceso durante la época republicana. Este periodo se caracteriza por la caída del comercio y los obrajes, conduciendo a un despoblamiento gradual de Ayacucho. La intendencia no resultó beneficiosa para la región; en cambio, se instauraron formas de feudalismo y el latifundismo que se prolongan a lo largo de cerca de un siglo, desde 1920 hasta 1950. En 1979, se realizan las construcciones de carretera Ayacucho-Huancayo, y se crea el Organismo Regional de Desarrollo de Ayacucho. En esta etapa, Ayacucho se convierte en una ciudad ante todo administrativa, estudiantil y comercial. Dicho cambio conlleva una escalada en el fenómeno migratorio y una sobrecarga en los servicios básicos dentro de la ciudad. Por consiguiente, surgieron los barrios marginales y pueblos jóvenes como respuesta a estas circunstancias.

Los lugares preferidos para la instalación de las diversas familias migrantes en la ciudad de Ayacucho son las áreas periféricas. En estos espacios, encontraron terrenos con precios asequibles acordes a su situación, y en ocasiones optaron por apoderarse de modo forzado: llevando a cabo invasiones; por fin, asentándose. Para estas familias migrantes, estos espacios representan la oportunidad de acceder a una vivienda y estar más próximas a la urbe. Esto les permitía cumplir diversas actividades socioeconómicas. En el mismo sentido, la mayoría de estos pobladores, ya sea en pueblos jóvenes o asentamientos humanos, hallaron en estas zonas la posibilidad de establecerse y buscaron una vida mejor en medio de las circunstancias migratorias.

En ese contexto, durante el desarrollo del trabajo de campo, se pudo identificar que el proceso migratorio inicial tuvo lugar en Ayacucho. Allí, las personas se establecieron y hasta la fecha cuentan con propiedades cercanas a la plaza mayor. Estas familias formaron sus hogares en dicha ciudad. De acuerdo con los testimonios recopilados, al llegar a Ayacucho, la vida era muy compleja. Encontrar un empleo digno fue una tarea complicada, lo que llevó a muchos de ellos a involucrarse en trabajos informales y con pagos irrisorios que a duras penas alcanzaba para cubrir la comida del día. Algunas mujeres, asistiendo a los gastos del hogar, tocaban puertas de las casas señoriales, pidiendo empleo como lavanderas, niñeras o cocineras. A pesar de que estos trabajos también resultaban agotadores y con sueldos mínimos, lograron superar estas adversidades.

En algunos casos, la migración de ciertas familias fue una elección voluntaria. Salieron en busca de una mejora en su calidad de vida, creyendo que, al llegar a la ciudad, tendrían mayores oportunidades y un aumento en los ingresos familiares. Sin embargo, para Degregori (1986), este tipo de migración se interpreta como un acto de modernidad, un cierto ánimo que promueve la apertura a lo nuevo y la orientación hacia el futuro. Por un lado, esto conduce a la disolución de estructuras tradicionales; mientras que, por otro, acelera el cambio cultural y profundiza las brechas generacionales.

Agregando a esto, Espinosa y Enríquez (2018) revelaron que la mayoría de las familias que hoy residen en Yanama migraron desde la ciudad, motivadas por el deseo de acceder a mejores oportunidades laborales y, por tanto, optimizar su calidad de vida. De la misma forma, los primeros migrantes desempeñaron el papel de conexión o una red para que puedan conseguir una vivienda en Yanama. Esta red se estableció a través de los familiares que ya residían en Ayacucho.

Para comprender esto con mayor profundidad, resulta valiosa la entrevista realizada al señor Filomeno Sierra (de 58 años de edad). Durante la conversación, el caballero cuenta su experiencia mientras se encuentra sentado junto a su esposa en la entrada de su casa, situada en un terreno de 200 m<sup>2</sup>, a pocos metros de la plaza de Yanama. A continuación, nos narra cómo llegó a vivir en Yanama y cuál fue su camino hasta esta localidad:

Mira, ve, señorita, yo llegué a Yanama en el 2007, junto con los ronderos. Un amigo mío, don Cervantino Huamán, era retirado del Ejército. Entonces, su amigo le había comentado que el Estado les iba dar terrenos en Yanama, también a familias que no tenían terreno. Motivo por el cual le dije: «Ya pues, yo también quiero un terrenito por allá». Le comenté a mi esposa, y ella me dijo: «¿Para qué? Si aquí ya tenemos un terreno grande. Mi casa, tengo en Enace, es de 120 m<sup>2</sup>. Pero llegué a tener cinco hijos y pensé: «Con tantos hijos se hará pequeña [la casa]». Mi esposa aún se negaba, decía que ir allá era demasiado lejos; sin agua, luz ni baño. Pero conversando, la convencí y llamé a mi amigo. Creo que dijo, un día miércoles: «Vamos a tomar posesión de las tierras». «Ahí, vamos a repartir a todos los que ayudan a tomar posesión. Se les otorgará 300 m<sup>2</sup>». Entonces, agarré algunos palos y plásticos; mi hijo mayor y mi esposa, aunque desanimados, me ayudaron a cargar algunas cosas necesarias en el carro que habíamos alquilado. Nos fuimos y al llegar me otorgaron un lote, pero con la condición de estar todos los días sin ausentarme. En aquel entonces trabajaba como personal de limpieza en la Fiscalía [de la Nación], pero el pago era muy poco. Renuncié para estar en Yanama. Mi esposa se quedó solo una semana, ya no quería estar porque no había agua; teníamos que llevarla. No tenía carro y llegar a Yanama era muy difícil. Estaba a punto de tirar la

toalla. Esas semanas había adquirido bronco. Mi esposa me dijo: «Déjalo ese terreno». Me regresé y le dije a mi amigo que le daría algo de dinero para que cuidara mi terreno. Él me pidió 100 soles, aquella fecha era plata. Le di para que pague al dirigente. Así esperó mi lote durante tres semanas. Ya me iban quitar y lo iban a dar a otro. Volví y estaba convencido que no lo iba dejar. Estuve tantos días, semanas y meses, ya no podía dar marcha atrás. Pero mis ahorros se estaban agotando, mi esposa me reclamaba dinero, teníamos que trabajar. ¿Qué comerían los niños? Me puse fuerte y le dije: «Tú irás con los chicos a Yanama a dormir, yo trabajaré». Ella entendió después de muchas explicaciones. Estaba cómoda en casa y yo trabajaba. Quizá fue mi ambición, pero sufrí mucho, sobre todo de agua. De esa forma yo llegué a Yanama. Cuando me preguntas cuánto tiempo vivía en Enace, te diré que eran unos 13 años. Con mucho esfuerzo logré comprar mi lotecito y con el paso de los años he venido mejorando mi casa. Ya contaba con agua, saneamiento y estaba construyendo dos pisos, claro, con algunas deficiencias. Mis hijos estaban cómodos, al mayor también le costaba ir Yanama. Hoy por hoy, gracias al sacrificio, el terreno que tengo en Yanama cuesta por encima de los 250 000 soles. Me costó más que dinero: trasnochadas, falta de agua y algunos problemas. Valió la pena, por ahora yo no voy. He sembrado palta, pacay y algunas flores. Es como mi casa de campo, disfruto mucho de ello. Hasta mi esposa está feliz porque en la casa de Enace hay demasiada bulla. Mis hijos han formado sus familias y ya no queremos molestar. Seguramente, más adelante nos vayamos a Yanama, solo esperamos que pronto haya agua. (libreta de campo, 20-10-20)

Al igual que Filomeno y otros, estas historias tienen algo en común, Antes de poseer un terreno en Yanama, vivían en las zonas periféricas de la ciudad, donde adquirieron lotes durante su proceso migratorio. Sus vidas giran en torno a actividades agrícolas y comerciales. Algunos viajan a sus lugares de origen u otras comunidades para comprar ganado, que luego vendían en las ferias dominicales de la ciudad. Con los ingresos obtenidos, a partir de estas ventas, acumularon fondos y a veces adquirir propiedades.

Otros optaron por insertarse en trabajos informales, como la construcción de casas de adobe, y con el tiempo perfeccionaron sus habilidades, participando en proyectos de obras públicas. Sobre todo, los hombres, al establecer a sus familias en la ciudad de Ayacucho, solían ausentarse de sus hogares durante periodos prolongados, de tres a cuatro meses, para trabajar en proyectos de inversión pública. El caso del Proyecto Especial Río Cachi (PERC) es ejemplar, ya que muchos se unieron para trabajar en él. Al entrevistar a jefes de hogar, noté que varios de ellos comentaron haber utilizado los fondos recaudados para comprar pequeños terrenos en el centro de la ciudad. Cuando estas familias migraron a la ciudad, se esforzaron por integrarse en la nueva

cotidianidad propia de la sociedad urbana. Las estrategias que adoptaron, para mejorar sus condiciones de vida y generar oportunidades, demuestran su perseverancia y adaptabilidad.

Con respecto a las experiencias citadas, el trabajo de Golte y Adams (1990) da cuenta que los migrantes se percibían como «un problema», una amenaza que generaba caos, desorden y aumento de la basura. Su llegada desbordaba la capacidad de la infraestructura urbana instalada. Los asentamientos precarios se reproducían y los vendedores ambulantes ocupaban la ciudad. En el contexto del estudio, para muchos migrantes, Ayacucho encarnó una oportunidad de progreso. Además, estaba dando forma a una clase social urbana, que instituía nuevos procederes, metas y aspiraciones. En esta mutación, los migrantes surgían como actores sociales principales.

Tomando en cuenta la postura del líder de Yanama, Centurión —a quien entrevisté— me atrevo a aseverar que «aún está por escribirse la historia de la transformación desde el punto de vista de estos ‘invasores vencedores’». Es decir, que —hasta la fecha— Yanama no logró obtener servicios básicos de agua y saneamiento, así como la pavimentación de sus calles. Esto se convierte en un problema, sobre todo durante la temporada de lluvias y en el mes de agosto, cuando el viento fuerte levanta polvo y forma torbellinos, afectando a las viviendas y dando a Yanama un tono terroso. Además, hasta la fecha, los pobladores de Yanama están en proceso de gestiones para lograr su distritalización, lo que muestra su esfuerzo continuo por mejorar su situación.

En efecto, en la ciudad de Ayacucho se puede observar la segmentación de los migrantes según su lugar de origen. Un ejemplo de ello es que las familias que residen en el sector de Nazarenas provienen de La Mar, Quinua y Vraem. En cambio, las que viven en la zona de Arenales son originarias de las provincias del sur. Además, aquellas personas que habitan en el AA. HH. Pueblo Libre hasta Huascahura proceden en su mayoría de Socos y Vinchos. Estas comunidades establecieron vínculos de afinidad y compadrazgo, lo que avivó la formación de hogares entre los lugareños de cada zona. A lo largo del tiempo, estas familias han compartido y transmitido sus conocimientos, basados en sus propias experiencias vividas en sus provincias de origen.

Es importante destacar que las familias que llegaron en la primera etapa a la ciudad de Ayacucho ya contaban con cierto grado de familiaridad con la capital, debido a sus visitas en determinadas épocas. Con la llegada de la segunda generación y el crecimiento poblacional de la urbe, la educación cobró mayor importancia para las familias de las comunidades rurales. En ese contexto, utilizaron sus redes sociales de amistades y familiares a fin de solicitar apoyo en la búsqueda de alojamiento. A través de estos contactos, también se mantenían informados del

progreso de sus hijos en la ciudad. Este espacio de comunicación y apoyo mutuo permitió que aquellos que no tenían vivienda pudieran participar en la adquisición de lotes en Yanama.

Del mismo modo, el Señor Aselmo Pañau Solier (de 58 años de edad) narra su valiosa experiencia:

Cuando llegué a Ayacucho, no tenía nada. Llegué con mi familia. Así, al vacío, pero tenía que trabajar en lo que sea. Logré posesionar en Pisco Tambo un terreno de 300 m<sup>2</sup>. Allí vivíamos entre guarangos y tunas, en una casita techada con calamina, solo tenía dos cuartos. Al otro extremo, mi esposa criaba dos chanchitos. De esa forma hemos logrado adecuarnos a la vida de la ciudad. Todos los días, teníamos que salir de la casa para llevar el pan a la mesa. Recuerdo que teníamos tres hijos a quienes alimentar. Mi esposa se iba todos los días a lavar ropa en las casas, donde le daban algo de dinero. Yo iba a trabajar como agricultor y, de paso, traía algunos productos para nuestra alimentación. Después, un amigo me llevó a pisar adobe para construir casas. El pago mensual era 200 soles, era muy poco, pero se tenía que trabajar, no había de otra. (entrevista, 20-11-21)

El testimonio de Anselmo corrobora el planteamiento teórico de Matos Mar (1986), quien señaló un «trabajo incansable» de los migrantes para salir adelante. Para ello, utilizaron recursos a su disposición, aprovechando oportunidades y desarrollando habilidades de subsistencia, «donde sea y como sea». Este esfuerzo colectivo aportó con una población educada y capacitada, engendrando emprendedores exitosos. Además, es preciso resaltar que Anselmo llegó a la ciudad huyendo del terrorismo, lo que limitó las opciones de encontrar refugio bajo un techo. En un principio, arrendó un cuarto con su familia. Al insertarse en la economía, estableció amistades que le permitieron a conocer al dirigente, don Marco Solier (fallecido en 2020). Este líder estaba otorgando terrenos a los migrantes. Anselmo y otros como él se acercaron con una solicitud conmovedora: «Tengo varios hijos y no me alcanza dinero. Por favor, no sé si nos puedes vender terreno, pero le pagaré como peón en trabajos que solicite».

La respuesta del señor Marco fue: «Hay terreno encima de Pisco Tambo, en la parte de arriba. Ahí haz tu casa, porque nadie quiere». Aunque en ese momento era distante del centro y carecería de servicios básicos como el agua, la situación no ofrecía muchas alternativas. Anselmo, con tres hijos pequeños y con dinero que no le alcanzaba, y junto a sus amigos y futuros vecinos, construyó su casa con palos de guarango y calaminas viejas. Con el tiempo, se adaptaron y mejoraron sus condiciones de vida en este nuevo lugar.

Por otro lado, cuando estas familias llegaron a la ciudad de Ayacucho, la clase señorial los catalogó como «indios» e «invasores», confinándolos a vivir en las periferias, en medio de

matorrales y cabuyales. Sus casas estaban hechas de plásticos y calaminas viejas, compartían espacio con sus animales domésticos, sobre todo chanchos. A lo largo del tiempo, fueron adquiriendo terrenos en distintos puntos de la ciudad de modo gratuito, justificando esta acción aludiendo a la cantidad de hijos y el haber sido despojados de todo cuanto tenían por los terroristas.

Estos asentamientos se concentraron en distritos como Nazarenas, donde residen los la mayoría de migrantes de La Mar y Vraem; San Juan Bautista, ocupadas por personas del sur; Andrés Avelino Cáceres, entre otros. Como resultado de estas migraciones masivas, la población aumentó de manera significativa: en consecuencia, se fue formando nuevos distritos. En esa línea argumentativa de Matos Mar (1986), se puede afirmar que dichas jurisdicciones lograron crear un mercado de consumo y un dinamismo económico. Esto trajo inversiones privadas y multiplicó las oportunidades de negocios. Por ello, el autor describió este cambio de la siguiente manera: «Al pasar los años se ha ido convirtiendo en distritos emergentes con una población potencialmente económica, con urbanizaciones y asociaciones de vivienda integrado por pobladores de clase media, dueños de negocios y profesionales diversos» (p. 396).

Bajo el enfoque propuesto por Moya, las familias migrantes encontraron un lugar destacado en Yanama, donde —luego— impulsaron la economía mediante la creación de pequeños negocios. Incluso, se amplió el servicio de transporte público hacia Yanama, donde algunos de los residentes se erigen en dueños de los autobuses que cubren la ruta Yanama y el centro de la ciudad. Estos mismos habitantes cumplen un papel fundamental como trabajadores en dichos servicios.

Sin embargo, el proceso de asentamiento en Yanama ha sido complejo y no se desarrolló de un día para otro. En un principio, las motivaciones que llevaron a tomar posesión de aquellos terrenos como propios radicarón en la carencia de viviendas en el lugar de origen. En casos donde existía morada, el aumento en el número miembros en el hogar llevó a una reducción del espacio habitable. Por esta razón, buscaron sitios desocupados para apropiárselos y adoptaron el discurso de víctimas del terrorismo a fin de justificar esta toma de posesión. Así, se adueñaron de estos espacios sin que les cueste, algunos optaron por venderlos, mientras que otros decidieron por residirlos. En ese contexto, se entrevistó a doña Eulogia García (de 58 años), quien expresa:

¿Cómo iba aguantar meses, hasta la actualidad, sin agua y comida? Naturalmente, todos traíamos desde la ciudad o, en su defecto, pedíamos a nuestros familiares que poseían una casa. Era muy difícil para aquellos que no tenían, pues renunciaron porque trasladarse desde la ciudad de

Ayacucho a la invasión era cansado. Muchos renunciaron. El dirigente a duras penas reconoció los objetos comprados, más no el tiempo invertido en cuidar el lote. Por eso, para los que vivían en la ciudad, ha sido fácil posesionar estos lotes. En mi caso, vivía en la casa de un familiar. Cuando vieron que tenía dos hijos, me apoyaron para ir a ver mi terreno. Llevaba agua y me queda durante cuatro días; luego volvía de nuevo para llevar agua y comida. Muchas veces, ya consumíamos de la acequia. Qué se podía hacer. Teníamos que lograr el lote. Pero, valió la pena. Claro que ahora cuesta mucho y ya vivo en Yanama. (entrevista, 10-11-2021)

#### **4.1.2 *Conflicto e invasión de las familias migrantes a Yanama***

El fenómeno de las invasiones fue de forma extraña pasado por alto en nuestra disciplina. Por lo tanto, mi interés radica en analizar esta investigación desde un enfoque histórico. El estudio se inició con la revisión de los textos que abordaron las invasiones, los cuales constituyen del presente trabajo. No obstante, para reconstruir la historia de la migración y, por ende, la invasión a Yanama, consideré necesario acudir a las fuentes de la época. Esto tiene como objetivo obtener una imagen más completa de los hechos.

En la ocupación de los espacios deshabitados en Yanama, jugó un rol relevante la figura predominante de Esteban Quispe Campos, «Centurión», líder que encabezó la toma de las tierras. De hecho, con el fin de contar con una visión más precisa y esclarecedora, llevé a cabo una entrevista con el mencionado personaje, quien declara:

Yo luché, desde 1983, contra el terrorismo. El haber ido a muchos pueblos y ver cómo las personas eran marginadas y discriminadas (había muchos abusos contra mis hermanos). Esto es lo que me llevó a buscar un lugar donde mis hermanos puedan vivir dignamente, y donde no haya desigualdad ni abuso, sino que se luche «todos para uno y uno para todos». Es así que el año 2006 me vine a Ayacucho con la intención de buscar un terreno para todos mis hermanos (comandos), quienes lucharon conmigo durante la violencia sociopolítica. Éramos de diferentes partes.

En 2006, logré comunicarme con el señor Víctor Medina, quien tenía terrenos en la parte baja de Yanama. Conversamos, le dije que me vendiera. Me fui a Lima para hacer unas gestiones y conversé con un empresario financiero. Él me dijo que iba a comprar el terreno, pero lo que me proponía nos iba a salir muy caro. Luego, hablé con el señor Marco Luyo, quien me ofreció un terreno en una ladera que no me gustó. Entonces, conversé con los hermanos Quispe, dueños de Yanama.

Me dijeron que hable de manera directa con la señora Rosa Quispe Córdova. Nunca fue mi intención invadir, sino comprar el terreno en Yanama. Entonces, la señora me vendería el terreno.

Sin embargo, había muchos dueños y problemas de límites con los hermanos Quispe. Ella me dijo que de una vez poseione los terrenos. Si venían sus sobrinas u otros hermanos, nosotros pagaríamos, ya que el terreno no contaba con un título, solo con una resolución directoral gratuita. Los terrenos de Yanama pertenecían a una hacienda. Luego, pasó a individualizarse durante el gobierno del presidente Fujimori.

Hice gestiones en la Dirección Regional de Agricultura y el doctor Cosme, quien era el asesor, me recomendó posesionar los terrenos de Yanama. Conversé con mis hermanos comandos para que traigan a su gente de cada lugar donde ellos pertenecían. Empecé a tramitar ante el Estado la reversión del terreno. Luego, nos visitó el Organismo de Formalización de la Propiedad Informal (Cofopri) y otras instituciones. El Estado nos dijo que, a los empadronados, teníamos que pagar a 0.80 céntimos por cada metro cuadrado de terreno. Los dueños no habían arreglado sus documentos hasta la fecha; por eso, el terreno pasó a ser del Estado. Los supuestos dueños nos generaron problemas. Hubo conflictos con la Policía.

El pueblo de Yanama se creó con la intención de que sea una asociación modelo para Ayacucho. Mi plan era hacer un parque industrial y ahí puedan capacitar en cursos de carpintería o cerrajería. Durante mi gestión, de ocho meses, logré que nos instalen luz eléctrica trifásica. También pedí a las autoridades regionales que nos apoyen con máquina para abrir la carretera a Yanama, y con todos mis hermanos trabajamos. Es así que yo trabajé de manera unida y ordenada, organizando trabajos para beneficio de todos. Además, yo organizaba concursos en la construcción de casas, los ganadores recibían una calamina o puertas para su casa. Era necesario que haya casas para cambios de uso y nuestra habilitación urbana.

Si una persona de Huanta viene a buscar a su familiar, puede encontrar en el sector de Huanta. En Yanama, vivimos peruanos que migraron de diferentes lugares. Cada sector lleva el nombre de su lugar de procedencia. Durante mi gestión hubo muchos conflictos con la Policía, porque nos querían sacar del pueblo de Yanama; sin embargo, nunca me rendí. Me denunciaron por usurpación. Luego, prepararon otra estrategia para sacarme de la dirigencia de Yanama: me sembraron un secuestro que yo nunca hice. Estuve preso 12 años. Mientras, los nuevos dirigentes, que quedaron, empezaron a traficar con terrenos e incluso comenzaron a quitar terrenos. Hicieron llorar a mucha gente que había luchado desde un inicio. Los nuevos dirigentes hicieron lo que quisieron: vendían un solo terreno a varias personas y creaban conflictos. En la actualidad, los terrenos de Yanama ya cuentan con título de propiedad y aún se practican los trabajos comunales en coordinación con cada sector. (entrevista, 20-10-2022)

En la perspectiva de Centurión, la primera etapa de la toma de posesión en Yanama abarcó la parte llana; que hoy alberga la plazoleta. En efecto, lo dicho por el líder contrasta con los planos,

entrevistas y documentos a los que tuve acceso. Con el establecimiento de los residentes en Yanama y la ocupación progresiva de la tierra, empezó a surgir una estructura organizativa en forma de asociaciones. Una de estas agrupaciones fue identificada como «Los Ángeles de la Paz-Yanama», según testimonios de los entrevistados. No obstante, es importante señalar que muchos de aquellos que lideraron este proceso de invasión ya no viven en Yanama. Vendieron sus parcelas y se trasladaron al centro de la ciudad de Ayacucho o, en su defecto, los terrenos se hallan deshabitados y —de modo esporádico— los dueños regresan para revender sus propiedades.

Desde la perspectiva de Turner (1967), el proceso migratorio implica llegar a una ciudad o lugar donde no se tiene nada. En dicha situación, el individuo enfrenta la necesidad imperante de contar con una vivienda, ya que su condición es precaria y el empleo que tiene apenas le alcanza para cubrir sus necesidades básicas. Frente a esta realidad, se ven obligados a idear estrategias que les permita obtener espacios habitables, sin generarles un gasto adicional. En consecuencia, toman la decisión de invadir las periferias o zanas deshabitadas de la ciudad que les recibió.

De acuerdo con la perspectiva de Turner (1967), las familias de Yanama optaron por apropiarse de estos espacios debido a la urgente necesidad de ampliar sus viviendas, mientras que otras lo hicieron porque no contaban con una casa propia. Según Centurión, estas áreas debían ser tomadas por familias pobres, ya que eran marginadas por el Estado y carecían de oportunidades. Al dotar con una vivienda, se les brinda posibilidades para mejorar su situación socioeconómica.

Por consiguiente, para acceder a un terreno en Yanama, los lazos sociales que se establecieron en sus lugares de origen también cumplieron un rol importante. Los vínculos con parientes y paisanos se convirtieron en redes de migración. En ese contexto, los terrenos ocupados se tomaron de forma irregular y los participantes fueron llamados «invasores». El nacimiento de la Asociación de Yanama (compuesta de nueve organizaciones) se relaciona con el interés particular de un grupo de individuos. Estos eran exmiembros de las Fuerzas Armadas, quienes autodenominaron los «Pacificadores», bajo el liderazgo de Centurión. Junto a este colectivo, se estaban los ronderos del Comité de Autodefensa y Desarrollo Rural (CAD) que argüían haber combatido el terrorismo. Crearon un conjunto cerca de 380 personas y llevaron a cabo la invasión.

Como ya mencioné, dentro de este contexto, resalta la figura del dirigente Esteban Quispe Campos. El acto de invasión comenzó a la 1:00 *a. m.*, al amanecer de ese día. A pesar de que las fuerzas policiales tenían conocimiento de la situación, la presencia de 380 invasores —incluyendo

niños, ancianos y mujeres embarazadas— se hizo cada vez más notable con el transcurso de las horas. Su única motivación era encontrar un techo bajo el cual vivir.

Cuando las fuerzas policiales intentaron desalojar a las familias que habían tomado posesión de esas tierras; sin embargo, estas emprendieron un resguardo marcado con un alto grado de violencia. En dicha defensa participaron los ronderos, exsoldados del Ejército peruano y personas agresivas, como fuerza de choque y dispuestos a enfrentarse a quienes intenten expulsarlos. Durante los primeros cinco años, la situación se tornó en una lucha constante, donde todas las personas que habían posesionado estas tierras se vieron obligados a defenderlas las 24 horas del día; a pesar de las inclemencias del tiempo. Sin acceso a agua, comida ni techo adecuado, a duras penas contaban con pequeñas carpas donde debían coexistir niños, ancianos y embarazadas. Este sacrificio era el precio necesario para lograr una vivienda digna.

En esta parte, también es preciso hacer referencia a Collier (1978). Según este autor, las invasiones se pueden clasificar en tres tipos. El primero involucra la formación de barriadas en Lima, seguido por invasiones graduales y, por último, aquellas en contubernio con líderes políticos que alcanzan el poder, estos sin los nuevos asentamientos humanos. Relacionando el enfoque del autor con Yanama, la migración inició y estas familias se situaron cerca de la plaza de la ciudad de Ayacucho. Luego, después del año 2000, surgieron grandes invasiones en distintos puntos de la urbe, Mollepata, en Carmen Alto, entre otros. Estas familias se agruparon y emplearon tácticas para apropiarse de espacios que no les pertenecían, a menudo tomando posesión de modo clandestino y en horas de la noche. En este contexto, las mujeres, niños, embarazadas y adultos mayores se presentan como símbolos de victimización. Esto es así, porque viven en condiciones precarias y carecen de servicios básicos.

El proceso de toma de posesión de los espacios deshabitados en Yanama presenta un rasgo particular: se llevó a cabo por ronderos, campesinos y exmilitares de las Fuerzas Armadas. Para lograrlo, se organizaron con meses de antelación. Durante la ocupación, contaban con planos urbanísticos y elaborados por ingenieros, quienes de manera previa realizaron levantamientos topográficos en la zona. Este proceso tomó varios meses. Además, las permanentes reuniones contribuyeron al fortalecimiento de la organización y a la aceptación de más adeptos, dispuestos a enfrentarse a las autoridades (Collier, 1978).

Cuando entrevisté a don Mariano Huamán (de 58 años de edad), él comenta al respecto lo siguiente:

Mira, señorita, aquí claramente hubo una toma de posesión de forma irregular, sobre todo en el caso de la Asociación Los Ángeles de La Paz. Dirigidos por ronderos y grupos pacificadores del terrorismo, dirigidos por Centurión, tomaron posesión en la noche, habrá sido alrededor de las 2:00 a. m., con gritos. Todos venían con sus linternas, haciendo arengas. La escena parecía a cuando los terrucos entraban a las comunidades durante las noches; así igualito. Los dirigentes comenzaron a tomar posesión. Posterior a ello, se hizo la entrega de los terrenos a cada uno de invasores. Para ello, tenían planos que indicaban a qué familia les tocaba y en qué al que les correspondía. Todo estaba planificado, no es que han venido así de la nada. Habían planeado casi más de tres meses y estaban asesorados con abogados e ingenieros. El acuerdo entre las partes era: «Me ayudas a tomar esas tierras y te pagaremos con terrenos». Así fue esa toma de posesión. (entrevista, 20-11-2021)

El segundo aspecto que se encontró durante el estudio de las familias residentes en Yanama fue la conducta que adoptaron. En efecto, algunas familias se vieron en la necesidad de enfrentarse a las autoridades y asumir el compromiso de resguardar los terrenos hasta establecerse de manera definitiva. Posterior a esto, se produjo una segunda oleada de migrantes que llegaron a Yanama. Estos fueron traídas por las familias que ya habían fijado su residencia en el sitio. Ciertas familias aceptaron la invitación, mientras que otras optaron por irse debido a la falta de servicios básicos necesarios para subsistir. Este desafío fue muy complejo para aquellos que no contaban con una vivienda en la urbe. Si embargo, las familias que decidieron quedarse comenzaron a formar núcleos familiares complejos, dando inicio a procesos de sectorización basados en su lugar de origen. Ejemplos de estos sectores son la «Asociación de Discapacitados», «Sector Vraem», «Sector Oreja de Perro», «Sector Anco», entre otros. Estas subdivisiones se organizaron a fin de contar con una representatividad más sólida en sus luchas, que continúan hasta la fecha. Los líderes tienen más facilidad para coordinar con estos sectores, como sostuvo Collier (1978).

El proceso de apropiación de los espacios deshabitados en Yanama se desarrolló de manera gradual. En un inicio, muchas de estas personas vivían alrededor de plaza mayor de Huamanga, ya sea en viviendas propias o alquiladas. Al percibir la oportunidad, decidieron apropiarse de esos terrenos, lo que llevó a la formación de la Asociación de Vivienda Ciudad Los ángeles de la Paz - Yanama. Esta aún continúa luchando por obtener acceso a agua y saneamiento. Algunos políticos se comprometieron a realizar un proyecto millonario de llevar agua a Yanama. En este caso, el gobernador regional, Wilfredo Ocorima, está impulsando esta iniciativa, que podría asegurarle futuros votos. Esto es lo que hizo con Mollepata en las recientes elecciones: logró apoyo unánime.

A este respecto, examinemos el testimonio don Jesús Prado (de 58 años de edad), quien señala lo siguiente:

Yo tenía tres hijos. Al crecer ellos, les mandamos a la ciudad para que continuaran sus estudios superiores. Uno de mis hijos ingresó a un instituto y se requería una vivienda para ella y los otros. Pagar el cuarto me salía mucho. En eso, con el dinero ahorrado decidí venir a Ayacucho en busca de terreno por Warpa Piccho. Allí, un poblador me dijo: «Señor, acá no encontrarás terreno. Ándate a Yanama, están invadiendo». Yo me fui, no con el afán de invadir, sino a ver. Entonces, cuando llegué ahí, me encontré con mis paisanos de Ocros. Hablamos y decidí quedarme.

El tiempo que me quedé era dolor y sacrificio. El cuidado de esos terrenos estaba sectorizado; una semana cuidaba sector Vraem y la otra semana, el sector Chungui; luego, seguían otros. Cada sector tenía que cuidar. En las noches, Centurión nos entregaba arma de ronderos; con eso toda la noche amanecíamos cuidando los terrenos. Si te faltabas, te votaban. Recuerdo que, cuando caí enfermo, no tenía agua y me fui a tomar al canal, agua sucia. A veces no había qué comer. Reventábamos cohetes. Finalmente, estaba soportando durante un año, pero hubo un punto en el que quería dejar; pero me motivaron mis hijos: darles un hogar digno. Otros no tenían ni familiares, eran de condición pobre que no han logrado aguantar y se regresaron llorando a su pueblo. Había demasiada presión. (entrevista, 20-11-2020)

Por último, la tercera categoría engloba a las invasiones autorizadas por el Gobierno. Según Collier (1978), estas suelen darse «a través de autorizaciones formales o informales provenientes, por lo general, del gobierno central, aunque, en algunos casos, los gobiernos municipales también están involucrados» (p. 55). En efecto, el proceso de apropiación de espacios deshabitados en Yanama también adquirió un matiz político. Al inicio de la primera invasión a Yanama, se hizo evidente la presencia del líder político Marcelino Pauca Cancho, conocido como «Shaolín», quien aspiraba a ocupar el sillón municipal. Dijo que reconocería a Yanama como pueblo joven y que luego legitimaría su condición de Asociación de Vivienda Ciudad Los ángeles de la Paz - Yanama. Si bien hubo otros líderes políticos involucrados, fue Shaolín quien asumió el cargo de alcalde. Ante la población ya acentuada en Yanama, se vio obligado a cumplir con las promesas que hizo durante su campaña. Esto dio como resultado a un aumento del presupuesto y la identificación de necesidades: escuelas, jardines y un centro de salud.

En efecto, el proceso de ocupar dichos espacios fue un esfuerzo coordinado que no solo involucró a las familias, sino también a las autoridades. Incluso se contó con el apoyo de algunos operadores del sistema judicial y la municipalidad de Carmen Alto.

Para ello, entrevisté a Martha Gutiérrez Vega (de 52 años de edad), originaria de Chiquintirca (Anco-La Mar). Antes de la invasión, vivía en su pueblo natal junto con su madre y sus dos hijos, ocupándose de las labores en la chacra. Su historia de vida resulta muy interesante, ya que durante la época en que se desarrolló la invasión de Yanama, Martha había viajado a la ciudad de Ayacucho. En Chiquintirca, no veía un futuro prometedor para sus hijos. De hecho, fue un familiar interesado en ocupación quien, enterado de las noticias, la persuadió a unirse a la invasión. De esta manera, logró asegurar su lote y establecerse en el lugar. Al principio, compartió su vivienda con una amiga y otras compañeras, junto a su hija. Aunque enfrentaban muchas dificultades y carecían siempre de alimentos, no tenían alternativa más que perseverar en sus objetivos. La principal motivación que los impulsaba a estas mujeres era el bienestar de sus hijos.

La mayoría de los dirigentes eran personas con estudios incompletos; sin embargo, sí contaban con la capacidad de organizar a la población y movilizarla marcha tras marcha. La municipalidad de Carmen Alto tomaba en cuenta y se esforzaba por crear o espacios de diálogo para su reconocimiento como un nuevo pueblo joven, con miras a solicitar los servicios básicos del Estado en un futuro próximo.

Esta invasión logró tener éxito debido a la ausencia de un desalojo efectivo. La buena organización de los invasores y las diferentes tácticas que emplearon para evitar la expulsión, como la distribución de armas entre todos los invasores, las cuales eran proporcionadas por Centurión. Al respecto, Juan Chique (de 53 años de edad) expresa:

Nos comunicábamos por intermedio, cuando había desalojo, de un disparo de cohete al aire, eso era el aviso de un desalojo. Nos reuníamos todas las noches para ver el problema y saber si nos quedamos o no. Contratamos abogados. Teníamos que dar un sol por morador para mover los papeles (...). Es verdad, un cohete era señal de que entraba la Policía y dos cohetes, otras personas. entrevista, 20-11-2020)

La necesidad de contar con una vivienda fue el motivo que impulsó a ocupar las tierras. Todos los entrevistados hacen mención a este problema. Por otra parte, las familias que tomaron un espacio para su vivienda pensaron que con el tiempo mejorarían las condiciones del lugar. A pesar de ser una zona carente de agua y desagüe, además de ser agreste y abundante en cabuyas, esto no fue un impedimento. Siempre supieron que en el futuro tendría valor y entendieron que «sin luchas no hay victoria».

Otro aspecto importante en la historia de la toma irregular de posesión en Yanama fue la colocación de la bandera del Perú. En el imaginario colectivo, esto representó un acto de nacionalismo y la búsqueda de legitimidad, sobre todo con el fin de obtener respaldo por parte de las autoridades. Con relación a las invasiones del siglo XX, De Soto *et al.* (1987) destacaron que «desplegar una multitud de banderas peruanas, simbolizaba que no estaban cometiendo delito alguno, sino un acto patriótico reivindicatorio por ser víctima de la violencia sociopolítica» (p. 21). Esta práctica fue común en todas las invasiones realizadas por las familias. También en Yanama, donde sirvió —como un claro ejemplo— el comportamiento de los ronderos y exmilitares. Con frecuencia, estos individuos disparaban al aire con las armas proporcionadas por las rondas campesinas. Para obtener información precisa sobre estos hechos, hice una serie de entrevistas.

De manera similar, Filippini (2003) planteó que las invasiones en los asentamientos humanos constituyen un problema para el país, pero suelen desapercibidas para el Estado. Este tipo de migración hacia las ciudades se caracteriza por ocupar las zonas periféricas, a fin de construir sus viviendas precarias de manera ilegal, lo que conlleva la falta de servicios y equipamiento insuficiente. Frente a la sociedad, se percibe rencor, hostilidad y, en ocasiones, indiferencia y apatía por parte del Estado. Estas condiciones deficientes en términos de calidad de vida afectan a una fracción significativa de la población de Yanama y persisten hasta la fecha. La carencia de servicios básicos como agua y saneamiento ocasionó infecciones estomacales en niños y adultos. La presencia de silos agrava el problema. Sobre esto, registré en el campo lo siguiente:

Por ejemplo, ahorita no hay nada, ni un techo para dormir. Pero, como nosotros hemos logrado vencer al terrorismo, podemos lograr tener todos los servicios, es cuestión de tiempo. Esto es lo que dijo —en una reunión de todas las comisiones en la Asociación de Yanama— uno de los dirigentes más importantes, dirigiéndose a la asamblea: «Si hemos venido acá es [para] poblar, hacer patria». Esta idea también se menciona en una entrevista: «(...) sí poníamos banderita (...) porque nosotros decíamos que ese terreno era del Estado y nosotros teníamos derecho a tener un suelo donde vivir. (...) esto es del Estado, y los únicos símbolos que representan al Estado son nuestros emblemas patrios (...)». (libreta de campo, 20-11-2021)

Desde la perspectiva antropológica, se puede constatar que la migración a Yanama, tuvo como propósito la reivindicación de ser pacificadores de la paz. Esto les confería el derecho de tomar los espacios deshabitados en Yanama y construir viviendas dignas para aquellos que

deseaban ampliar su patrimonio inmobiliario. A este respecto, tenemos el testimonio de don Augusto Solier (de 59 años de edad), en el cual explica:

(...) muchas personas decían que iban a dejar estas viviendas. Vivían con sus hermanos y primos. Era una vivienda común. Entonces, el trasladarse a Yanama les aseguraba un hogar digno. Sin embargo, sobre todo del entorno de los dirigentes, no se empadronaban una sola familia, sino dos o tres. Esas eran beneficiadas con lotes independientes. Es así que, de 100 viviendas empadronadas, se iban generando 300 lotes en el sector. (libreta de campo, 20-11-2021)

De acuerdo con las entrevistas, muchas personas vieron en la invasión a Yanama una oportunidad para apropiarse de terrenos de manera informal. Dicho sector no solo ofrecía grandes extensiones de tierra, sino también un suelo firme y llano que resultó atractivo para los invasores, ya sea por necesidad o fines comerciales. Analicemos la entrevista realizada a Angelica Godoy (de 30 años de edad), quien comenta:

(...) mi mamá fue a invadir en el año 2006, a raíz de que mi papá le dijo que estaban invadiendo. Nosotros no teníamos casa y fuimos a invadir. Fuimos a invadir y posesionamos ese lugar con nuestras esteras y la bandera. No había luz ni agua. Era un lugar superlejano. Entonces, nos posesionamos allí. Al día siguiente, vinieron los propietarios del predio, los Quispe Córdova, quienes alegaron ser dueños de los terrenos de Yanama; sobre todo de lo que ahora es la Asociación Los ángeles de la Paz-Yanama. Vinieron un grupo de policías, derrumbaron todo lo que había. Sin embargo, estaba ahí la insistencia de los pobladores. Al día siguiente, volvieron a levantar los escombros y continuaron quedándose, y regresaron en la noche. Había la obligación de que uno, si necesitaba, tenía que venir a dormir y vivir. Entonces, con mi mamá, nos fuimos a vivir y dormir allí. Con mi mamá y papá estuvimos allí. (libreta de campo, 20-11-2021)

El relato de Angélica —quien en la actualidad es estudiante de Biología en la UNSCH, y que se reprodujo aquí con su consentimiento— evidencia que la ocupación informal del suelo no siempre está ligada al tráfico de terrenos, sino que obedece a una genuina necesidad.

Esta problemática, surgida a través de las asociaciones y sus líderes, es conocida por las autoridades; aunque no fue resuelto. Se identificaron dirigentes que tienen la costumbre de especular con los lotes, buscando a individuos para cometer invasiones. Luego, estos mismos dirigentes organizan la subdivisión de los terrenos y cobran por ello. Sin embargo, como relatan los entrevistados, aquellos que carecen de recursos para pagar, pueden enfrentar situaciones de maltrato; incluso desafiar intentos de desalojo o intimidación.

Desde mi perspectiva, es posible reflexionar sobre los sucesos ocurridos en Yanama: se trató de una invasión respaldada por la reivindicación de derechos y acceso a un terreno. Esto era un derecho los ciudadanos nacidos en Perú y que habían sido pacificadores (por ser ronderos del Comité de Autodefensa y Desarrollo Rural, ver Figura 3) durante la década de los 80. El propio Estado mismo adoptó esta política como respuesta a la crisis habitacional que enfrentaba el país. Además de los migrantes que buscaban un lugar para vivir, también había personas que ocuparon de manera ilegal las tierras. Argumentaron que la invasión era por una necesidad de vivienda, pero luego hicieron transferencias irregulares. Por lo tanto, la apropiación de terrenos, incluyendo áreas de huarangos y tunales, así como su conversión en una asociación, no fue un proceso sencillo. Esto implicó la exigencia de reconocimiento por parte del Estado y la demanda de servicios básicos como agua, desagüe y electricidad.

Además, de acuerdo con el trabajo de Segura (2018), las migraciones ocurren debido a motivos económicos y sociales. Es evidente que las migraciones en la primera etapa están en su mayoría fundamentadas en estas cuestiones por parte de las familias que ahora residen en Yanama. Ocurre debido a la imperante necesidad de contar con una vivienda digna y, al estar allí, vivir en la ciudad les brindará la oportunidad de que sus hijos puedan acceder a una educación de mejor calidad. De la misma forma, estas familias dejaron sus lugares de origen porque no reciben la debida atención por parte del Estado, su pueblo. En cambio, al llegar a Yanama, se les presentan oportunidades ampliadas para acceder a los servicios.

### Figura 3

*Ronderos del Comité de Autodefensa y Desarrollo Rural invadiendo a Yanama*



*Nota.* Registro fotográfico de don Juan Sauñe (12-11-2006).

Con el pasar de los años, Yanama se reconoció y ahora forma parte de la Municipalidad Distrital Carmen Alto. Sus autoridades tienen la responsabilidad de facilitar la participación de la población de Yanama en sus diversas actividades. Además, dicha entidad municipal se encarga del recojo de basura y de gestionar ante el Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Ayacucho (Seda), que es la entidad encargada de distribuir agua. También tiene otras funciones.

Asimismo, es preciso resaltar que la toma de las tierras en Yanama condujo al surgimiento de asociaciones de residentes; es decir, estas emergieron debido al flujo migratorio. En dicho proceso, los migrantes tejieron redes sociales a lo largo de décadas, estableciendo así una dinámica migratoria de modo permanente. Se asentaron en Ayacucho, dando lugar al surgimiento de estas asociaciones y como consecuencia sociodemográfica del crecimiento poblacional. De manera que, las personas que migran a la ciudad mantienen sus vínculos y establecen nuevos nexos sociales, incorporando sistemas de relaciones aprendidas en la urbe.

En este contexto, los migrantes provenientes de diversos lugares, como pueblos, distritos, anexos, barrios, entre otros, se unen de manera formal en asociaciones sin fines de lucro. Dichas organizaciones cuentan con estatutos, libros de actas y contabilidad, eligen directivas, disponen de locales propios y establecen equipos deportivos, como fútbol y vóley. También crean eventos culturales y otras actividades. En todos los casos, el surgimiento de las asociaciones se dio después de un periodo significativo de tiempo (Golte y Adams, 1990).

Al respecto, Altamirano (1983) resaltó la presencia de asociaciones provinciales, distritales, comunitarias o de centros poblados, entre otras. En su entender, dichas organizaciones son los ejemplos más tangibles y vivos de la cultura local y regional. Representan la presencia de los pueblos en la vida de los migrantes en la ciudad. Al mismo tiempo, actúan como intermediarias institucionalizadas entre el lugar de origen y la urbe, y son reconocidas y aceptadas incluso por aquellos que no participan de manera activa. Algunas optan por formalizarse, mientras que otras permanecen informales, ya que no es necesario registrarse para cumplir sus funciones. Además, operan de manera voluntaria, ya que sus integrantes sienten una motivación regionalista y un sentido de pertenencia a sus comunidades.

Cuando entrevisté a Centurión (ver Figura 4), él expresó satisfacción sobre los logros alcanzados para las familias que carecían de vivienda o vivían en condiciones precarias y conflictivas. Él consideraba que estas familias merecían tener acceso a esas tierras, dado que habían contribuido a la paz que se estableció después del periodo de terrorismo.

Durante el trabajo de campo, tuve la oportunidad de escuchar otras perspectivas sobre la invasión a Yanama, en particular la disputa entre los habitantes de Yanama y la familia Quispe Córdova, que persiste hasta la fecha. Durante la conversación con el presidente de la Asociación de Yanama, Adam Quispe (de 45 años de edad), supe que —hasta el presente día— el verdadero propietario de las tierras ocupadas sería el señor Juan de Dios Quispe Córdova. Asimismo, me informó que, en un principio, el mencionado dueño realizó una transacción ficticia de compra y venta con las hermanas Rosa y Francisca Quispe, aprovechándose de la necesidad de muchas familias. Desde entonces, se suscitaron disputas legales que se extendieron por más de ocho años.

#### **Figura 4**

*Centurión, líder que encabezó la ocupación de tierras en Yanama*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (10-11-2022).

La familia Quispe Rojas intentó tomar posesión de los terrenos, argumentando que son suyos, según documentos en su propiedad. Sin embargo, la comunidad, organizada y afiliada a las rondas campesinas, enfrentó cada intento de desalojo con resistencia. Ellos sostienen que los terrenos les corresponden y estuvieron utilizando esos espacios durante un periodo de 16 años.

Por su parte, Damián, presidente de la Asociación de Yanama, reconoce que esos terrenos no les pertenecerían y, por ende, están dispuestos a entablar negociaciones con la familia. Sin embargo, lo harían por un monto razonable, y la comunidad está lista a asumir este proceso.

Los argumentos que presentan la mayoría de los pobladores concuerdan en que los terrenos que ocuparon les corresponden, puesto que vivieron durante 16 años, y consideran que estos espacios públicos ahora son propiedad de la comunidad. El teniente gobernador de Yanama afirma lo siguiente:

Los terrenos que posesionamos nos corresponden, pues. Estamos más de 14 años viviendo aquí, sufriendo carencias. Con el pasar de los años, hemos tratado de conciliar y llegar a acuerdos. Ahora, la familia Quispe Córdova quiere arrebatarlos el estadio, y comenzó a lotizar para venderlos. Nosotros no lo vamos a permitir, porque ese espacio es de nosotros. Es el lugar donde se realizan los campeonatos y eventos, como la Copa Perú, fiestas, ferias, entre otros. Ellos, en contubernio con la Fiscalía y Policía, quieren tomar posesión y la población, rondas campesinas, no vamos a permitir este tipo de actos contra el pueblo. Si no hay solución, nosotros tomaremos medidas radicales. La población de Yanama somos organizados, cerramos carreteras y seco total. Nos mandaron sus pandilleros, pero atrapamos a estos. Íbamos a desaparecerlos, felizmente el serenazgo se los llevó. Con su poder de dinero y tantos terrenos que trafican, nos quieren arrebatar estos terrenos. (entrevista, 20-11-2022)

En otra entrevista, pude recoger testimonios donde se indica que estas personas no viven tranquilas y, en realidad, sienten temor por sus vidas, debido a la presencia de traficantes de terrenos en Yanama. Estas familias residen allí desde hace más de 15 años, pero ahora enfrentan la posibilidad de ser desalojados. La situación es tensa, porque en cualquier momento podría surgir un conflicto o invasión. Por esta razón, los habitantes solicitaron a los operadores de la justicia que sancionen a estas personas inescrupulosas que pretenden despojarlos de sus predios.

Son muchas las familias que carecen de un lugar al cual dirigirse en caso de que se les desaloje de dichas tierras. Aseguran haber adquirido estos terrenos hace varios años, invirtiendo en ello todos los ahorros de su vida, sin imaginar que estarían en riesgo de perderlo todo.

Con lágrimas en los ojos, una madre de familia señaló que ella y sus hijos no pueden llevar una vida normal, ya que recibieron amenazas para que abandonen el terreno que vienen ocupando junto a su familia. Este caso es solo uno entre muchos, en su mayoría de personas de condición humilde, que corren el riesgo de quedarse sin hogar debido a una disputa entre traficantes y supuestos propietarios. Se sabe que estas familias cuentan con toda la documentación que acredita que son los titulares del terreno, pero ahora están luchando contra los intentos de invalidar todas las pruebas para ceder la propiedad a terceros.

Como se recuerda, hace algunos meses se produjo un enfrentamiento entre los pobladores y los miembros de la Policía Nacional debido a que una supuesta propietaria buscaba tomar posesión del estadio de Yanama. La orden de desalojo al parecer se basaba en un mandado judicial.

Otro incidente paralelo ocurrió con el teniente gobernador de Yanama, Félix de la Paz (ver Figura 5), quien fue objeto de un atentado en su domicilio. Además, esta autoridad recibió amenazas de muerte por su defensa de las tierras de Yanama contra los supuestos propietarios, la familia Quispe Córdova.

**Figura 5**

*Fotografía del teniente gobernador de la Asociación de Yanama*



*Nota.* Obtenido de <https://acortar.link/b3suoz>

Al analizar este tema, citaré a De Soto *et al.* (1987), quienes señalaron que la ocupación ilegal de terrenos, ya sean estatales o privados, ocurre sobre todo de dos maneras que denominaron «invasión paulatina» e «invasión violenta». La primera se produce de forma gradual sobre asentamientos ya existentes, donde el propietario del terreno mantiene un vínculo particular con los ocupantes. Después, nuevos grupos de personas que no tienen relación previa con el propietario se suman al asentamiento, ya sea porque poseen parientes allí, adquieren un terreno, lo alquilan o solo lo invaden. En cuanto al segundo tipo de invasión, en cambio, no existe una vinculación previa entre los pobladores y el propietario del terreno.

Eso es justo el aspecto que conlleva que sea violenta e intempestiva; aunque esto, por supuesto, no quiere decir que no sea el fruto de una planificación compleja y detallada. De acuerdo con las observaciones y el trabajo de campo realizado en Yanama, el proceso de la invasión

violenta se inicia con la reunión de un grupo de personas que comparten la misma vecindad, familia o conexión regional. Dichos individuos tienen un interés común en procurarse viviendas y, en una o varias asambleas confidenciales, planificaron la invasión. A menudo, también interviene un colectivo de invasores expertos, que —por lo común— son sindicalistas, políticos o incluso empresarios. Tales personajes ponen su experiencia en la organización de invasiones a cambio de determinados réditos políticos o económicos (De Soto *et al.*, 1987).

De hecho, las invasiones ocurren tanto en terrenos públicos como privados, con diferentes niveles de intensidad. Esto revela que los invasores escogen entre los tipos de terrenos basándose en la expectativa de éxito que cada uno de ellos les ofrece.

Por otro lado, tuve la oportunidad de conversar con el representante de la familia Quispe Córdova, quien señaló que este conflicto entre la Asociación de Yanama y los dueños está sujeto a procesos legales. La situación genera incertidumbre en los invasores, ya que la autoridad judicial falló a favor de los propietarios. Por consiguiente, deben acatar leyes. Además, sostuvo: «Hemos intentado negociar, pero la población no muestra disposición a realizar pagos. Primero hemos conversado con estos señores y le hemos pedido que se retiren, pero con prepotencia dicen que no se retirarán. En tal sentido, se hará el proceso de desalojo» (entrevista, 20-10-2022).

Además, otro de los conflictos que surgió involucra a la Municipalidad Distrital de Carmen Alto. Gracias a sus luchas, la población de Yanama logró obtener financiamiento para la implementación de infraestructura de saneamiento básico. Sin embargo, de manera frecuente, la municipalidad ha venido paralizando el progreso de estas obras, pese a ser una necesidad básica. Esto llevó a que los pobladores sigan exigiendo a las autoridades ediles a reanudar el mencionado proyecto, el cual permanece paralizada desde el año 2020.

Zósimo Mendoza Fernández, presidente del Frente de Defensa del Pueblo de Carmen Alto, manifestó que la obra se paralizó en setiembre del año 2020, perjudicando a la comunidad de Yanama. Cito sus palabras textuales:

Los dirigentes, muchas veces, nos hemos reunido con el alcalde y los funcionarios para que nos informen sobre la situación de este proyecto. Lo cierto es que, el año 2020, la empresa AHREN paralizó la obra. Esto viene perjudicando al sector de Yanama, porque los niños, ancianos y población toman agua de la acequia. Es un problema. La empresa AHREN no ha ejecutado de manera oportuna. (entrevista 20/10/2022)

Por otro lado, el alcalde de Carmen Alto, Jesús Llallahui, declaró haber proporcionado información de manera oportuna a los dirigentes de las diferentes asociaciones del sector. Es decir, sobre la situación del proyecto de saneamiento básico. Cito sus palabras:

Antes de la programación de esta marcha, nosotros —a través de documentos mostrados en la reunión— comunicamos de toda la gestión realizada. Los documentos pueden acreditar dicha información. El presidente del comité de ejecución del proyecto tenía conocimiento, así como todos los representantes de los beneficiarios. Aparte de las nueve asociaciones, se incluyó a 21 sectores para que puedan saber, y hacer las observaciones del caso. (entrevista 20/10/2022)

Según la cita, los funcionarios de la comuna de Carmen Alto proveyeron información, indicando que el proyecto de saneamiento básico en Yanama cuenta con un presupuesto que supera los 14 000 000 de soles. Además, se habría programado reiniciar la obra el 24 de octubre de 2022, mediante la modalidad de administración directa. La razón es que la empresa AHREN ya no seguirá a cargo de los trabajos y la entidad edil ejecutará usando la carta fianza respectiva.

El burgomaestre carmenaltino indicó que podría haber intereses ajenos a los beneficiarios, quienes habrían azuzado a la población a movilizarse e incluso intentar tomar las instalaciones municipales. «Desconozco los motivos que tengan estas personas para incitar a los beneficiarios, de realizar actos que afecten los destinos de la institución, como es tomar locales. No deberían aprovechar esta situación para tal vez buscar algún interés o beneficio político», comentó. Además, agrega lo siguiente:

Asimismo, Yanama tiene conflictos con Seda. El presidente del Asentamiento Humano de Yanama, Teodoro Linares, señaló que existe un presupuesto de 1 200 000 soles para ejecutar las obras de saneamiento. Sin embargo, los representantes de Seda no hicieron los trabajos en el sur de Ayacucho, los cuales perjudican a más de 60 000 pobladores. Si no quieren ejecutar el proyecto de saneamiento en el sur, entonces que transfieran el presupuesto al Gobierno Regional de Ayacucho (GRA). Los habitantes, quienes consumen agua contaminada, esperan la pronta actitud de las autoridades para mejorar su situación. (entrevista, 20-11-2022)

En efecto, los conflictos sociales que la Asociación de Yanama tiene con el Estado se relacionan con la falta de acceso a agua. El proceso de construcción de infraestructura hídrica y saneamiento aún no ha concluido hasta la fecha.

### **4.1.3 Tipología de redes sociales en los migrantes en Yanama**

Comienzo esta parte citando a Lomnitz (1990), quien señaló que las redes estables dependen sobre todo de la existencia del parentesco. A falta de parientes que vivan cerca y que puedan proporcionar ayuda, se recurre a vecinos no emparentados con quienes se establece relaciones de intercambio de tipo diádico, dependiendo del grado de confianza de los involucrados. Por lo general, esta reciprocidad se comienza entre las mujeres, ya que conviven con mayor estrechez en la barriada. Los primeros favores que se piden y se ofrecen suelen ser para emergencias, como cuidar a los hijos de una vecina mientras esta se encuentra en el hospital. A medida que la confianza se fortalece, los favores se tornan más frecuentes y llegan a incluir un intercambio diario de préstamos y servicios, como el dinero y empleo de utensilios domésticos; también, reuniones comunes frente al televisor.

En fin, los hombres establecen amistades, salen a beber juntos y llevan a sus vecinos a su lugar de trabajo. Sin embargo, también se da el caso de familias unidas por la amistad masculina; por ejemplo, cuando un esposo hace incorporar a su amigo en el hogar. Al estabilizarse dicho afecto, tiende a formalizarse a través del compadrazgo, aunque este en sí mismo no garantiza una relación de reciprocidad. Por ejemplo, en una emergencia, se puede acudir a cualquier vecino (digamos, para bautizar a un niño que está a punto de morir); sin embargo, un compadrazgo creado bajo tales circunstancias no siempre conlleva un aumento de la relación social.

Las redes sociales son tejidas entre un conjunto de actores unidos por vínculos de parentesco, paisanaje y compadrazgo, a través de las cuales circulan información, influencia, recursos y asistencia. La finalidad es satisfacer necesidades materiales y emocionales.

Las familias emplearon las redes sociales, como el compadrazgo y el paisanaje, además de estrategias de inserción. De esta manera, los parientes o las amistades fueron el vínculo para aquellos que migraron, permitiéndoles establecerse con más firmeza en Yanama.

A modo de ejemplo del funcionamiento de las primeras redes de migración, mencionaré a Martha Vergara, oriunda de Anco (La Mar). Ella llegó a la ciudad de Ayacucho en el año 2002. Al igual que otros migrantes, se dedicaba al negocio ambulante. Fue su familiar quien la motivó a migrar, ya que su calidad de vida y la de sus hijos no mejoraban estando en Chiquintirca. Esta fue la razón que la llevó a dejar su pueblo. En Ayacucho, Martha conoció a Armando Quintana, migrante de Ocros y albañil de 49 años. En el año 2004, iniciaron una relación sentimental. Tras establecer su vínculo, formaron una unidad económica parental, ya que decidieron combinar sus

recursos. De esta manera, lograron arrendar una casa en Quinuapata por 200 soles de alquiler. En total, la residencia albergaba a seis integrantes. El propietario de la vivienda era el señor Celestino, quien fue el contacto para su traslado a Yanama.

Así, Martha se puso en contacto con su paisano para hablar con su hermano, Vidal Vergara, quien residía en Anco. El motivo de la comunicación era informarle sobre la oportunidad de acceder a un terreno apartado de la ciudad de Ayacucho. Al enterarse de la noticia, Vidal se sintió complacido, dado que tiene seis hijos, de los cuales tres estudiaban en Ayacucho. Vidal enfrentó el reto de trabajar duro a fin de costear tanto la vivienda como la alimentación. En varias ocasiones, tuvo dificultades para pagar las deudas, debido a la falta de recursos. Ante esta situación, decidió emprender el viaje de inmediato y estableció contacto con Martha. Ella lo presentó a su esposo y, a su vez, al señor Celestino. Ambos mantenían relaciones con los dirigentes de Yanama, en concreto con Centurión. Sin demora, Vidal comenzó a participar en las reuniones y acuerdos que se estaban llevando a cabo. Se fijó una fecha para la ocupación planificada de las tierras en Yanama. Por otro lado, el esposo de Martha, natural de Ocros, también tomó la iniciativa de contactar a su sobrino, Armando Sierra. Al igual que Vidal, Armando tenía una hija que estaba cursando estudios superiores y enfrentaba dificultades para pagar el cuarto donde habitaba.

Al analizar la historia de Martha, se revela que las familias asentadas en la ciudad de Ayacucho lograron obtener viviendas gracias a sus contactos. Estas familias pasaron a formar parte de una red extensa de relaciones familiares, ya que Vidal y Armando no tenían conocimiento previo de las futuras invasiones en Yanama. Sin embargo, al llegar a la ciudad de Ayacucho, la relación social previa se transformó en un vínculo de parentesco (tío-sobrino).

En este sentido, las redes sociales —cimentadas en lazos familiares, compadrazgo y paisanaje— posibilitaron que haya residentes no solo de Ocros, sino también de Anco, Vraem, Chungui, Cangallo, Huancasancos, Tambo, San Miguel e incluso de Andahuaylas. Así pues, cuando Martha y su esposo lograron establecer el puente entre los líderes y sus familiares, Vidal y Armando pudieron participar en las reuniones destinadas a la ocupación de tierras en Yanama. Veamos lo que nos comparte Vidal Vergara (de 58 años de edad):

Mira, señorita. Cuando mi hermana me llamó por ese teléfono, Gilat, la primera llamada no me ubicó, pues, estaba en la chacra. Había perifoneado. Pero la siguiente, como a las 5:30 *p. m.*, me avisó que en Ayacucho existe la posibilidad de obtener terrenito, gratis. Entonces, yo me puse contento. Pensé: «¡Claro!, seguro habrá condiciones». Fingí no darle mucha importancia, pero mi

hermana era convincente en lo que me decía. Me dijo que no diga a nadie, y me fui. Cuando llegué, me presentaron a don Celestino, quien era dirigente en Quinuapata y mi hermana vivía en su casa. Ha sido una persona muy amable. En tal sentido, me dijo: «Vamos a ir donde Centurión y te voy presentar. Tienes que dar 50 soles». Ese dinerito era para mi pasaje de retorno, pero qué iba a hacer, y me fui en la noche a su reunión en Enace.

Cuando entré, había varias personas. Centurión solo dijo: «Más hermanos campesinos, ronderos, luchadores y víctimas del terrorismo, se siguen uniendo. Nosotros tenemos el derecho de tener esas tierras, porque es del Estado, como tal nos pertenece». Gritaron arengas y se planeó el día para ir a tomar posesión. Llamé a mi esposa. Ella muy incrédula me dijo: «¡Qué te pasa!, regresa». «Estamos tranquilos, dicen que con arma vamos a cuidar», le mencioné. Ella se asustó y dijo: «Eso ya parece de terrucos, mejor vuelve». Pero mi hermana me convenció y me dijo: «Hazlo por tus hijos», y le hice caso: no volví a Anco por tres meses. Dejé la siembra hecha, mi esposa estaba viendo las chacras y los animales. Todo ese tiempo ha sido sufrimiento, todas las noches se tenía que rondar con arma para que no nos desaloje. Vivíamos atemorizados. Terminó toda mi coca, no había agua ni comida, ¡qué sufrimiento! Pero valió la pena. Ahora, tengo un techo donde vivir y mis hijos. (entrevista, 12-11-2021)

Siguiendo el ejemplo de Martha y su hermano Vidal, los demás casos también muestran cómo los migrantes —una vez establecidos en Yanama— se pusieron en contacto pronto con amigos y familiares. Lo hicieron con el fin de asegurarse un terreno y, por consiguiente, una vivienda en la urbe. Recurrieron a sus redes de parentesco y paisanaje procedentes de sus lugares de origen. Como ellos migraron a la ciudad con el apoyo de parientes o paisanos, también muestran solidaridad hacia otros al ofrecerles la oportunidad no solo de migrar, sino de contar con las facilidades. Esto les permitió dejar de sufrir por alquileres o, en su defecto, incrementar su patrimonio. A futuro, algunos piensan vender para asegurar su calidad de vida.

Otro aspecto destacable concierne al grado de cariño y afecto que las familias sienten por seres queridos que dejaron en su lugar de origen. Con el deseo de tenerlos cerca, decidieron traerlos consigo para obtener una vivienda de forma gratuita. Por esta razón, era importante lograr contactarse con sus familiares o compueblanos, ya que por medio de ellos tendrían la oportunidad de integrarse en la Asociación de Yanama. De alguna forma, se evidencia una ayuda mutua entre parientes o paisanos, donde aquellos pueden socorrer de diversas maneras. Así, se logran los objetivos necesarios para adquirir un terreno propio. Con el transcurso del tiempo, estas redes

suelen consolidarse a través del compadrazgo, con el pariente o paisano actuando como padrino de matrimonio o bautizo de los hijos.

Los primeros migrantes hacia Yanama (conocidos como pioneros) tenían el objetivo encontrar una casa para vivir o ampliar su patrimonio. A través de su organización y su junta directiva, lograron consolidar este ambicioso proyecto. Por otro lado, los ronderos pacificadores, bajo la dirección de Centurión, contribuyeron a la obtención de terrenos. Como resultado de este proceso de migración, el grupo de dirigentes también abrió la senda hacia la marcha de otros paisanos. De esta manera, se formaron nichos económicos que marcaron el comienzo de un éxodo más numeroso y, a la vez, más estable con respecto a su destino.

A diferencia de los primeros invasores en Yanama, los segundos no llevaron a cabo una migración escalonada; más bien, el traslado fue directo desde sus lugares de origen hacia Yanama. Esto se logró gracias a sus redes de parentesco y paisanaje, que funcionaron como la principal fuente de información. Don Mauro Quispe (de 59 años de edad), quien tenía un compadre de bautizo en Santa Rosa (que pertenece al Vraem) y poseía un lote en Yanama, nos revela la importancia de las redes familiares en el proceso de inserción en la invasión:

Mi compadre, don Alberto Quintana, natural de Santa Rosa, es padrino de mi hijo. Él tenía una casita por Pisco Tambo, en Ayacucho. Él tenía amigos y es rondero, le habían dado facilidad de tener un terreno en Yanama. En carnavales vino a Santa Rosa y brindé con mi comadre. Ahí me dijo: «Compadre de tiempo vengo a Santa Rosa, es que hemos tomado posesión de terrenos en Yanama. Todas las rondas campesinas tienen derecho a eso. Vamos a ver si por ahí te dan un lotecito. Centurión es mi amigo, te puede ayudar». Yo le dije: «Como no tengo casa en Ayacucho, cada vez que viajo me quedo algunos días en la casa de mi familiar. A veces se aburren, sería bonito tener mi casa propia». Es así que, gracias a él, me vengo, ¿no?, y nos fuimos a Yanama. Al inicio, hasta que me dieron el lote, me quedé en la carpita de compadre que estaba hecho de calaminas, palos y plásticos. Él tiene su casa de tres pisos en Pisco Tambo, desde 2006. Yo le dije: «Compadre, pareces pobre en este terreno». «No se pierde en casa, vamos a lograr, compadre». Yo un poco que me desanimaba, no había agua. Pero me quedé a luchar. Después ya vino mi esposa. Y cinco meses después vino mi hermana con su esposo. (entrevista, 12-11-2021)

Por otro lado, Mauro nos cuenta cómo las redes de paisanaje operan a modo de fuente de información para ingresar y conseguir un terreno en Yanama. Esto fue posible gracias a los parientes que residían en la ciudad de Ayacucho; sin ellos, tal cosa no habría sido viable.

Asimismo, desde la perspectiva antropológica, se entiende que las redes sociales formadas en el lugar de origen luego se reencuentran, y gracias a sus influencias se producen cambios en las decisiones. Dichas transformaciones buscan un progreso posterior, permitiendo así el logro de un sitio para vivir en Yanama sin costo alguno; por ende, en el ámbito social. Las redes sociales, como fuente principal de información, cumplieron un papel fundamental en la toma de decisiones que llevó a muchos migrantes a dejar sus putos de origen y establecerse en un nuevo hogar. Su llegada estuvo respaldada por el apoyo brindado por sus parientes y paisanos. Al respecto, Panfichi (M. citado en Condori, 2011) señaló: «El acto mismo de la migración supone la puesta en marcha de una red de contactos de parientes y amigos que funcionan a lo largo de grandes distancias geográficas. Estas redes de migración son formas de organización social muy flexibles que nos permiten salir de nuestros lugares de origen y asentarnos siempre con el apoyo de familiares y paisanos, en otras tierras o ciudades» (p. 131).

#### **4.2 Mecanismos y estrategias de integración social de las familias en la Asociación de Yanama**

Al llegar a la ciudad de Ayacucho y establecerse en Yanama, algunos migrantes fueron acogidos por sus familiares, mientras que otros encontraron apoyo en sus amistades. Es evidente que las redes sociales desempeñan un papel fundamental en la integración de estas familias. Como bien se sabe, cuando individuo abandona su lugar de origen, también busca llevar consigo a sus hermanos y otros parientes. En este contexto, al encontrarse en la ciudad y notar que sus sobrinos y amigos de su pueblo no tenían una casa propia, surgió la problemática de la falta de viviendas.

Ante esta situación, surgió la oportunidad de obtener un lote en Yanama. Sin embargo, acceder a los líderes de la comunidad exigía establecer contactos apropiados, ya que no cualquier persona podía llegar e instalarse. Existían normas que respetar para aprovechar la oportunidad.

La integración social se produjo de la siguiente manera: las familias se agruparon en sectores según su lugar de procedencia. Por ejemplo, existe un Sector Vraem compuesto por aquellos que provienen de Santa Rosa, San Francisco, Kimbiri, Machente, Lobo, Qatun Rumi, entre otros. También está el Sector Anco, donde los migrantes son de Chiquintirca, Pacobamba, Sacharaccay y Huallaura. Otro sector es el de Chungui. En consecuencia, estas familias, al ser asignadas según su sitio de origen, debieron integrarse y establecerse de forma permanente en Yanama. En caso contrario, si no ocupan el terreno asignado, lo perderían.

Al respecto, Canales *et al.* (2019) sostuvieron que la migración es un sistema de relaciones entre clases sociales que trasciende y traspasa sus comunidades de origen. Esto implica que existe una articulación de sus lugares de procedencia y la ciudad de destino (Ayacucho). A través de la creación de vínculos y el apoyo mutuo entre ellos, mediante redes sociales, los invasores coordinaron con sus familiares e incluso compadres y paisanos para adquirir terrenos en Yanama. Una vez establecidos, se organizaron por sectores que llevan el nombre de su comunidad de origen.

En la misma línea, Cozzani (2007) señaló que los migrantes, al abandonar sus hogares de origen, no rompen los vínculos con sus paisanos. Es en este punto donde que mantienen el contacto. Cuando surge la oportunidad de empleo, vivienda y acceso a servicios, optan por acudir a sus allegados para que también puedan migrar. Según la autora en mención, no importa cuán lejos se encuentre uno de sus seres queridos y paisanos, cuando surge una oportunidad, de inmediato establece contacto con ellos. Es evidente que las redes sociales cumplieron un rol clave en Yanama para que familias de diferentes partes del departamento de Ayacucho se establecieran. Su identificación se facilita de manera notable por el nombre de su sector, como Oreja de Perro, Vraem, entre otros, presentes en la Asociación de Yanama.

Bajo esta lógica, la migración a Yanama se produce por no la carencia de vivienda, lo que los llevó a involucrarse en la invasión. La misma necesidad también motivó otras ocupaciones ilegales de terrenos en la ciudad, sobre todo en propiedades privadas. Para lograrlo, utilizaron sus redes sociales compuestas por paisanaje, familiares, compadres y amigos de trabajo.

Una vez que estas familias residieron en Yanama y lograron integrarse, buscaron sus redes sociales conformadas por amigos y familiares. Estas les sirvieron como un puente para acceder a un lote de terreno en Yanama y también contribuyeron a la economía de cada familia. En su mayoría, los migrantes tenían trabajos informales; sin embargo, con el tiempo se insertaron en diferentes tipos de empleo para poder subsistir.

Una vez asentados en Yanama, bajo la dirección de Centurión, se estableció la junta directiva y la asociación se dividió en sectores según su lugar de origen. Cada uno debía contar con un presidente, quien asistía a las reuniones comunitarias. Dicho dirigente se elegía en una sesión interna, él llevaba los acuerdos tomados en su división. Para obtener el reconocimiento de las autoridades, incluyendo de la municipalidad de Carmen Alto, la asociación trabajó con ahínco durante un año. Se encargaron de gastos, trámites y otras gestiones necesarias. Para ello, organizaron una serie de actividades pro fondos, como polladas, truchadas y parrilladas.

Estas actividades resultaron interesantes, ya que el presidente, junto con los representantes de los sectores, coordinaba la acción. Por ejemplo, en la asamblea se acordaba que el sábado se realizaría una pollada. Cada uno de los 13 sectores tenía roles específicos. El Sector Vraem se encargaba de sancochar las papas, el Sector Huancavelica se ocupaba de la venta de cerveza y el Sector Ocros tenía la responsabilidad de realizar las compras, entre funciones asignadas. De esta manera, cada sector desarrollaba sus actividades con sus propias dinámicas, evitando la mezcla de tareas entre Ocros y La Mar, por ejemplo. Esto se debía a que cada uno mantenía un sólido vínculo y un fuerte sentido de pertenencia comunitaria y familiar.

La forma en que se integraron a la nueva convivencia en Yanama siguió sus propias dinámicas. Como se sabe, la mayoría de las familias eran migrantes quechuahablantes, lo que facilitó su inserción, dado que todos compartían la misma necesidad de obtener una vivienda digna. Al principio, nada fue sencillo, pues llegaron a un lugar donde carecían de acceso a agua, alimentos y electricidad. A pesar de estas dificultades y carencias, las familias migrantes no se rindieron.

Fueron los lazos con amigos y familiares los que permitió seguir adelante, enfrentando no solo la falta de servicios básicos, sino también las inclemencias de la naturaleza. Muchos de los migrantes dormían debajo de guarangos o cubiertos solo con plásticos y calamina, ya que la lluvia y el viento los había destruido sus frágiles moradas. Esto fortaleció su espíritu de solidaridad y colaboración.

En este proceso de integración, por la ausencia de un centro de salud, surgieron personas con conocimientos en el cuidado y atención de enfermedades comunes: dolores musculares, problemas respiratorios, trastornos estomacales y heridas leves. Los miembros de la comunidad acudían a ellos buscando asistencia. Estos curadores utilizaban brebajes y hierbas que crecían en Yanama para procurar tratamientos.

Recuerdo haber observado a un señor que realizaba curaciones con agua ardiente, sumergiendo serpientes en ella. Me comentó que las atrapaba y colocaba vivas en una botella, y que luego morían al entrar en contacto con el alcohol. Muchas personas acudían ante él, ya que conocían el efecto medicinal de esta práctica, y el vecino se las proporcionaba.

La ocupación de Yanama atrajo a familias provenientes de diferentes partes del departamento de Ayacucho. La diversidad de orígenes dio lugar a disímiles estrategias de supervivencia. Se estableció un sistema de apoyo mutuo entre ellos, donde se brindaba ayuda en momentos difíciles. Por ejemplo, si alguien no podía cuidar su terreno por varias semanas, un

amigo o paisano se ofrecía para vigilar como muestra de solidaridad. Existía la noción compartida de «si te encuentras en aprietos, yo cuidaré tu parcela mientras resuelves tu problema, y cuando yo necesite ayuda, espero contar con tuya». Al respecto, don Jesús Prado (de 55 años de edad) señala:

Para mí ha sido sencillo integrarme a la Asociación de Yanama, puesto que tenía amigos de Ocros. Ellos han sido el puente entre los dirigentes, quienes estaban otorgando los terrenos. Del mismo modo, una vez asentado en Yanama, había la necesidad de trabajar. En tal sintiendo, nosotros, como casi interdiario había reunión, ya nos habíamos hecho amigos de otros lugareños. Algunos de ellos tenían sus pequeñas empresitas en la ciudad; tal es el caso del señor Celestino. Él se dedicaba al rubro de albañearía y tenía proyectos para hacer gradas en el barrio La Libertad. Para ello, estaba buscando peones, él nos llevó a casi 10 personas, a los que realmente necesitábamos trabajar. Del mismo modo, otra forma de socializar con los amigos fueron las actividades deportivas. Todas las tardes había un grupo de amigos que jugaba futbol y nosotros íbamos a ver; ahí se conocía a más amigos. Con el pasar de los años, ya habíamos venido formando familia. (libreta de campo, 10-11-2021)

En el proceso de integración en Yanama, las familias experimentaron un profundo sentido de pertenencia. A lo largo de la invasión, afrontaron diversas dificultades y frustraciones propias de la transición. Estas vivencias compartidas no solo fortalecieron las relaciones entre los migrantes, sino que también asistieron al desarrollo de un compacto sentimiento de arraigo. Este sentido de afiliación fue esencial para una sociedad que aspiró a lograr una auténtica integración.

Es importante tener presente que —en los procesos de integración— los inmigrantes no solo tienen un papel que desempeñar, sino también responsabilidades que asumir. Es evidente que el primer compromiso recae en garantizar a los inmigrantes un estatus legal seguro, asegurando sus derechos legales y políticos, así como su acceso a los beneficios del estado de bienestar. En ese sentido, conversé con Mariluz Rodríguez Cárdenas (de 40 años de edad), quien afirma:

Ser de Yanama significa muchas cosas. Incorporarme en la asociación no ha sido fácil. Las razones han sido que, durante casi dos años, he vivido alejado de mi familia; soportando frío, lluvia y calor. No tenía esperanza de que iba lograr quedarme con mi lote. Para ello, la forma de cómo hemos ido apoyándonos fueron las ollas comunes, donde varias mujeres de distintos lugares nos reunimos: era el espacio para contar nuestras carencias y necesidades. La falta de dinero, muchas veces, empujó a algunas compañeras a abandonar sus lotes. Al participar en estas ollas comunes, tuve la oportunidad de conocer a Luz; ella era comerciante mayorista en [el mercado] Nery García. Yo le conté mi

situación, y ella me dio la oportunidad de trabajar en Nery. Primero fue en su tienda, yo le ayudaba; con el tiempo, logré también agarrar un puestito. Allí sigo hasta ahora, vendiendo.

Al irme de Yanama, mi esposo se quedaría cuidando el lote; si había trabajo en Yanama, podría trabajar como albañil, jalando tapial o haciendo adobe; le pagaban poco, pero había dinerito. Con el pasar de los años, la autoridad nos reconoció y ya teníamos los papeles de la casa; mi esposo también ya podía salir a trabajar lejos de Yanama. Por el momento, con el trabajo que tengo y de mi esposo, que es albañil, por ocasión hemos encontrado un lote por Pisco Tambo en Ayacucho. Allí estamos viviendo en un terreno de 45 m<sup>2</sup>, mis hijos estudian en [la Institución Educativa] Mariscal [Cáceres]. De hecho, tenemos el lote en Yanama, pero —al ser muy lejos de la ciudad— decidimos no vivir. Solo voy los fines de semana. Mi lote tiene construcciones de adobe. Ahí está, ya más adelante —cuando seamos viejos— iremos a vivir.

Mi lote mide 200 m<sup>2</sup>. Obtenerlo me ha costado muchas lágrimas, sufrimientos y peleas. Gracias al apoyo de mis compañeras de aquel entonces, lo logré. Si ella [Luz] no me hubiese dado la oportunidad de trabajar, quizá no hubiésemos podido solventar los gastos que se tenía en Yanama. El sufrimiento abarcó desde no tener agua y hasta carecer de lugar donde orinar. Cuántas veces mi esposo se internó de emergencia [en el hospital]. Son tantas cosas que uno pasó para lograr un terreno. (entrevista, 20-11-2021)

Considero que el testimonio de Mariluz guarda una estrecha relación con la estrategia de sobrevivencia, tal como lo planteó Altamirano (1983). Este autor señaló que una de las tácticas que adopta la familia consiste en contar con personas y familiares capaces de ayudarte en la integración a esa nueva comunidad. Por ende, migrar a un lugar implica la importancia de contar con alguien, un familiar o amigo que brinde apoyo. Este hecho resultó cierto en el Caso de Mariluz, ya que contó con el auxilio de sus vecinos y amigos. Como ella misma menciona, si no hubiera recibido ese soporte emocional, es posible que podría haber abandonado su terreno debido a las necesidades y las condiciones precarias en las que vivía.

Por otro lado, el migrante que llegó a Yanama acudió a estrategias grupales a través de distintos niveles de asociación con personas de su mismo origen. Con este fin, buscó aunarse con sus pares, con quienes desarrolla prácticas de reproducción y refuerzo de la comunidad de pertenencia. Para una mejor comprensión, mientras recorría las calles de Yanama, me encontré con María Huamán Solier —de 40 años de edad—, natural de Chungui (La Mar). El motivo que la llevaron a vivir en Yanama fue porque el Estado los había olvidado. En seguida, cito sus palabras:

La forma como me integré en la asociación se dio con una actividad cultural, pues en la asociación tengo una prima que es natural de Anco. Ella ya venía viviendo en Yanama. Había una fiesta de la Virgen del Carmen y con la corrida de toros. Entonces, yo me fui y ahí conocí a algunos amigos que también habían logrado tener un lote, y mi prima me dice: «Prima por qué no te vienes con mi primo y logras un lotecito; aquí, pues, tener una casa, en la ciudad es bueno». Al inicio dije: «Quien se va a venir hasta aquí, ni agua hay». Ella me dijo: «Eso que importa, ya tendrás lote en Yanama. Nosotros, de la asociación, somos muy unidos, ya estamos gestionando para tener agua y desagüe. Mira, ahora hemos logrado electricidad. Anímate». Ella me convenció y le dije a mi esposo que teníamos algo de ahorro, casi 10 000 soles. Logramos comprar un lote en la espalda de la torre, de 150 m<sup>2</sup>; ahora cuesta por encima de los 150 000 soles. Creo fue la bendición de la Virgen del Carmen, soy devota de ella. Me vine, ella me cumplió el milagro; pues en mi pueblo era sufrimiento. Además, estábamos decididos a irnos a Huancayo, no teníamos pensado quedarnos en Ayacucho; pero el destino nos trajo a Yanama. La forma como me incorporé fue mediante mi prima; sobre todo me vine por la fiesta. (entrevista, 20-11-2021)

Desde mi perspectiva de investigadora, considero que la integración no se limita solo a la adhesión formal a un sistema de derechos y deberes compartidos; aunque esta sea una condición necesaria. Desde una visión más amplia, el éxito de la integración suele medirse según los logros obtenidos por la población migrante en los aspectos cruciales de la vida cotidiana; los cuales garantizan una existencia digna, como la educación, la cultura, el empleo, entre otros.

En lo que respecta a las familias migrantes en Yanama, a pesar de afrontar condiciones precarias y la falta de servicios básicos como agua, desagüe y electricidad, persistieron en su lucha por conseguir una vivienda digna o aumentar su patrimonio. Las dificultades no los frenaron, sino que —por el contrario— los motivaron a continuar avanzando.

Este proceso de ocupación de tierras en Yanama y la búsqueda de servicios básicos perduró a lo largo de muchos años. Incluso hoy, siguen luchando por acceder a agua y saneamiento. Con el transcurso del tiempo, avanzaron a la segunda o tercera generación; no obstante, aún no han conseguido ejercer del todo sus derechos como ciudadanos.

Hasta el presente, se ven obligados a utilizar los silos para sus necesidades fisiológicas y a consumir agua proveniente del canal de riego. Solo aquellos que cuentan con recursos económicos pueden abastecerse de agua potable cada tres días, suministrado por la Seda.

Del mismo modo, otra forma en que las familias migrantes se integran en su nuevo lugar de residencia, Yanama, es participando en ámbitos sociales, deportivos, culturales y, a menudo,

políticos. La demanda de servicios educativos en la ciudad de Ayacucho conllevó la creación de nuevas empresas en este rubro. Sin embargo, según Zamora (2003), los problemas económicos, sociales, políticos y culturales de los inmigrantes, y quizás también la sociedad receptora, resultan difíciles de abordarse; si es que se consideran como problemas exclusivos de los primeros.

#### ***4.2.1 Estrategia de integración a través de la economía informal***

Considero que antes de su establecimiento en Yanama, muchas familias ya se habían integrado al mercado laboral, sobre todo en empleos informales. Gran parte de varones se desempeñaba en labores de albañilería, mientras que las mujeres trabajaban como empleadas domésticas. Sin embargo, al decidir adquirir a un lote en Yanama, estas familias se vieron en la necesidad de abandonar sus ocupaciones, dado que debían estar diario para resguardar sus terrenos y prevenir posibles desalojos. Esta situación fue el fundamento del presente estudio.

Durante el tiempo en que estuvieron cuidando el lote, sobre todo en las tres primeras semanas, las familias permanecieron juntas día y noche (padres, hijos, esposa embarazada y adultos mayores). Sin embargo, con el pasar de las semanas, solo un miembro se quedaba a cargo, ya que algunos niños debían asistir a la escuela. Al estar en Yanama y alejados de su centro educativo, se vieron obligados a volver a sus hogares. En esta situación, los otros integrantes de la familia que no estaban en Yanama se encargaban de solventar la economía familiar e incluso asumir los gastos del padre o madre que se quedaba en Yanama. Además, había otro conjunto de invasores que se turnaban. Por ejemplo, si uno de ellos era albañil y recibía una oferta laboral, informaba a los líderes que se ausentaría hasta concluir el trabajo; sin embargo, como su sustituto, estaría su esposa o hijo. De esa forma, lograban subsistir y solventar los gastos económicos.

Queda claro que, según su líder Centurión, era necesario realizar sacrificios para obtener recompensas en el futuro. La mayoría de las familias dejó su empleo, pero con el paso de los días, semanas y meses, emergieron necesidades que requerían su atención. Para solventar los gastos, tuvieron que trabajar. Así, se idearon estrategias a fin de generar ingresos económicos.

Por otro lado, tanto Centurión y como la masa acordaron que todos aquellos que estaban posesionando los lotes debían construir al menos una casa de adobe. Para cumplir con dicho proceso, los invasores tuvieron que buscar personas hábiles en la elaboración de adobe y la construcción con este material. En la invasión abundaban los albañiles, lo que propició la asistencia mutua en sus labores. De la misma forma, había taxistas que ofrecían servicios de movilidad desde Yanama hasta la ciudad y viceversa. Por su lado, las mujeres improvisaron puestos de venta de

abarrotes y bebidas de manera rudimentaria. Iban a la ciudad de Ayacucho entre tres a cuatro veces por semana con el fin de efectuar compras, siendo sus propios compañeros invasores sus clientes.

Es pertinente señalar que —en el momento de la toma posesión— había más de 600 personas, lo que generaba la necesidad de realizar adquisiciones en Yanama. Como respuesta a dicha situación, de manera rápida, surgieron vendedores ambulantes de chupetes, gelatinas, gaseosas, así como comerciantes que ofrecían objetos de aseo personal. Incluso vendedoras de comidas y las sachipaperas hallaron espacio para su negocio, convirtiéndose en comida favorita de algunos invasores durante las noches. Estas actividades contribuyeron a dinamizar la economía y a solventar los gastos de la asociación.

Con relación a este punto, Canales *et al.* (2019) argumentaron que la migración también cumple un rol en la reproducción del capital, porque dinamiza la economía de las ciudades receptoras. En un contexto específico, se comprende que las familias migrantes acceden a mayores fuentes de ingreso. Al establecerse en Yanama, surgieron pequeños empresarios del transporte, como la ruta que conecta Yanama con el centro de la ciudad, cuyos dueños eran los mismos invasores. De manera similar, comenzaron a surgir los primeros emprendedores en el ámbito de calderías y chifas. Con transcurso de los años, estos negocios se fortalecieron de manera progresiva, e incluso sirvió para pagar impuestos a las entidades reguladoras respectivas.

Por tanto, la cuestión económica no fue complicada para aquellos que se establecieron en Yanama. Entre ellos, empezaron a generarse empleos, como el de jaladores de adobe; mientras que otros se dedicaron a levantar muros de tapial, por los cuales percibían un jornal de 50 soles. Algunos retomaron labores en la ciudad de Ayacucho que habían dejado, lo que también les brindó la oportunidad de llevar a sus compañeros al trabajo.

A fin de comprender mejor, citaré a Conde y Herranz (2004), quienes apuntaron que el trabajo representa, sin duda alguna, la vía principal para lograr una incorporación más completa en la sociedad. Entre los inmigrantes, el trabajo se convierte en una imperiosa necesidad que les permite integrarse; además, es decisivo cuando se trata de vivir en condiciones mínimas de dignidad. En ese sentido, optan por buscar empleo porque esta no solo permite acceso a un cierto nivel de vida, sino que también surge como una de las principales vías de encuentro y socialización entre los invasores. En otras palabras, el «trabajo» se convierte, de manera ineludible, en una fuente de contacto, conocimiento y relación social con sus pares.

El trabajo se convierte en un elemento fundamental, en la piedra angular que permite el pleno reconocimiento de derechos de los migrantes y su inclusión en calidad de «ciudadanos». De nuevo, el trabajo juega un papel crucial en la integración social. Es importante destacar que aquellos migrantes que se asentaron de manera directa en la ciudad no se enfrentaron a grandes dificultades al momento de integrarse. Sin embargo, las familias migrantes afrontaron obstáculos al intentar incorporarse a la estructura económica de la urbe; en especial, debido a los niveles de cualificación requeridos para su admisión.

Los migrantes antes establecidos en la ciudad de Ayacucho cumplieron un papel esencial en la integración laboral de los nuevos, al facilitarles la búsqueda de empleo en la urbe. Esto, a su vez, posibilitó sostener pagos y períodos de permanencia en Yanama. En ciertas ocasiones, los líderes solicitaban contribuciones económicas. Por lo tanto, era necesario trabajar en la ciudad y regresar de inmediato, para evitar ausentarse durante largos períodos.

Una vez consolidada y reconocida Yanama por las autoridades competentes, como una asociación, las familias decidieron ingresar al mercado laboral. En sus inicios predominaban los trabajos temporales; sin embargo, con el tiempo, estos se agotaron y las oportunidades laborales disminuyeron. Además, la masiva migración hacia la ciudad provocó un aumento en la mano de obra disponible, lo que generó una marcada diferenciación en el mercado laboral. Por ende, una parte de la población quedó excluida de las oportunidades de empleo.

Entre la población desempleada se hallaban los migrantes de Yanama. Dado que Ayacucho no es una región con muchas industrias o fábricas, encontrar empleo por mérito propio, como albañiles, taxistas, estibadores y otros oficios, resultaba muy complicado. En este contexto, los migrantes de la primera oleada cumplieron un papel importante, ya que muchos de ellos ya habían ingresado al mercado laboral y formaban parte de sindicatos de trabajadores. Estos brindaron oportunidades a los nuevos para acceder al mercado laboral.

Otra vía de acceso al mercado laboral para los migrantes, en particular las mujeres, fue mediante el empleo doméstico. A través de esta modalidad, pudieron adquirir el conocimiento preciso sobre la urbe, lo que les permitió convertirse en obreras o emprendedoras independientes. En el caso de una minoría de migrantes de la primera oleada, existe una conciencia evidente de la relevancia de la educación formal (primaria y secundaria) a manera de medio de movilidad social, tanto para ellos como para sus hijos. Consideran que la educación formal es un requisito esencial que permite insertarse de modo ventajoso en la ciudad, y si ellas no pueden alcanzarlo, al menos

sus hijos lo harán. Sin embargo, también reconocen que el estudio no es la única forma de ascenso social, ya que el emprendimiento propio, el arduo trabajo y la dedicación desempeñan también un papel crucial en este proceso. Sobre esto, Fortunata Quispe (de 45 años de edad), originaria de Santa Rosa (Vraem) explica:

Yo llegué a Yanama gracias a la llamada de mi tío Celestino, quien me veía andando cuarto en cuarto alquilado con mis cuatro hijos pequeños. Él me dijo: «Por qué no le dices a Javier, mi esposo, que se venga a Yanama. Hay terreno, gratis están dando». Mi esposo se fue de inmediato. Él trabajaba como ayudante en la albañilería y yo trabajaba lavando ropas. Para que las personas puedan confiar en mí, mi hermana me presentaba. Ella ha venido más antes que yo a la ciudad, era empleada doméstica. Entonces, yo iba sábado y domingo a la casa de la familia Guevara Montero, eran docentes de la UNSCH. Mi hermana era cocinera. Cuando decidimos ir a Yanama, dejé de lavar ropas; pues tenía que quedar a cuidar; estar día y noche, sobre todo los seis primeros meses.

De ahí, bajó la tensión. Entonces, por la lejanía y las carencias, regresé al centro. Alquilé una casa en Puente Nuevo, en aquellas fechas se pagaba 200 soles cada mes. Ahí también conocí a tres amigas que eran naturales de Huayllaura, que también eran madres de familia y a duras penas sabían hablar castellano. Ellas también necesitaban trabajar, pues estando en Yanama no se podía y tampoco había familias adineradas; no había nada. Entonces, entre nosotras, comenzamos a apoyarnos y buscar trabajo; una de ellas consiguió como lavaplatos, le pagaban al mes 300 soles. Yo seguía lavando ropa y la otra se quedaba cuidando la hija de la patrona de mi hermana. Así hemos logrado integrarnos y apoyarnos a la economía. En Yanama no había trabajo, solo para hombres: jalar adobe o hacer cerco de tapial. Eso también después, pues durante el primer año vivíamos con la incertidumbre del desalojo. Por ello, nadie quería construir [casa]. En el segundo año, los líderes nos comenzaron a obligar para construir nuestra casita. De algún modo, durante ese tiempo, todas las familias hemos tratado de apoyarnos; sin apoyo en equipo hubiese sido complicado obtener un lote en Yanama. (entrevista, 20-11-2021)

Según señalado en la entrevista a Fortunata, puede afirmarse que una vez establecidas en Yanama, las familias buscaron un espacio y se integraron. Utilizaron el comercio ambulante, forjaron redes sociales y mostraron un fuerte deseo de progreso, como mecanismos de integración. El afán de lograr mejoras y avances generó una actitud positiva entre los migrantes. Sin embargo, debieron enfrentarse a diversas dificultades impuestas por la ciudad, como la informalidad. Muchos vendían sus productos en las principales vías urbanas u ocuparon las calles, lo cual implicó transgredir ciertas ordenanzas municipales. Por consiguiente, se vieron despojados de sus bienes y obligados a lidiar con esta situación a diario, porque es el único medio para llevar alimentos al

hogar. Sus redes familiares y conexiones con personas de su lugar de origen se convirtieron en un respaldo moral y social, que les permitió sentirse unidos en una trama de marginación y exclusión.

Sin embargo, la racionalidad económica que impulsaba a estos migrantes a buscar progreso los llevó a optar diversas alternativas en función de su entorno. En las áreas rurales diversificaban sus actividades, ocupándose en la agricultura, ganadería, artesanía, etc. Otros se dirigían a los centros mineros para trabajar de manera temporal y asegurar su subsistencia. Asentados en la ciudad, estas mismas personas aplicaron estrategias similares, pero ajustadas al contexto social, climático y a las oportunidades laborales que se presentaban.

El caso de un grupo de migrantes de Yanama, en especial de mujeres, cobró una gran relevancia, ya que encontraron en el comercio ambulante una vía de integración en la ciudad. En un principio, se dedicaban a la venta de frutas en Yanama; sin embargo, ante la falta de compradores, decidieron salir a las principales calles y mercados de la ciudad de Ayacucho para vender y revender diversos productos. En este contexto, las migrantes con cierta experiencia en la ciudad desempeñaron un papel elemental. Ellas invitaron a las nuevas a trabajar como vendedoras ambulantes de plantas medicinales, chichas, gelatinas y alimentos. Estas mujeres se valieron de su conocimiento sobre los lugares con mayor afluencia de compradores (hospitales e instituciones educativas), lo que les permitió encontrar oportunidades laborales y generar ingresos.

El afán de alcanzar logros y progresar moldeó la actitud positiva de los migrantes frente a las adversidades, que enfrentaron al establecerse en Yanama y resistir en la ciudad. Sin embargo, estas familias estuvieron inmersas en una constante escasez, sobre todo en el acceso a empleos que reconozcan sus derechos y los valoren. A lo largo de las entrevistas realizadas, la mayoría de los migrantes manifestó que se encontraban trabajando de manera informal y aún no habían conseguido ahorrar hasta la fecha. A pesar de contar con una vivienda en la ciudad, su calidad de vida se veía limitada, ya que los ingresos obtenidos se destinaban sobre todo a cubrir los costos de educación de sus hijos y la alimentación. Además, a medida que sus hijos crecían, el espacio habitable se volvía más reducido, lo que motivó la decisión de invadir Yanama.

En este contexto de marginación y exclusión, las redes familiares y de vínculos de paisanaje se convirtieron en un apoyo importante para los migrantes, tanto moral como socialmente. Estas redes les facilitaron mantenerse unidos y enfrentar los desvíos que se presentaban en su vida diaria.

Por tanto, para los migrantes residentes en Yanama, el trabajo en sus diversas formas y modalidades se convirtió en la principal estrategia para lograr una integración económica en la

ciudad de Ayacucho. Esta tendencia se atribuye al crecimiento poblacional y económico, así como a la diversificación de la estructura económica de la ciudad, que amplió las oportunidades para crear o conseguir empleo. No obstante, es evidente que la educación también cumple un papel crucial como otra estrategia de inserción. Sin embargo, Zamora (2003) subrayó que la incorporación de los inmigrantes en el mercado laboral es la forma mayoritaria de participación económica. En muchas ocasiones, esto ocurre en condiciones de precariedad y vulnerabilidad.

Además, un aspecto distintivo de este grupo de migrantes es la fortaleza de sus vínculos y el sentimiento de unidad que evidencian al enfrentar los desafíos de la vida cotidiana. Su modalidad organizativa es crucial para lograr sus objetivos, en especial al instaurar sus propios negocios. En esta línea, la reciprocidad, la cooperación y el paisanaje desempeñan un rol fundamental. Estos valores arraigados en su cultura andina hallan eco en la urbe. Si bien en el ámbito rural la cooperación y la reciprocidad se aplicaban en actividades agrícolas y comunitarias, en la ciudad se orientan hacia fines económicos y comerciales. Un ejemplo destacado es la obtención de un espacio comercial destinado a la venta de sus productos artesanales en la concurrida feria dominical de San Juan Bautista.

### **Figura 6**

*Pequeña tienda en la puerta de una vivienda en la Asociación de Yanama*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (20-10-2021).

En la Figura 6 se aprecia una de las estrategias de supervivencia de los migrantes residentes en Yanama. Desde las primeras horas del día, se levantan para dedicarse al comercio ambulante,

con la finalidad de contribuir al sustento familiar. Es una escena habitual observar a los hijos de los migrantes participando en estos puestos de venta, brindando su apoyo en las tareas.

#### **4.2.2 Estrategias integración a través de actividades sociales en la Asociación de Yanama**

De acuerdo con Heckmann (2006), las estrategias de integración social son un requisito para los migrantes, ya que garantiza su sobrevivencia. Asimismo, contribuye al fortalecimiento de las relaciones dentro de un sistema social, así como la adaptación de las personas a nuevos grupos y a las principales instituciones.

La idea del autor, expresada en el párrafo anterior, señala que en Yanama los migrantes tuvieron que integrarse entre sí; luego, se consolidaron grupalmente para apropiarse de las tierras deshabitadas. Después, quedaron reconocidos como parte de la población ayacuchana e integrados por las instituciones. Estas se encargarían de proveerles servicios básicos: agua, desagüe y electricidad; aunque, se enfrentan a la falta de salud y educación. Ante esta situación, las redes sociales desempeñan un papel esencial en los flujos migratorios, facilitando el intercambio de información y la posterior inserción en el mercado laboral, ya sea en el ámbito formal o informal.

A través de una serie de entrevistas realizadas, he podido obtener conclusiones sobre el proceso de migración y la posterior urbanización en Yanama, lo que me permitió explorar las trayectorias de las familias que residen allí. Una de ellas se apellida Prado, compuesta por el padre (Jesús, 60 años de edad), la madre (Margarita, 58 años) y sus hijos: Karina (30 años), Aker (37 años) y Jesús (27 años). Aunque no todos residen en Yanama, tuve la oportunidad de conocer a la mayoría de ellos durante una reunión familiar; a la que asistí de manera casual. Antes había acordado visitar a don Jesús en un día determinado, sin saber que coincidía con su cumpleaños. Al llegar, alrededor de las 3:00 p. m., Jesús me invitó a disfrutar de una jarra de chicha de jora. Mientras conversaba con él y los demás presentes, le pregunté qué estaban festejando y con cierto recelo me reveló que se reunieron para celebrar su cumpleaños.

En ese momento, fui a la tienda para comprar una gaseosa y, al entrar, me cuestioné sobre lanzar o no las preguntas que había preparado. A medida que avanzaba la tarde, la conversación se tornó más amena y tuve la oportunidad dialogar con don Marcelino Huamán (de 49 años de edad), quien me preguntó cómo conocía a don Jesús. Le expliqué que nos contactamos a través de unos amigos en común, con el interés de saber sobre llegada a Yanama. De inmediato, don Marcelino me contó que fue gracias a esos amigos y compueblanos que compartían, pues se

enteraron de la disponibilidad de terrenos en la zona. Dejó entrever que, sin la ayuda de ellos, nunca habrían conseguido una vivienda.

Mientras continuaba la celebración del cumpleaños de Jesús, llamó mi atención el fuerte vínculo de amistad existente entre los vecinos y familiares presentes. El espacio se prestaba sobre todo para conversar a cerca de las experiencias de su llegada a Yanama. Algunos recordaban con nostalgia y sufrimiento los desafíos que enfrentaron aquellos que no contaron con ayuda para seguir adelante. Después del almuerzo, todos los amigos se dirigieron a la cancha deportiva a fin de jugar un partido de fútbol, en el que participaron hombres y mujeres. Estos espacios —desde el inicio de la invasión— sirvieron como mecanismos de integración social, admitiendo que muchos residentes se conocieran y se apoyaran en su lucha por conseguir una vivienda digna. Al respecto, don Marcelino (de 49 años de edad), uno de los invitados de Jesús, dice:

Ser parte de la asociación fue algo anecdótico, pues. Un día antes había tomado en un compromiso familiar, era un matrimonio; al día siguiente, se tenía que ir a la casa de la novia, quien nos había invitado. Llegamos y naturalmente había familiares de la novia, que son de Huancavelica; como soy sociable y conversador, me acerqué a la familia de la novia. Comenzamos a compartir. Como a las 3:00 *p. m.*, el señor Efraín Pañao me dice que ya se retiraba, porque tenía que ir Yanama. Yo le dije: «Quédate todavía». Él me dijo: «Lejos es, me haré tarde». Prefería marcharse, pues no había ningún familiar; era riesgoso, según lo que manifestó. Él estaba siete meses cuidando su lote. Como habíamos congeniado en la conversión, le dije: «No te preocupes, yo tengo mi taxi carga, ahí te llevo». Estábamos tomando algo, entonces llegó la hora de la ceremonia, solo era ver los regalos; no estaba ebrio.

Como a las 7:00 *p. m.*, decidí llevarle a Efraín. Mientras recorríamos la ruta, él me comentaba como había llegado a obtener un lote en Yanama, fue gracias a que uno de los dirigentes era un familiar suyo. Él me invitó. Yo soy natural de Huancavelica, este familiar vivía en la casa de sus padres. Por cuestiones de trabajo, ha venido a Ayacucho junto con su familia, pero vivía en un cuarto alquilado. En tal sentido, el dirigente —que era su familiar— le pasó la voz. Así, logró y hasta la fecha viene cuidando dicho terreno. Yo le pregunté si era posible que a mí también me dieran un lotecito, le dije: «Ahorita estoy necesitado, tengo siete hijos. Mi lote no va a alcanzar»; luego, me dijo: «Sería cuestión que yo te lo hable mañana, a Centurión. A ver qué dice».

Al llegar a Yanama, estaba oscuro y silencioso. Pero, siempre la gente estaba alerta y alguien gritó un nombre, me asusté un poco. Efraín se identificó. Llegamos como a las 9:00 *p. m.* y le deje allí. Como dos semanas después, me llamó Efraín y me dijo: «Amigo, ven ahorita, Centurión está aquí; a ver si le pides un lote». Me fui con mi carrito, llegué y le hablé de mi

situación. Él me dijo: «Tienes que pagar». Creo que me cobró algo de 500 soles por los gastos y me dio un lote de 200 m<sup>2</sup>. Era increíble, gracias al amigo logré tener mi lotecito. Estaba feliz, pero había condiciones: tenías que vivir allí y debías integrarte al sector según tu origen. Me mandaron al Sector Huancavelica, me integré y naturalmente no conocía a nadie. El medio para integrarse era la asamblea general, ahí comencé a conocer varios amigos; también, en actividades deportivas que organizábamos por las tardes. (entrevista, 20-11-2021)

La migración implica un cambio en el sistema social y cultural de referencia, pasando del lugar de origen al de destino. Sin embargo, este cambio no ocurre de manera automática con el simple traslado físico. Se trata de un proceso dilatado y difícil que en ocasiones perdura a lo largo de toda la vida y puede afectar a varias generaciones ya asentadas en el sitio de destino. La caracterización del migrante como «desarraigado» expresa la inestabilidad y vulnerabilidad, que se experimentan durante la migración. Además, implica la ruptura con la sociedad de origen y la adaptación a un nuevo contexto social. Este asunto implica la pérdida de vigencia de muchos valores, normas de conducta y modelos de comportamiento que hasta entonces se habían asumido con cierta naturalidad.

De hecho, en el trabajo Heckmann (2006), la integración social se entiende como la inclusión de los migrantes individuales en las principales instituciones de la sociedad receptora. En el presente caso, una vez asentadas en Yanama, las familias buscaron no solo el reconocimiento de las organizaciones, sino también que la sociedad ayacuchana les reconozca como una nueva población de migrantes. La mayoría de ellos son ronderos, quienes fueron los que pacificaron la guerra interna de los años 80.

Otro mecanismo importante de integración fue la participación en actividades deportivas, como el torneo de la Copa Perú. Durante el trabajo de campo, asistí a una reunión organizada por la asociación, en la que participaron los nueve sectores de Yanama. El objetivo de este encuentro era constituir y establecer una denominación que representara a la comunidad en los ámbitos social, cultural, deportivo y artístico. Tras extensas deliberaciones, llegaron a un acuerdo unánime y, entre aplausos y alegría, establecieron la Copa Perú en Yanama. Esta competencia también sirvió como una forma de representación de la asociación y contribuyó a fomentar la integración y cohesión entre todos los residentes.

Asimismo, las mujeres de la comunidad también se involucraron de manera activa a través de la Asociación de Mujeres Emprendedoras. Esta pertenece a la Asociación de Vivienda Ciudad

Los Ángeles de la Paz-Yanama, y es respaldada por la Asociación Paz y Esperanza. Organizaron sus propios partidos y campeonatos. La expresidenta, Mariluz Rodríguez Cárdenas, mencionó que el objetivo de esta actividad era promover buenas prácticas en las familias; sobre todo, en lo que respecta al trato respetuoso en el hogar. Sobre este tema, Mariluz Rodríguez Cárdenas (de 39 años de edad), comenta lo siguiente:

(...) ser parte de la Asociación de Yanama, ya que a través de esta organización conocí a muchos paisanos y compartí muchas experiencias. Por ejemplo, aquí conocí a mi esposo. Yo era madre soltera y acudía a los campeonatos, me gustaba. Allí me presentaron unos amigos en común, lo conocí. Hoy tenemos tres hijos y un feliz matrimonio. Como yo, hay muchos que aquí se conocieron con su pareja; sobre todo, entre los hijos de los migrantes. Por ejemplo, uno de Sector Huancavelica con otro de Sector Vraem, hay varios que se ha unido así. La forma de relacionarse ha sido, sobre todo, en los partidos; por ejemplo, cuando se da la Copa Perú, todos participamos y nos otorgamos las tareas. Ahí, te socializas con varios. Todos nos conocemos por sectores. Nuestro representante sabe quiénes somos y de qué familia; aquí todo se sabe. (entrevista, 20-11-2021)

Según las entrevistas recopiladas, la integración social en Yanama se logró sobre todo a través de actividades deportivas, como los campeonatos (ver Figura 7). Además, las reuniones o asambleas que se llevan a cabo de manera regular fueron espacios clave para la integración. En estas reuniones se discuten y acuerdan temas como las tareas comunitarias y las mejoras en los terrenos. Estos encuentros han fortalecido la amistad entre los habitantes e incluso dieron lugar a relaciones amorosas y de pareja, como en el caso de los residentes del Sector Vraem y el Sector Huancayo. Gracias a las actividades deportivas, desarrollaron vínculos afectivos y decidieron formar un hogar en Yanama.

Es evidente que las relaciones sociales en Yanama se establecieron en gran medida a través de redes de amigos y familiares. Los entrevistados reconocen que una vez que se integraron a la asociación, fortalecieron sus lazos mediante las asambleas o reuniones llevadas a cabo de manera constante. Estos espacios no solo les brindan la oportunidad de dialogar sobre el reconocimiento de la asociación por parte de las instituciones, sino que también les permite participar de forma activa. Del mismo modo, los eventos deportivos que se realizan son espacios de encuentro, en especial para los hijos de los migrantes, donde se ocurre el enamoramiento. De hecho, a lo largo de los años, muchas parejas se formaron y continúan consolidando sus lazos de parentesco.

Además —a medida que pasaron los años después de la invasión, que tuvo lugar en el año 2006—, el 20 de mayo de 2010, se creó un centro educativo, bajo el liderazgo del profesor Ricardo

Arone Huamaní, quien en ese entonces era el director de la Dirección Regional de Educación de Ayacucho (Drea). Esto fue posible gracias a la incansable participación de una comisión de gestión, encabezada por el señor Hugo Núñez Díaz como presidente. El centro educativo comenzó sus actividades académicas en las instalaciones de la escuela primaria, en el turno de tarde, con el lema «Estudio - trabajo - perseverancia». Inició con tres grados (1.º a 3.º) y un total de 57 estudiantes. Este espacio también sirvió para que los padres de familia se conozcan entre sí. De hecho, la asociación trabajó a fin de mantener la unidad y lograr objetivos. En cada asamblea, se acuerdan acciones —como marchas sociales— para mejorar la calidad de vida de los migrantes.

### **Figura 7**

*Campeonato de fútbol en el estadio de Yanama*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (10-11-2021)<sup>1</sup>.

#### **4.2.3 Estrategias de integración a través de las luchas sociales**

Desde el momento en que los migrantes optaron por ocupar los espacios en Yanama, en especial los líderes se convirtieron en figuras clave al organizar a las familias con el objetivo común de proveerles un techo donde residir. Para conseguir este propósito, se formó una junta directiva compuesta por el presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, vocal y otros miembros. Cada

<sup>1</sup> Deportistas juegan fútbol en un estadio embarrado y con charcos que se produjeron a causa de las intensas lluvias y granizadas en Yanama. Entusiastas deportistas organizaron el campeonato de fútbol «Copa Los Ángeles de La Paz», con la participación de diversos equipos de hombres y mujeres. A pesar de las malas condiciones del estadio, se animaron a jugar en medio del barro y los charcos. Los pobladores solicitan a las autoridades de la Municipalidad Distrital de Carmen Alto que realicen el mantenimiento del estadio.

uno desempeña funciones específicas. Además, se elegían en una asamblea general mediante votación a mano alzada. Participar en estas reuniones fue uno de los mecanismos para integrarse a la asociación, ya que al elegir a las autoridades se estaba involucrando de manera activa en la vida política de la comunidad. El rol de la junta directiva fue crucial, porque se encargaba de lograr el reconocimiento de la nueva asociación de vivienda por parte de las instituciones públicas. Esto permitiría que las necesidades de la población sean atendidas de forma efectiva.

Es importante resaltar que Yanama aún carece de servicios básicos, como agua potable y desagüe. Esta problemática continúa siendo una tarea pendiente. En caso de que la empresa Seda no la aborde en un breve plazo, existe la posibilidad de que presenciemos a cientos de familias de Yanama marchado por las calles de la ciudad de Ayacucho, reclamando de soluciones.

A fin de abordar este aspecto, resulta pertinente citar a Zamora (2003), quien destacó la importancia de tratar la integración política del migrante. Desde su perspectiva, la exclusión de los derechos políticos implica la supresión del «derecho a tener derechos». Es así porque la esencia de la democracia radica en que ninguna persona afectada por unas reglas de juego sea marginada de los procesos políticos, que establecen, implementan y sancionan dichas normas.

Una vez que las familias migrantes se establecieron en la Asociación de Yanama, se convocó a una asamblea que se rige por el estatuto instituido por la comunidad. Durante esta reunión, se llevó a cabo una votación para elegir a los líderes que encabezarían la asociación a lo largo de un período de dos años. El candidato que resulte electo ocuparía la responsabilidad de dar continuidad a las gestiones que se han venido realizando en beneficio de la asociación. Al ser elegidos por la mayoría, los líderes asumirán sus funciones y obligaciones en conformidad con el estatuto, y serán garantes de rendir cuentas a la asamblea general en relación con sus acciones. Además, asumen cualquier responsabilidad adicional necesaria.

Por consiguiente, una vez elegidos, la asamblea general acuerda otorgar las facultades de representación y cumplimiento de deberes a los nuevos líderes designados de cada función. Se les darán las facilidades esenciales para llevar a cabo ejercicio sus responsabilidades. En relación con esto, Juan Gonzales Atao (de 45 años de edad) explica:

Para ser autoridad de la asociación, mínimo, tienes cumplir ciertos requisitos. Cuando llegamos a Yanama no había autoridad, solo eran dirigentes que lideraban la invasión. En este caso, Centurión. Al consolidarnos, teníamos que organizarnos, pues; se tenía que elegir una autoridad para solicitar al Estado los servicios básicos. Si no había representación, sería complicado. Para ello, se convocó

a una reunión general, bajo multa; ahí se acordó para elegir al presidente que va a representar las nueve asociaciones. De cada asociación integraría su representante. Al principio, se eligió por propuesta directa; al ser elegido, tenía que recargarse de dar continuidad a las gestiones que se venía realizando. Aquí, entra a ser autoridad el más aguerrido, pues hay mafias y da un poco de miedo enfrentarlo. Últimamente, varias ex autoridades fueron amenazados de muerte porque han intentado hacer bien las cosas. Hay también interés, ya que en la asociación se mueve dinero. (entrevista, 20-11-2021)

La constitución de una junta directiva demostró ser de gran importancia, aunque a la vez dio lugar a disputas y rivalidades entre los líderes. Según lo manifestado por algunos entrevistados, esta situación se debe a la presencia de intereses económicos en juego, lo que provoca que solo los individuos resolutos o astutos asuman la presidencia. Una vez investido en el cargo, se someten a evaluación, y si toman posturas contrarias a los intereses de ciertos grupos, es posible que reciban amenazas de muerte o incluso agresiones.

Además, los mecanismos de integración a través de la política también se utilizan con el fin de obtener terrenos en Yanama. Como se sabe, los dirigentes estuvieron distribuyendo parcelas desde el año 2018; aunque con una motivación política. Es decir, aquellos que respaldaban la campaña de un líder para alcanzar la presidencia de la asociación se benefician con terrenos. A fin de lograr esta dinámica, se celebraron reuniones con diferentes sectores de la asociación y con las nueve agrupaciones existentes. Estos espacios de diálogo sirvieron para formar líderes que debatieran sobre la coyuntura actual de la asociación. Con el tiempo, algunos de ellos se involucraron en el ámbito político y participaron en diversas acciones dentro de la asociación.

Al conversar con Eusebio Huamán Lunasco (de 42 años de edad), menciona que desde que llegó a residir en la Asociación de Yanama, formó parte en todas las actividades políticas. Al respecto, nos comparte lo siguiente:

Cuando yo decidí entrar a Yanama, siempre me he caracterizado por participar y opinar en las reuniones que se realizaban. Mi persona participaba poco a poco, las asociaciones ya me iban conociendo; no solo a mí, sino también a mi entorno: todo el mundo me conocía. Entonces, gracias a las intervenciones que yo tenía en las reuniones, he sido elegido como autoridad. Los mecanismos para integrarme a la asociación, definitivamente, han sido los espacios de las asambleas generales que se realizaban en los primeros años. Estas eran permanentes, pero con el pasar de los años iban disminuyendo. Mi participación siempre ha sido activa y hasta hoy. (entrevista, 20-11-2021)

Las autoridades comunales son elegidas mediante votación, con la expectativa de que aseguren la continuidad de las gestiones que se han venido llevando a cabo. Con este propósito en mente, la autoridad saliente debe presentar un informe sobre el estado actual de las demandas que se fue gestionando. Durante el trabajo de campo, pude observar que la autoridad de la comunidad convoca de manera constante a reuniones de urgencia para informar sobre los procesos de las demandas vigentes. Sin embargo, algunas de estas alegaciones, como es el caso del abastecimiento de agua y desagüe, no han sido atendidas a pesar de llevar más de una década en proceso. Ante esta situación, se acordó establecer una plataforma de acción en la que se demande la contribución de las nueve asociaciones. Aquellos que participan estarán sujetos a una multa de 50 soles, una decisión que fue tomada durante la asamblea general.

Las constantes luchas sociales que Yanama ha emprendido desde su invasión con el objetivo de acceder a servicios básicos, como el abastecimiento de agua y desagüe, permitieron la integración y participación de cientos de familias en las protestas. Esto conlleva que aquellos migrantes que opten por no involucrarse en estas contiendas sean de manera automática excluidos de la asociación. Esto es así porque dichas luchas sociales también se han convertido en un mecanismo de inclusión.

### **Figura 8**

*Fotografía de la marcha de familias de Yanama por el agua y desagüe*



*Nota. Registro fotográfico de la investigadora (20-06-2021).*

La Figura 8 muestra la imagen fotográfica de familias de la Asociación de Yanama mientras participan en una marcha con el propósito de exigir el acceso a servicios básicos, como el suministro de agua y la infraestructura de desagüe. Los habitantes de Yanama se dirigieron a las instalaciones de la empresa Seda, a fin de pedir la firma correspondiente y asegurar la continuidad del proyecto *Agua por Emergencia*. Su ejecución estará a cargo del municipio local, que implica un presupuesto que supera 18 000 000 de soles.

Representantes y pobladores de los 21 sectores que conforman Yanama llevaron pancartas y agua de acequia, a fin de mostrar a las autoridades de Seda que los más de 12 000 habitantes vienen consumiendo agua sin tratamiento durante más de 11 años. En la actualidad, la totalidad de la población utiliza agua de acequia suministrada por el Comité de riego de Ñahuinpuquio para la preparación de sus alimentos. Sin embargo, los más vulnerables a padecer las enfermedades estomacales son los más de 3000 menores de edad que residen en Yanama; puesto que, aparte de ingerir agua sin tratamiento, usan silos para sus necesidades.

La necesidad de disponer de agua potable se revela como primordial, en especial si se considera que Yanama cuenta en la actualidad con una posta de salud, dos jardines infantiles, una escuela primaria, un colegio secundario y un centro de educación virtual. Todas estas instituciones requieren agua para ofrecer un servicio de calidad. Por desgracia, estos establecimientos se abastecen de agua procedente de una acequia, que incluso cruza por el terreno de un centro educativo. En tal sentido, el dirigente Julián Yancce dice:

Vivimos en una situación desesperante, ya que no sabemos cuándo llegará el agua. Por esto, el desarrollo de la comunidad se ve afectado. Aunque tenemos colegios y una posta de salud, su funcionamiento es limitado, sin el acceso a agua potable. (entrevista, 20-11-2021)

En resumen, las acciones y luchas emprendidas a lo largo de casi 11 años —por las familias migrantes de Yanama— han propiciado la creación de una vía sencilla de reintegración a través de estas movilizaciones sociales.

#### **4.2.4 Estrategias de integración a través de las prácticas culturales de las familias migrantes en la Asociación de Yanama**

Para describir las actividades culturales que se reproducen en Yanama por parte de los migrantes, resulta apropiado citar a Geertz (2003). Parafraseando sus palabras, puedo decir que la cultura consiste en construcciones sociales y que estas tienen un impacto determinante en la forma de

actuar. Cada elemento presente en la comprensión de la cultura conlleva un significado otorgado por los individuos, que constituyen parte de una comunidad específica.

Así, resulta evidente que los procesos migratorios, desde sus contextos sociohistóricos y culturales particulares, se fueron impregnando de significados y connotaciones. Estas repercuten en las rutinas diarias, aspiraciones, preferencias, perspectivas de vida, conductas e interacciones de las personas involucradas (Geertz, 2003).

En efecto, para las familias que residen en Yanama, siempre tuvieron un anhelo que su familia tenga una casa en la ciudad. Sin embargo, muchos de ellos no podían adquirirla debido a los altos costos. En este sentido, esta aspiración era solo un sueño. No obstante, cuando recibieron la noticia de la disponibilidad de terrenos para habitar, decidieron trasladarse a este lugar. El líder comunitario los ubicó de acuerdo con su procedencia: las familias de Anco se instalaron en la parte inferior de la plaza. Lo mismo ocurrió con los habitantes originarios del Vraem, quienes ocuparon la entrada de la pista. De manera similar, los demás sectores se establecieron en distintas zonas.

Una vez establecidos, comenzaron a incorporar sus costumbres y creencias culturales de sus comunidades de origen. Por ejemplo, en el caso del Sector Anco, dos familias optaron por construir sus viviendas de adobe. Todos aplicaron el *ayni* para el techado, en el que los compadres colaboran llevando regalos como maíz con la *panqa* (panca) para atar en la cumblera<sup>2</sup>, además de frutas, jarritas, vasos y entre otros. Esta actividad se celebra con la presencia del grupo musical de *llaqta maqta* y, por supuesto, el diálogo transcurre en quechua. En este contexto, don Alberto Quintana (de 59 años de edad) comparte visión: «Ñiñacha, *qayninpalla wasichanta ruwakurun* adobechamanta. *Rini llaqtamasiy kaqtinmi, yanapaykuni; paypas yanapawanmiki. Apaniku sarata, azucarta, fideosta. Chaymi, allin tutachataña tukun. Músicokuna chayaykamuptinmi, alli allinta tusukuykuraniku, llaqta maqta takichaykuwan*» (entrevista, 20-11-2021).

En las líneas anteriores, el entrevistado manifiesta que —al tratarse de su paisano— siente la obligación de acudir a la zafa casa, para lo cual lleva algunos regalos. Al concluir la actividad, todos ellos brindaron con la música de *llaqta maqta*, que los recuerda a su lugar de origen. Por ende, la cultura de la migración se interpreta como una amalgama de símbolos, significados y representaciones. Esta surge en la interacción de individuos en contextos sociales ligados a su movilidad, desde un área geográfica a otra (Geertz, 2003).

---

<sup>2</sup> La «cumblera» o viga es un tronco largo que se coloca en la parte superior de la casa, separando los techos; además, sirve como soporte estructural para el techo. Este tronco suele tener un peso que oscila entre 200 y 300 kilogramos.

Es relevante señalar que la migración subsiste como un canal que moviliza habitantes, reproduciendo las tradiciones de la comunidad. Esto a través de las relaciones sociales, recíprocas, solidarias y comunitarias. De acuerdo con Aroni (2013), lo dicho se manifiesta en la organización de festividades donde participan los miembros de la familia y paisanos que residen en el mismo lugar. Todos comparten un sentido de comunidad mediante eventos, tales como los carnavales, la danza de tijeras y el aniversario de Yanama.

En efecto, para Geertz (1973, citado por Klute y Hahn, 2007), la migración se convirtió en una construcción cultural exitosa, que se moldeó como un valor social efectivo para avanzar en la estructura socioeconómica del lugar de origen. Esto ocurre al margen de la existencia de otras formas de subsistencia. Es decir, el hecho de que la migración sea considerada como la única o la mejor vía para lograr el éxito, apunta a la forma en que se ha construido un discurso y un imaginario en torno a la migración y el desplazamiento. Sin embargo, no siempre refleja una realidad tangible y cuantificable.

Así pues, el anhelo de tener una vivienda en Yanama constituye un complejo imaginario particular, arraigado en hondas raíces históricas. Además, experimentó cambios y se transmitió de generación en generación, adoptando matices y significados que se ajustan a su contexto sociocultural específico. Por tanto, se convirtió en una aspiración compartida, penetrando en el imaginario social y la vida diaria de muchas comunidades. Esto se produjo al conocer las experiencias de familias que migraron a la urbe y obtuvieron viviendas dignas para establecerse.

En este sentido, las redes familiares y amistosas fueron clave para ilustrar la vida urbana y la posibilidad de obtener un hogar. El saber que algunos de sus parientes o amigos contaban con una vivienda, contrasta con la situación donde ellos siguen alquilando un cuarto; muchas veces bajo restricciones. Por ejemplo, la prohibición de celebrar cumpleaños en casas ajenas, por temor a disgustar al dueño; o la posibilidad de recibir a más familiares, debido al aumento en el consumo de agua y electricidad. Estas reservas abrieron nuevas oportunidades para seguir los pasos de los demás; de este modo, tomar posesión de las tierras deshabitadas de Yanama.

Por lo tanto, en sintonía con las palabras de Geertz (1973, citado en Klute y Hahn, 2007), se sintetiza que los migrantes rara vez abandonan su lugar de origen con las manos vacías, ni durante el trayecto ni al regresar. Es decir, las familias viajan con sus identidades culturales, creencias religiosas y su idioma materno. Son elementos que encontraron eco entre los habitantes de Yanama, a través de sus cánticos, festividades patronales e incluso la medicina tradicional. Un

hecho destacable es que —durante la pandemia, ocasionada por el COVID-19— utilizaron sus conocimientos médicos ancestrales. Para esto, se vieron en la necesidad de regresar a su lugar de origen a fin de obtener hierbas, tales como huamanripa, *sacha payqu*, monte canela y otras. Esto resalta el compromiso con sus raíces. Además, dichos conocimientos siguen enseñándose a sus hijos, aun cuando algunos de ellos hayan nacido en la ciudad. Esto implica que están aprendiendo las prácticas culturales de sus comunidades de origen.

En este sentido, la población desplazada ha tejido redes sociales basadas en la reciprocidad, tanto a nivel comunitario (mediante la faena y *minka*) como en el ámbito familiar (a través del *ayni*). Han logrado adaptarse con diversos grados de éxito, enfrentándose grandes dificultades en sus nuevas circunstancias. Este ajuste planteó un desafío considerable para la prestación de servicios en las ciudades. Un ejemplo claro de estas prácticas recíprocas se observa entre los migrantes asentados en Yanama, sobre todo en las familias originarias de Chungui (La Mar). Estos grupos mantienen sus tradiciones y costumbres, como lo evidencia la celebración del *llaqta maqta*.

Durante las entrevistas realizadas, tuve la oportunidad de hablar con don Isidoro Cárdenas, un señor de 50 años de edad que reside en Yanama por más de una década. A pesar de encontrarse lejos de su lugar de origen, Chungui, él no olvidó sus costumbres; en particular, la música que encarna el *llaqta maqta*. Esta música tiene un valor especial para él, pues evoca vivencias compartidas con sus padres y hermanos, quienes solían participar en festividades como el *chaka ruway* o el *ñan ruway*. Según su relato —en estos festejos— las voces femeninas entonaban el *llaqta maqta*, y su padre se regocijaba al escucharla. Isidoro, nos comenta lo siguiente:

El *llaqta maqta* es mi vida, me hace recordar lo bonito que he vivido en Chungui durante mi etapa de niñez y juventud. Mi padre era una persona a quien le gustaba gozar con esta canción; él, con unas cuantas copas, ya estaba cantando por las calles de Chungui. (entrevista, 20-10-2021)

En el transcurso de la entrevista, se evidenció cómo el recuerdo de su vida junto a sus padres constituye una etapa significativa que, ahora, perdura en su memoria. Además, se enfatiza la expresión de emociones muy relacionadas con el *llaqta maqta* y a las vivencias asociadas. Estos sentimientos reviven los recuerdos y permiten experimentar de nuevo. Así, se puede afirmar que la identidad chunguina se mantiene siempre presente en la cotidianidad; mientras que, en las conversaciones más casuales, surge una sensación de añoranza por la vida en Chungui. Esto va acompañado de sentimientos de afecto y amor por el lugar de origen.

Para los residentes chunguinos, practicar el *llaqta maqta* es una actividad que les brinda bienestar y los colma de alegría. También consigue evocar tristeza al recordar que no pueden retornar a Chungui, debido a diversas responsabilidades, tales como el trabajo, los estudios y otros compromisos. Sin embargo, esto no les impide mantener sus tradiciones en el lugar donde residen, en este caso, Yanama. Para ellos, cantar, bailar y disfrutar se erige en una fuente de satisfacción y júbilo. De acuerdo con Aroni (2013), lo que vive una comunidad se refleja en su experiencia musical, considerando que estar lejos de tu tierra genera sentimientos de añoranza, que dan sitio a variados estados emocionales en los encuentros sociales. Como parte de su historia, mantienen viva su identidad y no dejan de lado su cultura.

En el contexto del carnaval, se pueden apreciar distintas connotaciones y características particulares de cada asociación en Yanama. Estas festividades se llevan a cabo durante los meses de febrero y marzo, atrayendo a familias y vecinos de la comunidad. El carnaval juega un rol importante como elemento cohesionador. Además, permite a las filiales campesinas, clubes culturales y agrupaciones de migrantes, ocupar los espacios públicos en la ciudad de Ayacucho. Esto les brinda la oportunidad de ejercer su «derecho a desarrollar su propia cultura en espacios adecuados» y de hacer patente su presencia tanto ante los ojos de los demás como frente las autoridades gubernamentales, a nivel central y regional.

En definitiva, el carnaval se constituye en un medio para revitalizar el tejido social, fortalecer la identidad y preservar la memoria cultural de los pueblos andinos. Además, promueve la cohesión y la interconexión al rememorar vivencias pasadas. Esto se evidencia a través de las palabras de don Fulgencio Guillén, uno de los migrantes entrevistados. Él dice lo siguiente:

Me siento alegre y contento. No sé cómo expresarlo, es como si estuviera recorriendo por un camino importante. Así me siento cuando escucho las canciones de mi tierra o al participar en la comparsa rural durante los carnavales. Por las tardes, practicamos todas las canciones de nuestra tierra. Todo esto ha permitido que revalorice mi identidad. (entrevista, 20-11-2021)

El sentimiento de bienestar que experimentan los participantes se relaciona de manera directa con el reconocimiento de sus costumbres y a las vivencias en sus lugares de origen. En consecuencia, expresan su satisfacción a través del canto, la música y la danza, logrando sentirse valorados y destacados. En el caso de los migrantes de Yanama, la música fomenta la alegría y emerge como un vehículo para recordar su tierra natal. Como manifestó uno de ellos: «Cuando

escucho mi huaynito de mi tierra, me hacen recordar a mi pueblo. Aunque no esté allí físicamente, en Yanama puedo revivir esos momentos sin ninguna restricción» (entrevista, 20-11-2021).

La capacidad para plasmar las vivencias y las tradiciones de su lugar de origen, les permite reconocer y valorar las costumbres arraigadas en su comunidad. Esto conlleva una mirada histórica hacia las situaciones vividas, incluso en los tiempos de violencia política. En este sentido, las emociones afloran al recordar la niñez y la juventud. Varios participantes mencionan que estas expresiones les recuerdan a sus padres y ancestros, quienes fallecieron durante aquel difícil periodo. Además, rememoran su llegada a Yanama, un lugar desolado y carente de agua, donde algunos se fueron, debido al hambre; aunque otros persistieron, a pesar de las adversidades.

Estas expresiones indican que, al escuchar las melodías del carnaval y otros huaynos, experimentan dualidad de emociones: alegría y dolor. Los recuerdos los transportan a los sucesos vividos durante el conflicto armado interno y los momentos en que sus seres queridos se convirtieron en víctimas de esos acontecimientos. Por lo tanto, compartir en colectivo el dolor se convierte en una forma de expresar y exteriorizar el sufrimiento que cada uno de ellos vivió.

### **Figura 9**

*Yunza organizada por el Sector Discapacitados en Yanama*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (20-03-2022).

En la Figura 9 se presenta a la investigadora, que tuvo el honor de formar parte de un evento cultural en compañía del señor Celestino, quien ejerció el rol de mayordomo en los carnavales del

año 2022 en el Sector Discapacitados. A este respecto, él menciona lo siguiente: «Para nosotros, realizar la yunza es importante, ya que nos brinda un momento de alegría en la asociación. También nos permite establecer vínculos con los nuevos miembros» (libreta de campo, 20-03-2022).

Desde mi perspectiva, como investigadora, puedo afirmar que los migrantes consiguen fusionar sus propias costumbres y tradiciones con las de la ciudad de Ayacucho, sin mayores complicaciones. Esta facilidad radica, en parte, en las similitudes presentes entre muchas de estas prácticas culturales. Tanto en el ámbito urbano como en el rural, se llevan a cabo diversas festividades que contribuyen a mantener estas tradiciones. Incluso es posible advertir que algunas vestimentas utilizadas en los bailes son compartidas entre miembros de los diferentes sectores.

Además, el sistema de compadrazgo desempeña un papel fundamental en la preservación y fortalecimiento de estas costumbres y tradiciones. A través de estos lazos, los migrantes establecen relaciones estrechas con personas provenientes de diversas zonas del departamento de Ayacucho. Esto les concede la ocasión de intercambiar vivencias, conocimientos y celebraciones culturales; enriqueciendo así su propio bagaje cultural y fomentando la continuidad de estas prácticas en el contexto urbano.

Así pues, la capacidad de los migrantes para integrar sus costumbres y tradiciones con las de la ciudad de Ayacucho se ve favorecida por algunos factores. Por ejemplo, las similitudes que existen, la participación en festividades compartidas y el fortalecimiento a través del sistema de compadrazgo. Esto demuestra la importancia de mantener y valorar la diversidad cultural en la construcción de una identidad colectiva.

De otro lado, en Yanama, las fiestas patronales se convierten en uno de los mecanismos de integración que permite a los pobladores rememorar las costumbres y tradiciones arraigadas en sus lugares de origen. Estas celebraciones, en cierta medida, cohesionan a la comunidad; aunque es importante destacar que esta unión suele ser momentánea y circunstancial. Una vez finalizadas las actividades festivas, cada individuo retorna a su rutina diaria.

Dentro del conjunto de costumbres y prácticas culturales de los migrantes, destaca la celebración de la festividad de la Virgen de Cocharcas, que tiene lugar el 8 de septiembre y reviste una significación particular para aquellos migrantes provenientes de Uripa. Este grupo ha organizado esta celebración de manera regular a lo largo de los años. En la actualidad, los pobladores participan de modo activo, arraigados en su creencia religiosa.

La fiesta patronal de la Virgen de Cocharcas se extiende durante tres días e involucra a dos cargantes y tres mayordomos. En estas celebraciones, se pueden disfrutar de bandas, orquestas, arpas, guitarras, quenás y otros instrumentos musicales. Además, se preparan una variedad de platos tradicionales, tales como el puca picante, la pachamanca a la olla, el mondongo, los chicharrones y otros más. En cuanto a las bebidas, la chicha de jora prevalece como la más común; aunque también se consumen otras: cerveza, ron y caña.

Con el transcurrir de los años, se incorporaron otras actividades a estas festividades, como las corridas de toros que acontecen durante los meses de agosto y las fiestas patronales. La comunidad, a través de su presidente, autoriza la realización de este tipo de eventos; sobre todo, en el estadio de Yanama. Estas celebraciones reúnen a familiares que no residen en Yanama, brindándoles la ocasión de compartir anécdotas e historias sobre su llegada. Todos coinciden en recordar los primeros meses de la invasión y el progreso de la comunidad desde entonces. En síntesis, las festividades de Yanama se convierten en puntos de encuentro que permite a los migrantes revivir sus costumbres y tradiciones, generando momentos de cohesión y memoria.

Por otra parte, la irrupción de las iglesias evangélicas pentecostales, como la Iglesia de Cristo de Los Ángeles de la Paz de Yanama, proporcionaron a muchas mujeres un espacio de fe y fraternidad. Estas mujeres consideran que —durante las primeras invasiones— hubo un grupo de evangélicos que creyó que Dios les otorgaba este espacio. Esto porque muchas de ellas vivían en casas alquiladas en la ciudad de Ayacucho y a menudo sufrían dificultades económicas. Incluso, algunas eran desalojadas de sus hogares. Por supuesto, no tenían acceso a prácticas religiosas.

Al llegar a Yanama, estas mujeres solicitaron al dirigente de la comunidad pidiendo que les asigne un espacio destinado a llevar cabo sus cultos para todos los hermanos evangélicos. Su petición fue acogida de manera favorable y, a partir de entonces, se reúnen a diario, desde las primeras horas de la mañana hasta las ocho de la noche, a fin de alabar a Dios. Muchas de ellas atestiguaron las respuestas divinas a través de su fe y oración, lo cual ha fortalecido sus creencias. A pesar de los desafíos y desalojos, como el caso de la familia Quispe, hasta la fecha nadie intentó expulsarlos de su lugar de congregación. En este contexto, entrevisté a Angélica Galindo (de 41 años de edad), quien expresa lo siguiente:

Había muchas madres y niños sufriendo, sin agua y comida, durante la invasión a Yanama. Era desolador. Muchas veces, estas mujeres han querido marcharse porque no había agua y sus hijitos se enfermaban. Nosotras, con otras hermanas, hemos pedido apoyo a la iglesia pentecostal del

centro, para que nos ayude. En ocasiones, nos mandaba y cocinábamos en la olla común; ahí venían muchas personas. Cuando invadieron a Yanama, había más de 500 personas. Pasaban semanas, se incrementaban más; por eso, nuestra labor ha sido reconocida por los dirigentes a través del pastor. A su gloria, él pidió que nos ceda un espacio de terreno para construir nuestra iglesia y alabar a nuestro señor Jesucristo. (entrevista, 20-11-2021)

Las iglesias evangélicas también desempeñaron un papel fundamental como agentes de integración en Yanama, y un ejemplo representativo es el caso de Marcelina Guillén, de 42 años de edad. En su comunidad natal de Chungui, ella formaba parte de una iglesia pentecostal y solía participar en los servicios dominicales. Sin embargo, tras mudarse a la ciudad de Ayacucho y residir en Pisco Tambo, solo podía asistir de manera ocasional a los cultos en Morro de Arica.

Fue en una campaña pastoral de alabanza al Señor que Marcelina tuvo la ocasión de conocer a la hermana Angélica. Durante varios días de conversación y acercamiento, hacia el término de la jornada, decidieron dirigirse juntas a Muyurina como una despedida y también para celebrar el bautismo de nuevos miembros. Sentadas contiguas al borde del río, Marcelina compartió con la hermana Angélica su angustia y preocupación, ya que su esposo no percibía ingresos suficientes para cubrir las necesidades de su familia, compuesta por ella y sus tres hijos.

Fue en ese preciso momento cuando la hermana Angélica ofreció su ayuda y solicitó el número de teléfono de Marcelina para mantenerse el contacto. Transcurrió casi un mes hasta que, por fin, la hermana Angélica llamó a Marcelina y le sugirió que se trasladara a Yanama para conversar con el pastor. Ella y su esposo se dirigieron hacia donde se encontraba el pastor, y allí compartió sus angustias y la difícil situación que enfrentaban desde la invasión, la cual había ocurrido más de un año atrás.

El pastor escuchó con profunda atención y, conmovido por su historia, le pidió a Marcelina una contribución de casi 500 soles para atender algunos gastos. A cambio, le otorgó un lote de 100 m<sup>2</sup>. Marcelina se sintió inundada de felicidad y agradeció a Dios por esta oportunidad. Reconoció el papel fundamental que desempeñó la hermana Angélica en su vida y en la adquisición de su propia casita en Yanama (libreta de campo, 20-11-2021). Se entiende que, de no haber conocido a la hermana Angélica, Marcelina no habría logrado establecerse en Yanama.

De modo que, la experiencia descrita resalta cómo las iglesias evangélicas no solo ofrecen un espacio de fe, sino también pueden convertirse en una fuente de apoyo y solidaridad entre los miembros de la comunidad.

Desde una perspectiva antropológica, se puede afirmar que los mecanismos de integración en Yanama no se limitan solo a las festividades patronales, sino que las iglesias evangélicas también cumplen un papel importante a través de sus campañas de fe. Como resultado, la población de Yanama se caracteriza por ser un grupo muy unido. Esta cohesión se origina en la versatilidad de sus redes sociales. Estas se adaptan a distintas circunstancias y adoptan diversas modalidades, tales como redes de migración, producción, abastecimiento y reciprocidad. Dichas redes sociales permiten a los residentes de Yanama forjar vínculos estrechos entre sí, generando un sentimiento de arraigo y solidaridad en la comunidad.

La Figura 10 presenta una instantánea que muestra a las integrantes de la Iglesia Evangélica Pentecostal «Los Ángeles de la Paz - Yanama». En la imagen, se pueden apreciar a mujeres provenientes de diversos lugares o sectores, entonando cánticos de alabanza a Jesucristo. Estas mujeres se conocieron en Yanama, lo que ilustra uno de los mecanismos culturales de integración en la comunidad.

### **Figura 10**

*Miembros de la Iglesia Evangélica Pentecostal «Los Ángeles de la Paz – Yanama»*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (2-10-2021).

Durante el trabajo de campo en Yanama, también pude observar la práctica de la medicina tradicional. Mientras recorría las calles del lugar, me encontré con el señor Benedicto Carhuas, originario de Santa Rosa (Vraem), quien se hallaba sentado junto a su amigo y esposa. Me acerqué a él y le pregunté sobre una botella de vidrio que tenía a su lado. En dicho envase, Benedicto había

introducido una serpiente serrana de cerca de 35 centímetros de largo y 1 de grosor, la cual estaba sumergida en 1 litro de cañazo (bebida alcohólica). Según sus palabras, esta serpiente era utilizada con fines curativos y se consideraba eficaz para tratar diversos males. Mientras esperaba a que la serpiente muriera, algunos vecinos le consultaban si la preparación estaba lista, a lo que él respondía que faltaba hasta el día siguiente. El vaso lleno con el brebaje cuesta 15 soles. Este tipo de medicina es usual en Yanama y goza de mucha aceptación (libreta de campo, 10-11-2021).

Ahora, observemos lo que nos comparte Benedicto:

Mira, señorita. Yo, vivo aquí años. Bueno, yo tengo mi casita por el jirón Quinua [de la ciudad de Ayacucho], y le dejé para mis hijos. Ya estoy tranquilo aquí, con mis hijos; para que más ya quiero. Ando feliz. Soy natural de Santa Rosa; cuando yo vivía en la selva, mis padres me han enseñado que el macerado de la culebra es muy bueno. Allá, chapamos grandes [serpientes]. Este es muy chiquito, pero de algo sirve; es muy curativo. La gente que toma, sabe que se puede sanar de inmediato. De cualquier cosa que te duele, vienes a mí y te vas a curar. Aquí, estoy enseñando a mi amigo, para que aprenda; cuando muera yo, él preparará y se ganará dinerito, ¿no? (entrevista, 10-11-2021)

A pesar de que Benedicto haya dejado su lugar de origen para llegar a Yanama, aún mantiene arraigadas sus creencias culturales sobre cómo curar diversas enfermedades. Él comparte estos conocimientos con los vecinos, y de manera sorprendente, los residentes confían en esta medicina tradicional. Compran este brebaje que se elabora a partir de cañazo, cebolla, ajo, kion, romero, orégano, huamanripa y otros ingredientes, convencidos de que posee propiedades curativas. El brebaje de culebra macerada amplifica la eficacia de las curaciones.

La Figura 11 presenta la imagen de don Benedicto, quien capturó una culebra serrana con el propósito de preparar un brebaje que incluye alcohol etílico, cebolla, ajo, kion, cáscara de naranja y otros ingredientes. Según sus palabras: «Este preparado cura de toda enfermedad, no hay nada que escape de este macerado» (libreta de campo, 20-11-2021).

Con relación a este tema, al llegar a Yanama, las familias migrantes se encontraron con al menos dos opciones. La primera implicó la imposición coercitiva de los patrones culturales propios del migrante, buscando homogeneizar o dirigir hacia la cultura dominante. La segunda alternativa involucró «respetar» los patrones culturales del migrante y consolidar una cultura heterogénea.

En el caso de los migrantes en Yanama, las costumbres y tradiciones que practican no son hegemónicas, sino más bien heterogéneas. Se valora la diversidad cultural de las personas, ya que

cada sector posee sus propias formas de celebración, como se evidencia en el interesante ejemplo de los huancavelicanos con la danza de las tijeras o el carnaval lamareño.

### **Figura 11**

*Fotografía de don Benedicto junto al brebaje de culebra macerada*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (20-11-2021).

Además, se sostiene que la práctica de las costumbres y tradiciones traídas desde sus lugares de origen es un derecho fundamental. Esto evidencia una ciudadanía urbana que no relega los derechos de las personas, tan solo los fomenta. En este sentido, el migrante no se ve postergado a un estatus de ciudadanía de segunda clase, sino que se le reconoce en igualdad de condiciones.

Resulta crucial destacar el papel de la reciprocidad en el proceso de adquisición de terrenos en Yanama. A través de las entrevistas realizadas, se pudo evidenciar que las familias ya establecidas en la ciudad desempeñaron un papel fundamental en esta dinámica. Asimismo, las redes sociales entre ahijados, compadres, amigos y otros contactos permitieron que los migrantes pudieran acceder a los líderes comunitarios. Algunos de los entrevistados mencionaron: «Si no fuera por mi paisano, nunca habría conseguido un lote aquí. Estoy en deuda con él; por eso, cada vez que realiza alguna actividad, yo le brindo mi ayuda. ‘Hoy por ti, mañana por mí’».

Una vez establecidos en Yanama, se volvió crucial cuidar los terrenos de manera constante. Los líderes comunitarios exigían la construcción de viviendas, sin que la calidad importara tanto como tener una casa. Para lograrlo, la ayuda mutua se convirtió en la piedra angular. Las

asociaciones se segmentaban según la procedencia de las familias, y todos se colaboraban entre sí. Por ejemplo, en el Sector La Mar, el señor Rivera estaba adquiriendo un lote, pero llegó el tiempo de la siembra y debía partir a Chungui. En esa situación, le pidió a su paisano —don Armando Quispe, quien vivía en Huarcca— que se quedara a cargo de su terreno durante dos semanas. Como expresó el señor Rivera: «Don Armando, por favor, cuida de mi lote en Huarcca mientras yo estoy ausente. Imagino que en dos semanas estaré de vuelta para cuidar tu lote». Esta práctica de reciprocidad era común, con personas apoyándose uno a otro en el cuidado de los terrenos, asegurando que el favor fuera devuelto cuando alguno de ellos tuviera que ausentarse.

En la misma línea de ideas, quiero citar a Maldonado (2019), quien afirmó que las prácticas de reciprocidad pueden manifestarse en formas asimétricas y simétricas. Entonces, los pobladores están inmersos tanto en lógicas de reciprocidad igualitaria (simetría) como en lógicas de mercado (asimetría). En otras palabras, esta convivencia de dos modalidades de intercambio asegura la coexistencia sociocultural de las partes.

La residencia en Yanama, compartida con la familia y los paisanos, contribuye al arraigo que sienten los migrantes. Este sentimiento se mantiene en la preservación de su bagaje cultural. Por ejemplo, los lamareños se caracterizan por disfrutar del *llaqta maqta*, mientras que los huancavelicanos practican la danza de las tijeras. Cada sector se reúne para celebrar y expresan sus emociones y percepciones en relación con su comunidad o lugar de origen.

Los habitantes de Yanama manifiestan del todo integrados en su comunidad y de poseer un sentido de pertenencia. Así, sienten satisfacción con la expresión artística y las manifestaciones culturales que se despliegan en las festividades. Asimismo, otorgan un gran valor a su identidad y sienten orgullo de sus tradiciones y los dota de significados especiales. Por ejemplo, los lamareños aprecian mucho sus raíces y comparten el quechua como lengua materna. Esto fortalece su vínculo con su lugar de origen, sus costumbres y la música que ejecutan o escuchan, así como la participación y presentación de expresiones artísticas en las celebraciones sociales y culturales.

A través de estas manifestaciones culturales, los migrantes de Yanama establecen un contacto con su historia personal, familiar y comunitaria, trayendo a la memoria recuerdos de eventos que ocurrieron en su niñez y juventud. Estas expresiones les permiten revivir experiencias pasadas y establecer un vínculo emocional profundo con su propia trayectoria histórica. Baste como muestra lo que dice don Marcelino Sulca, migrante de Anco (La Mar):

Cuando canto «*mamacha* Virgen María, *qipachallaytam qamunki, mayu chimpamantam chuchu qatakamun, michka saqisqaykita lorolla tukun*», me lleva a mi pueblo. Mi mente está en Anco (La Mar), a pesar de que estoy aquí, en Yanama. Imagino que estoy allí, al lado de mis animales. A mi pueblo, con mis familias, empiezo a recordar, todo lo que he vivido. (entrevista, 20-11-2021)

Al entonar las canciones o practicar la danza de las tijeras, los individuos se conectan de manera instantánea con su lugar de origen; asimismo, evocan las actividades que solían realizar. En este proceso, la fuerza del recuerdo revive los detalles de sus vivencias pasadas. Todo esto genera nostalgia y satisfacción, impulsándolos a continuar pese a las adversidades.

La conexión de los migrantes de Yanama con su lugar de origen está arraigada en los recuerdos de sus comunidades, momentos vividos y sitios que dejaron una huella imborrable en su memoria. Esto llevó a la formación de redes sociales y sectores como el Vraem, Anco, Chungui, Huancavelica, entre otros. En estas divisiones, se pueden encontrar habitantes originarios de esas localidades. Además, la participación en sus festividades depende de algún nivel de amistad, lo que puede ser complicado. Cada individuo busca celebrar con sus amigos, familiares y paisanos de su lugar de origen.

Estas redes sociales también influyen en la forma en que los habitantes valoran cada actividad festiva. Algunos participan en las costumbres por motivos de fervor religioso, buscando momentos placenteros en compañía de sus paisanos; mientras que otros lo hacen por la mayor confraternidad y confianza intragrupal que hallan. Los eventos festivos se constituyen en espacios que promueven el encuentro entre los migrantes, fomentando la interacción y el intercambio de experiencias, mientras comparten sus tradiciones.

Otra de las prácticas culturales significativas fue la sectorización. Por ejemplo, en el Sector Anco se encuentran familias que pertenecen a los distritos de Chiquintirca, Collpa, San Antonio, Toccate y Pacombamba. En el Sector Chungui, residen personas de Huarqa y Chungui como tales. Dentro del Sector Vraem se ubican individuos de los distritos de San Rosa, Pichari y Sivia. También se incluyen el Sector Oreja de Perro y otros. Estos grupos se comunican entre sí, por ejemplo, en sus asambleas comunales, usando el quechua, ya que es su lengua materna. Además, desarrollan sus actividades culturales de acuerdo con su lugar de origen, tal como se ha descrito líneas arriba.

Por lo tanto, la migración se ha convertido en una construcción cultural exitosa, dando forma a un valor social efectivo. A través de su mediación, es posible escalar en la estructura

socioeconómica del lugar de origen, sin tener en cuenta la existencia real de otras formas de subsistencia. Es decir, pensar en la migración como la única o la mejor posibilidad para alcanzar el éxito indica de cómo se construye un discurso y un imaginario alrededor de la migración y al desplazamiento. Sin embargo, no siempre gira en torno a una realidad tangible y cuantificable (Geertz, 1973, tal como se citó en Klute y Hahn, 2007).

### **4.3 Adaptación de las familias migrantes en la Asociación de Yanama**

Uno de los primeros intentos de comprender la adaptación de los migrantes a la cultura receptora fue propuesto por Lambert y Taylor (1990). La idea fundamental es que los migrantes, sin importar su origen étnico y cultural, una vez que llegan a la sociedad de acogida, asumen poco a poco la nueva cultura como propia y asisten con los demás a la construcción de una vida cultural común.

La adaptación a un nuevo entorno, como en el caso de Yanama, implica que el individuo ajuste sus defensas y se moldee conforme a la nueva cultura. Este proceso está influenciado por las necesidades del migrante en el contexto recién adoptado, que abarcan desde su seguridad física y salud hasta el ocio; también, el empleo y establecimiento de relaciones interpersonales. La facilidad con la que satisfagan estas escaseces dependerá del grado de diferencia cultural entre la sociedad receptora y la de origen, así como de la capacidad del migrante para superar malestares físicos y psicológicos. En este sentido, don Jesús Prado (natural de Ocros) es muy enfático:

No había agua, menos un techo donde descasar. Había guarangos y espinas. Mientras cogía mi pico, el sol incandescente absorbía mi energía. La poca agua que había llevado, ya estaba agotada. La coca que chacchaba no lograba humedecerse en mi boca. El polvo y el sol golpeaban con ferocidad mi rostro. La noche llegaba y el intenso frío devoraba mi cuerpo; con ello, aun siendo joven, ya me dolían los huesos. Para calmar mi dolor, me tomaba mi traguito, y estaba mi fiel compañera: la coquita. Así amanecía en mi rústica carpa de plástico. Allí, entre hambre y miseria, fundamos lo que es hoy Yanama. (entrevista, 20-11-2021)

Por su parte, Alba y Nee (2003) explicaron que la adaptación involucra la asimilación de un repertorio de mecanismos de operación a nivel individual, en grupos primarios y a nivel institucional, lo que moldea las trayectorias de adaptación de los migrantes y sus descendientes. Con base a los autores, quiero decir lo siguiente: cuando las familias decidieron migrar a Yanama, aceptaron que durante los primeros años tendrían que enfrentar el abandono por parte del Gobierno y el rechazo de la población local. Por ejemplo, los consideraba «invasores». Incluso algunas autoridades los veían así. Para lograr servicios básicos como es la electricidad, hubo que utilizar

velas y mecheros durante más de un año. En lo que respecta al agua, tuvieron que consumir de la acequia. Gracias a gestiones y luchas sociales, lograron que la empresa de servicios Seda lleve cisternas tres veces a la semana. Sin embargo, hasta la fecha, este último aspecto sigue igual, ya que aún no cuentan con un servicio permanente.

En ese cometido de ideas, se evidenció que la migración de las familias —que se establecieron en Yanama— da origen a un proceso de adaptación a la realidad geográfica y social del nuevo lugar. Estas familias luchan por integrarse en la economía de una urbe. Su objetivo principal es lograr que el Gobierno reconozca y realice servicios necesarios en Yanama, como la instalación de agua y desagüe, cuya realización aún está pendiente a la fecha. A pesar de estas circunstancias, cada una de las familias ha conseguido destacar en Yanama.

En general, estos migrantes se adaptan a diferentes ambientes, tradiciones y contextos sociales que difieren de sus lugares de origen. Como menciona Celestino (de 56 años de edad), ellos enfrentan estos desafíos y logran sobresalir en Yanama. Como él expresa:

Cuando llegamos por primera vez a Yanama, era un lugar lleno de cabuyas, agreste y seco. No había agua potable, salvo de la acequia. Algunos solo aguantaron una semana, pues, se desanimaron por la falta de agua. Del mismo modo, todas las noches se tenía que hacer guardia con los demás; nos entregaban arma. Algunas veces, reventábamos cohetones para asustar a los que nos querían desalojar. Tenías que estar todos los días en Yanama y vivir a la intemperie, pues, no se podía construir casa; solo había algunas calaminas y palos puestos, para simular que era una casa. En época de lluvias, era grave, todo era barro; a la carpita que teníamos, entraba agua y amanecíamos en una esquinita. Cuando había vientos fuertes, se llevaba a nuestras cosas, por aquí y por allá esparcidas. Algunos estaban días enteros sin asearse, las mujeres sin peinarse, los niños cochinos y descuidados. Todo el mundo vivía en la precariedad, con la ilusión de que algún día esto cambiaría, cuando el Gobierno reconozca a la asociación. (entrevista, 20-11-2021)

En efecto, al adentrarse en el nuevo espacio geográfico, se encontraron con una zona árida y seca donde la vegetación se limitaba a cabuyas. Estas familias vieron en la necesidad de adaptarse a dichas condiciones, pues era la única forma de hallar un sitio donde establecerse y construir sus casas. En otros casos, pese a contar con viviendas en la ciudad, el hacinamiento se había convertido en una problemática, ya que sus hijos tenían sus propias familias y el espacio disponible quedó reducido. Por otro lado, las familias que migraron de manera directa a Yanama ocuparon a como dé lugar debido a la carestía de viviendas en la ciudad.

Además, aquellos migrantes que dejaron sus lugares de origen se vieron privados de oportunidades laborales y educativas, lo cual afectó en especial a sus hijos en relación con la continuidad de sus estudios superiores. Al arribar a Yanama el 18 de marzo de 2016 y tomar posesión de sus terrenos, se hallaron con un entorno agreste que requería un trabajo diario para convertirse en una zona habitable. Muchas personas se veían obligadas a transportar agua en recipientes para su consumo, desde la ciudad de Ayacucho. El agua de la acequia que recorría Yanama estaba contaminada con restos de animales y otros desechos, siendo perjudicial para el consumo humano.

A pesar de estas circunstancias adversas, las familias lograron adaptarse a su nueva realidad. La necesidad de contar con una vivienda digna y liberarse de la dependencia de alquileres desempeñó un papel fundamental en su proceso de adaptación. Al respecto, tenemos el testimonio de Jesús Prado:

Cuando llegamos a Yanama, había cabuyas, tunas y guarangos. Los trabajos eran jornadas largas, remover el suelo y convertir cada espacio en un lugar habitable. Cuando los dirigentes comenzaron a entregar lotes, recuerdo que cada familiar, junto con sus hijos limpiaba todos los días, sacaban las malas hierbas. En ocasiones, algunos se encontraban culebras, alacranes y otros. Recuerdo que, en una oportunidad, un vecino que estaba limpiando su lote se reventó la cabeza porque el pico se rompió y rebotó; salía mucha sangre. Corrimos sus vecinos y lo curamos. También había niños que se enfermaban con tifoidea; algunos padres llevaban a la posta y no regresaban por varias semanas; solo se quedaba el esposo (...).

Algunos no sabían cocinar y entre hombres no ayudábamos, hasta que sus doñitas vengan. Recuerdo que, de algunos vecinos, sus familiares enviaban su alimento para todo el día; venía en la mañana el hijo o la esposa, le traían la comida para el desayuno, almuerzo y cena; comían frío. Yo también comía así, en un rinconcito instalé una cocinita a leña. Al inicio era así, todos cocinaban con leña de guarango, había bastante. Yo cocinaba papa o sopa, y agua hacía hervir bastante, como para varios días; tomaba eso. Yo no tenía casa en el centro [se refiere a la ciudad de Ayacucho], mi hija alquilaba un cuartito; de ahí me traía agüita, escondiendo del dueño. Mi hija sacaba en varios timbos, el cual yo tenía que conservar por varios días. De esa forma hemos logrado sobrevivir, la ley era que nadie se tenía que enfermar. Frente a estas inclemencias, muchos abandonaron; llorando se fueron porque ya no podían más. Aparte, los dirigentes te pedían plata para todo, papeleo y pasajes; teníamos que dar sin cuestionar. (entrevista, 20-11-2021)

Al dialogar con Celestino, esos recuerdos me embargaron: las miradas inquisitivas, los semblantes tristes y preocupados, los llantos de niños que no hallaban consuelo. Había momentos de discusiones y cambios de opinión, pero también risas y destellos de esperanza. Todos compartían una urgente necesidad: obtener una vivienda digna, sin reparar en costos. Entiéndase, para algunos no era una obligación aguantar esa situación, pero lo hacían porque anhelaban un terreno más propicio. Los hogares se veían sobrepoblados a raíz de que sus hijos habían formado sus propias familias, y como padres, sentían melancolía. Otros habitaban en casas alquiladas o seguían residiendo en sus lugares de origen debido a la carencia de oportunidades. Sin embargo, pese a todo, lograron acceder a estos lotes gracias a los vínculos que habían forjado con amigos, familiares y paisanos.

Desde una perspectiva antropológica y tomando como base las entrevistas recopiladas, es factible sostener que la llegada de los migrantes a Yanama constituye uno de los muchos cambios, a los cuales se enfrentaron las familias que dejaron sus lugares de origen. Al abandonar su mundo, un entorno conocido y compartido por generaciones, emprendieron una nueva travesía con la esperanza de adquirir viviendas. Además, mejorar sus condiciones de vida, escapar de la violencia y satisfacer diversas necesidades: económicas, laborales y emocionales, etc.

Al reconocerse entre sí en el nuevo contexto, se enfrentaron a un camino de existencia y a una cotidianidad desconocida, donde el entramado social se expande en múltiples direcciones. Esto abarcó variados trasfondos culturales y tradicionales, así como actitudes y acuerdos sociales. Lo dicho requiere estrategias de desarrollo que contribuyen a forjar un estilo de vida novedoso en la ciudad y a edificar nuevas causas sociales.

Así pues, la llegada de los migrantes a Yanama conllevó una transformación de gran envergadura en sus vidas. En consecuencia, enfrentaron desafíos y oportunidades que les instaron a adaptarse, interactuar y participar en la construcción de una comunidad en constante cambio.

Del mismo modo, la ejecución de cambios derivados del proceso de migración se fundamenta en un conjunto de estrategias que cada persona debe sopesar, teniendo en cuenta sus propias necesidades y habilidades sociales. Durante este proceso, los migrantes enfrentaron a cambios drásticos y desconocidos, en diversas situaciones. Asimismo, la implementación de dichas modificaciones se vincula con el desarrollo de una doble lucha por parte de los migrantes, en el transcurso de su proceso de establecimiento e integración en el lugar de destino. Es

importante comprender este proceso como algo natural y dinámico, que exige una reconfiguración de la identidad tras haber sufrido una pérdida importante.

Tal y como mencioné antes, múltiples elementos influyen en el desarrollo de este proceso de adaptación: recursos personales, redes de apoyo social, grado de integración social y condiciones de vida. Sumado a ello, la migración puede verse impulsada por factores objetivos tanto en el lugar de origen como en el destino, lo que afecta de modo directo en la experiencia de adaptación de cada persona.

Profundizando en este aspecto, es válido afirmar que estos migrantes trajeron consigo sus formas de vida. En Yanama, es notable que la mayoría se dedica a la cría animales menores (ver Figura 12), desde cerdos hasta ovejas y vacas. Esta nueva forma de vida, una vez arraigada en Yanama, fue adaptándose con el tiempo. Además, lograron reinventarse en términos de abastecimiento de agua potable, mediante gestiones y protestas consiguieron que el agua se transporte en cisternas a Yanama, por un costo aproximado de ocho soles por timbo. Esto conlleva que se hayan adaptado con éxito a esta nueva realidad.

### **Figura 12**

*La nueva cotidianidad de las familias migrantes en Yanama*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (20-11-2021).

La creación de un espacio social y cultural por parte de las familias migrantes en Yanama juega un papel crucial en su proceso de adaptación, ya que les proporciona la oportunidad de participar e integrarse en el nuevo entorno. Este ámbito actúa como el escenario donde afloran y se conservan los aspectos culturales propios de su lugar de origen, los cuales continúan existiendo

y reproduciéndose en el lugar de destino elegido. Dentro de ese entorno, la cultura de referencia se ve influenciada por la cultura local, y las personas migrantes adoptan prácticas que les permiten interactuar y convivir de manera efectiva con su entorno.

En este sentido, el espacio social y cultural actúa como un punto de convergencia entre la cultura de origen y la cultura de acogida, donde se producen intercambios, adaptaciones y fusiones. Es a través de este proceso de influencia mutua que las familias migrantes lograron forjar una identidad híbrida, en la cual elementos de su cultura de origen se entrelazan con las dinámicas y tradiciones locales. Este espacio se convierte en un refugio que les permite preservar su patrimonio cultural, mientras se exploran nuevas experiencias y modos de vida.

## CONCLUSIONES

Conforme a los objetivos formulados, la tesis llega a las siguientes conclusiones:

1. Las familias que se establecieron en Yanama se vieron impulsadas, sobre todo, por su compromiso social como pacificadores en un contexto de la violencia sociopolítica. Asimismo, buscaron asegurarse una vivienda digna o, en su defecto, ampliar su patrimonio. Por lo tanto, consideraban que tenían derecho de ocupar los terrenos deshabitados en Yanama. Para lograr esto, contaron con el respaldo de ronderos, exmilitares, figuras políticas e incluso autoridades judiciales. Esta colaboración explica por qué no se llevaron a cabo los desalojos en dicha zona. Además, simbolizaron sus compromisos al plantar la bandera peruana, como emblema de patriotismo y reivindicación de sus luchas sociales.
2. Las estrategias y mecanismos sociales fueron esenciales para los migrantes en Yanama, siendo las redes familiares los principales nexos que les permitieron conectarse con los líderes; en especial, con el máximo cabecilla Centurión. Este líder tenía la responsabilidad de asignar terrenos. Asimismo, las asambleas comunales —celebradas cada domingo del mes— constituían otro espacio crucial. En estas reuniones, las familias solicitaban parcelas de terreno y la asamblea aprobaba mediante votación directa o, en su defecto, el líder presentaba propuestas. Además, la introducción de la iglesia evangélica y la intervención en actividades culturales cumplieron un papel esencial en la integración de los migrantes. Otro componente de inserción fue la participación en prácticas sociales, como el torneo de fútbol Copa Perú, que fomentó la construcción de lazos comunitarios. Estas iniciativas fortalecieron el sentido de pertenencia y contribuyeron al desarrollo conjunto en la Asociación de Yanama.
3. Las consecuencias sociales derivadas de ocupación de los terrenos deshabitados en Yanama dieron lugar a un incremento poblacional en el ámbito de la jurisdicción de la Municipalidad

Distrital de Carmen Alto. Esto, a su vez, generó un aumento en la informalidad y las demandas de servicios básicos. Una de las principales peticiones fue la creación de instituciones educativas para los niveles inicial, primaria y secundaria, debido a la lejanía del distrito. De igual forma, se evidenció la necesidad de construir un centro de salud, dotado de equipamiento moderno y personal médico especializado en diversas áreas. Esto como resultado del aumento poblacional que sobrecargó el puesto de salud de Yanama. Además, se suscitaron conflictos entre las entidades estatales y los migrantes. Estos últimos exigían la edificación de un reservorio y la provisión de agua para las familias. Esta ha sido una lucha constante, todos se vieron obligados a consumir agua del canal de riego debido a la falta de acceso a agua potable. Esta situación tuvo impactos inmediatos en la salud de los niños y adultos mayores.

## RECOMENDACIONES

1. La Municipalidad Distrital de Carmen Alto tiene la responsabilidad de promover el desarrollo de iniciativas de planificación urbana en la Asociación de Yanama. Asimismo, es crucial preservar los espacios libres que aún no ocuparon las invasiones. Estas áreas deben ser resguardadas para prevenir futuras invasiones y el tráfico ilícito de terrenos.
2. Durante el proceso de urbanización, es esencial no ignorar las necesidades de los residentes de Yanama. Es importante que las autoridades muestren un mayor compromiso para responder a las peticiones de la población. La mejora de calles y aceras en las avenidas intersectoriales, así como la implementación de sistemas de agua potable y desagüe, son aspectos que requieren atención inmediata. Desde su ocupación, no se llevó a cabo ninguna obra de mejoramiento en Yanama, por lo que resulta crucial abordar estas necesidades de manera efectiva.
3. Con el fin de reducir el crecimiento poblacional, es aconsejable mantener una adecuada educación en planificación familiar. En este sentido, es recomendable acudir centro de salud más cercano, donde se proporciona la información necesaria. Asimismo, se insta a los residentes a tomar conciencia de su entorno y reconocer que los terrenos disponibles en Yanama se agotaron, siendo inviable un aumento adicional de la población. El ingreso de más personas podría deteriorar las pocas áreas verdes que aún existen y afectar de modo negativo el medioambiente.
4. El tema abordado en esta investigación debe considerarse como un punto de partida para fomentar estudios adicionales. Como profesionales, también es de nuestro interés contribuir a la mejora de las condiciones de vida de los migrantes; sobre todo de aquellos que se encuentran en situaciones de extrema pobreza.

## REFERENCIAS

- Alba, R., y Nee, V. (2003). *Remaking the American mainstream: assimilation and contemporary immigration*. Harvard University Press. <https://acortar.link/A73nSQ>
- Altamirano, T. (1983). Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad. *Anthropologica*, 1(1), 127-158. <https://acortar.link/FvG2DN>
- Aroni, R. (2013). Crónicas del migrante andino: música, migración y violencia política en Perú. *Nueva corónica*, 2, 525-555. <https://acortar.link/d6G4Kn>
- Canales, A. I., Fuentes, J. A., y De León, C. R. (2019). *Desarrollo y migración: desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*. Cepal. <https://acortar.link/g3jeg2>
- Collier, D. (1978). *Barriadas y élites: de Odría a Velasco* (1.<sup>a</sup> ed.). IEP.
- Conde, F., y Herranz, D. (2004). *Los procesos de integración de los migrantes: pautas de consumo de alcohol y modelos culturales de referencia* (1.<sup>a</sup> ed.). Fundación Crefat. <https://acortar.link/KILs70>
- Condori, F. E. (2016). Situación socioeconómica de los pobladores de los asentamientos humanos de la zona de Mollepata, Ayacucho - 2015 [Tesis para obtener Título Profesional de Licenciado en Antropología Social, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga]. <https://acortar.link/uhVDV1>
- Condori, M. (2011). *Migración, inserción y trayectoria de puneños en la ciudad de Huancayo* [Tesis para obtener el Grado de Magíster en Sociología, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://acortar.link/Vux9eF>
- Cozzani, M. R. (2007). Un modelo explicativo de la migración desde las experiencias migratorias. *Espacio y Desarrollo*, 19, 189-194. <https://acortar.link/nX8OyA>
- De Soto, H., Gherzi, E., y Ghibellini, M. (1987). *El otro sendero*. Diana, IDL.
- Degregori, C. I. (1986). Del mito de inkarri al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad. *Socialismo y Participación*, 36, 1-8. <https://acortar.link/GUfn36>
- Delgado, H. E. (1994). *La migración en Ayacucho*. <https://acortar.link/qwuFUS>
- Durand, J. (2014). Coordinadas metodológicas. De cómo armar el rompecabezas. En C. Oehmichen (Ed.), *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (pp. 261-284). UNAM, IIA.
- Engels, F. (2017). *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. Akal.

- Espinosa, C., y Enríquez, H. D. (2018). Reconfiguración de los patrones de migración interregional en Colombia (2005-2013): empleo, actividad económica y sistema nacional de ciudades. En *Ensayos sobre economía regional en Colombia* (pp. 17-57). Universidad Católica de Colombia. <https://acortar.link/LWqQaU>
- Esser, H. (2003). *Does the New Immigration Require a New Theory of Intergenerational Integration?* (Arbeitspapiere, Number 71). <https://acortar.link/SWVYDS>
- Falcón, M. A. (2018). *Percepciones y cambios socioculturales generados por la migración andina en el distrito de Shamboyacu – provincia de Picota – región San Martín – 2017* [Tesis para obtener Título Profesional de Licenciado en Antropología Social, Universidad Nacional de la Amazonía Peruana]. <https://acortar.link/ZV7COP>
- Filippini, F. B. (2003). *Asentamientos precarios urbanos de la informalidad a la formalidad* [Tesis para obtener el Título de Arquitectura, Universidad Nacional de Asunción]. <https://acortar.link/Bf7Ieh>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Girsberger, E. M. (2015). *Essays on Migration, Education and Work Opportunities* [Thesis for the Degree of Doctor in Economics, European University Institute]. <https://acortar.link/jCLu3R>
- Goldscheider, C. (1971). *Population, modernization, and social structure* (2nd ed.). Little, Brown and Company Boston. <https://acortar.link/qqWYh7>
- Golte, J. (2001). *Cultura, racionalidad y migración andina*. IEP.
- Golte, J., y Adams, N. (1990). *Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima* (2.ª ed.). IEP.
- Guber, R. (2016). *La etnografía: Método, campo y reflexividad* (1.ª ed.). Siglo XXI.
- Gutiérrez, G. (2017). *Construyendo miradas hacia el futuro: intenciones migratorias en estudiantes de secundaria de Sacsamarca, Ayacucho* [Tesis para obtener el Grado de Magíster en Psicología Comunitaria, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://acortar.link/MXLgmb>
- Heckmann, F. (2006). *Integration and integration policies: IMISCOE network feasibility study*. Efms Intpol Team. <http://www.efms.de>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill.

- Huamán, R. M. (2018). *Relaciones afectivas en familias migrantes del AA. HH. Villa San Cristóbal - Ayacucho 2018* [Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga]. <https://acortar.link/m2Oqv9>
- INEI. (2010). *Perú: Análisis Etnosociodemográfico de las Comunidades Nativas de la Amazonía, 1993 y 2007*. <https://acortar.link/iAHLXX>
- INEI. (2018). *Resultados definitivos del departamento de Ayacucho. Tomo I*. <https://acortar.link/pZxmdE>
- Klute, G., y Hahn, H. P. (2007). Cultures of migration: introduction. In *Cultures of migration: African perspectives* (pp. 9-27). Transaction Publishers. <https://acortar.link/UYCQPI>
- Lambert, W. E., y Taylor, D. M. (1990). *Coping with cultural and racial diversity in urban America* (1st ed.). Praeger. <https://acortar.link/Fdg4Vv>
- Lobo, S. (1984). *Tengo casa propia: organización social en las barriadas de Lima* (1.<sup>a</sup> ed. castellana). IEP; III.
- Lomnitz, L. (1990). Redes informales de intercambio en sistemas formales: un modelo teórico. *Comercio Exterior*, 40(3), 212-220. <https://acortar.link/mieGJN>
- Loveday, J., Molina, O., y Rueda, C. (2005). *Migración y remesas en el Perú como estrategia familiar de desarrollo*. <https://acortar.link/6b77qh>
- Maldonado, M. (2019). Los sentidos de la reciprocidad en la fiesta patronal de la comunidad quechua de Hualla, Ayacucho. *Pacarina del Sur*, 10(43). <https://acortar.link/7yoApl>
- Matos, E. W., y Saénz, W. M. (2018). *La migración de la juventud en el distrito de Manta provincia de Huancavelica* [Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado en Educación, Universidad Nacional de Huancavelica]. <https://acortar.link/6d5AXG>
- Matos Mar, J. (1986). *Desborde popular y crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980* (3.<sup>a</sup> ed.). IEP.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz Editores.
- Mora, I. J. (2015). *Construcción de sentidos y migración: estudio de la construcción de sentidos sobre la migración en el caso de los migrantes ecuatorianos pertenecientes a la Asociación Hispano - Ecuatoriana Rumiñahui en el periodo de 1998-2003* [Tesis para obtener Título de Licenciada en Comunicación Social, Universidad Central del Ecuador]. <https://acortar.link/MS2VIZ>

- Moya, J. (2010). *Desplazamiento y cambios en salud. Ayacucho, Perú: 1990-2004* (1.<sup>a</sup> ed.). Organización Panamericana de la Salud. <https://acortar.link/Jbc3Rb>
- Peña, M. Á. (2015). *Apropiación del lugar construyendo un borde. Borde en la ciudad como respuesta a un lugar*. <https://acortar.link/izJdSP>
- Peralta, P. (2004). *Ayacucho: el nuevo sendero* (1.<sup>a</sup> ed.). Indecopi.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas* (1.<sup>a</sup> ed.). Fondo Editorial de la UNMSM.
- Segura, S. (2018). *Factores influyentes de migración en madres huancavelicanas al distrito de Sapallanga pertenecientes al programa vaso de leche - 2017* [Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciada en Sociología, Universidad Nacional del Centro del Perú]. <https://acortar.link/AIWqqB>
- Taípe, N. G. (2020). *Historias y tradiciones orales en el devenir cultural de los kichwas del centro-sur andino peruano* (1.<sup>a</sup> ed.). Pres.
- Turner, J. C. (1967). Barriers and Channels for Housing Development in Modernizing Countries. *Journal of the American Institute of Planners*, 33(3), 167-181. <https://doi.org/10.1080/01944366708977912>
- Vásquez, T. (2017). Migraciones hacia otros centros urbanos: La movilidad en el territorio del Perú contemporáneo. *Argumentos*, 11(2), 47-52. <https://acortar.link/Ck4zv7>
- Weeks, J. (1984). *Sociología de la población: introducción a los conceptos y cuestiones básicas*. Alianza.
- Zamora, J. A. (2003). Inmigración, ciudadanía y multiculturalidad. En J. A. Zamora (Ed.), *Ciudadanía, multiculturalidad e inmigración* (pp. 165-240). Verbo Divino.

## ANEXOS

## a. Matriz de consistencia y metodológica la investigación

Tabla 4

Matriz de consistencia y metodológica de la investigación

| Problema                                                                                                                                         | Objetivos                                                                                                                                                                  | Hipótesis                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | Variable / indicadores                         |                                                                                                                                              | Metodología de investigación                                                                                                                                                            |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| ¿De qué manera se ha desarrollado la migración, adaptación e integración social y cultural de las familias asentadas en la Asociación de Yanama? | Explicar y analizar el desarrollo de la migración, adaptación e integración social y cultural de las familias asentadas en la Asociación de Yanama.                        | El desarrollo de la migración fue un complejo proceso de adaptación e integración social y cultural para las familias asentadas en la Asociación de Yanama. Las causas de este fenómeno estuvieron relacionadas con la falta de servicios básicos, como el suministro de agua y electricidad.                                                                                                                                                                                                                      | <b>Migración, cultura e integración social</b> |                                                                                                                                              | <b>Tipo de investigación</b><br>La investigación es de tipo cualitativo.                                                                                                                |
|                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | <b>Dimensiones</b>                             | <b>Indicadores</b>                                                                                                                           |                                                                                                                                                                                         |
|                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | Migración                                      | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Lugar de procedencia</li> <li>- ocupación</li> <li>- Número de hijos</li> <li>- Vivienda</li> </ul> | <b>Nivel de investigación</b><br>El presente estudio es descriptivo y explicativo.                                                                                                      |
| <b>Específicos</b>                                                                                                                               | <b>Específicos</b>                                                                                                                                                         | <b>Específicos</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |                                                |                                                                                                                                              | <b>Diseño de investigación</b><br>El diseño concierne a un estudio de campo no experimental, porque la investigación se realizó con las familias que migraron a la Asociación de Yanama |
| a. ¿Cuáles fueron las motivaciones sociales y culturales que llevaron a las familias a establecerse en las tierras de Yanama?                    | a. Identificar las motivaciones sociales y culturales que impulsaron a las familias a establecerse en las tierras de Yanama.                                               | a. Las motivaciones socioculturales para la migración tuvieron un carácter socioeconómico, impulsadas por falta de empleo y la carencia de servicios básicos (condiciones de pobreza). Por otro lado, los factores externos influyentes circunscriben las oportunidades educativas para sus hijos, la disponibilidad limitada de servicios básicos y la posibilidad de acceder a empleo. Estos factores en conjunto llevaron a emigrar de sus lugares de origen y, luego, establecerse en la Asociación de Yanama. | Cultura                                        | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Costumbres</li> <li>- Hábitos</li> <li>- Religión</li> </ul>                                        | <b>Población</b><br>Familias migrantes, autoridades y jóvenes.                                                                                                                          |
| b. ¿Qué estrategias y mecanismos emplearon las familias migrantes para adaptarse e integrarse social y culturalmente en la Asociación de Yanama? | b. Conocer las estrategias y mecanismos que utilizaron las familias migrantes durante su proceso de adaptación e integración social y cultural en la Asociación de Yanama. | b. Las estrategias y mecanismos utilizados por las familias migrantes durante su proceso de integración sociocultural, para establecerse en la Asociación de Yanama, fueron impulsados por redes sociales de amistad, familiares y compadrazgo.                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                |                                                                                                                                              | <b>Muestra</b><br>Son 30 mujeres, 25 hombres y 10 jóvenes. Todos tienen en común el residir por más de cinco años en la Asociación de Yanama.                                           |
| c. ¿Cuáles son las repercusiones sociales y culturales que surgieron a raíz del asentamiento de las familias en las tierras de Yanama?           | c. Identificar las consecuencias sociales y culturales que generaron al situarse las familias en las tierras de Yanama.                                                    | c. Las consecuencias socioculturales resultantes de la ubicación de las familias en las tierras de Yanama incluyen el incremento de la informalidad, presencia de actividades de tráfico de terrenos y falta de atención por parte del Estado en lo que respecta a los servicios básicos.                                                                                                                                                                                                                          | Integración social                             | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Economía</li> <li>- Social</li> <li>- Política</li> <li>- Adaptación cultural</li> </ul>            | <b>Instrumentos de recolección de datos</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Entrevista</li> <li>- Observación</li> <li>- Notas de campo.</li> <li>- Fotografías.</li> </ul>    |

## b. Evidencias fotográficas

**Figura 13**

*Instalaciones del Mercado Modelo de Yanama*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (20-06-2022).

La Figura 13 nos muestra la fotografía del Mercado Modelo de Yanama, el cual presenta ciertas limitaciones en cuanto a su horario de atención, ya que cierra a las 2:30 *p. m.* A pesar de haber estado en funcionamiento durante más de cinco años, no experimentó mejoras significativas. La venta de productos se realiza en condiciones precarias y los precios resultan poco accesibles para las amas de casa, a quienes se había orientado como una oportunidad para que pudieran vender productos y contribuir al sustento del hogar.

**Figura 14**

*Loza deportiva de la Asociación de Yanama*



*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (20-06-2022).

La Figura 14 nos presenta una imagen de la cancha deportiva de Yanama, la cual no solo funciona como un sitio de recreación, sino también como un espacio que fomenta la integración social entre diversas asociaciones. Además, a escasos metros del lugar, se encuentra un área de juegos destinado a los niños, quienes acuden acompañados por las tardes para entretenerse. Sin embargo, la fuerte intensidad del viento y la presencia de polvo en las tardes limitan la posibilidad de que los niños y jóvenes puedan disfrutar plenamente de su tiempo de esparcimiento.

**Figura 15***Plaza principal de la Asociación de Yanama*

*Nota.* Registro fotográfico de la investigadora (20-06-2022).

La Figura 15 nos presenta una fotografía de la plaza principal de la Asociación de Yanama, la cual muestra un evidente descuido en lo que respecta al mantenimiento de sus áreas verdes. Por desgracia, este espacio solo recibe atención en fechas cercanas al aniversario de la localidad, mientras que en otros momentos queda abandono tanto por parte de las autoridades de la Municipalidad Distrital de Carmen Alto como por los propios habitantes. A pesar de su función como punto de encuentro para debates políticos y desfiles, su estado actual refleja una falta de compromiso en su conservación.

## ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Ayacucho, a las 4:40 p.m. del miércoles 21 de febrero de 2024, se llevó a cabo la sustentación de la tesis en la sala de sesiones del Consejo de Facultad. El jurado, presidido por el Dr. Oscar Juan Roque Siguas, e integrado por el Dr. Néstor Godofredo Taipe Campos, el Mtro. Mario Maldonado Valenzuela, el Dr. Lurgio Gavilán Sánchez, Mtra. Yolanda Juárez Choque (asesora) y el Mg. Juan B. Gutiérrez Martínez (secretario Docente), se reúne para evaluar la tesis presentada por la Bach. **Rud Elan Barrera Arosi**. El título de la tesis es **Migración cultura e integración social de las familias en la asociación de Yanama ; con** el objetivo de obtener el título de Licenciada en Antropología Social.

Después de verificar el quórum reglamentario, el presidente del jurado solicitó al secretario docente la lectura de la RESOLUCIÓN DECANAL N° 120-2024-UNSCH-FCS/D, conforme al reglamento de Grados y Títulos del Plan de Estudios Reajustado de 2004 de la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación. Posteriormente, el presidente del jurado autorizó al Bach. a iniciar la sustentación, otorgándole un tiempo de veinte minutos para ello.

Terminada la exposición, se procedió a la ronda de preguntas por parte de los jurados. El Dr. Lurgio Gavilán Sánchez fue el primero en preguntar, seguido del Mtro. Mario Maldonado Valenzuela, el Dr. Néstor Godofredo Taipe Campos. Finalmente, la asesora de la tesis aclaró algunos puntos que el sustentante no había abordado completamente.

Concluida la ronda de preguntas, el presidente del jurado pidió a la tesista y al público asistente abandonar la sala para la deliberación y la emisión de la calificación correspondiente. El secretario docente recoge las hojas de calificación, siendo la calificación del Dr. Lurgio Gavilán Sánchez (13), el Mtro. Mario Maldonado Valenzuela (15) y el Dr. Néstor Godofredo Taipe Campos (14). El resultado final fue aprobado por unanimidad con una nota promedio de catorce (14). El acto académico concluyó a las 5:30 p.m. y fue firmado en señal de conformidad por el presidente del jurado y el secretario docente.

  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN  
CRISTÓBAL DE HUAMANGA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
  
Dr. Oscar J. Roque Siguas  
DECANO

  
Juan B. Gutiérrez Martínez  
Secretario docente



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTOBAL DE HUAMANGA

AV. Independencia S/N. Ciudad Universitaria

## CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD

N° 002-EPAS/FCS/UNSH

1. Nombres y Apellidos del Investigador (a): RUD ELAN BARRERA AROSI

DNI N° 47196675

Código: 10095841

2. Escuela Profesional: ANTROPOLOGÍA SOCIAL

3. Facultad: CIENCIAS SOCIALES

4. Tipo de trabajo Académico Evaluado: TESIS DE PREGRADO

5. Título del Trabajo Académico:

"Migración, cultura e integración social de las familias en la asociación de Yanama"

6. Software de Similitud: TURNITIN

7. Fecha de Recepción: 09 de marzo de 2024

8. Fecha de Evaluación: 11 de marzo de 2024

9. Porcentaje de similitudes: 8%

10. Evaluación de Originalidad:

| Porcentaje de Similitud | Resultado   |
|-------------------------|-------------|
| * 8%                    | ** APROBADO |

\* Consignar el porcentaje de similitud

\*\* Consignar APROBADO si se encuentra dentro del rango de porcentaje establecido o DESAPROBADO si excede el porcentaje permisible de similitud.

  
.....  
Mg. Yofanda Juárez Choque  
Docente-Instructor-EPAS  
D. A. de Ciencias Histórico Sociales

# Migración, cultura e integración social de las familias en la asociación de Yanama

*por* Rud Elan Barrera Arosi

---

**Fecha de entrega:** 11-mar-2024 09:47p.m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 2318247930

**Nombre del archivo:** 300823Tesis\_Rud\_final\_2024.docx (7.39M)

**Total de palabras:** 51768

**Total de caracteres:** 277882

# Migración, cultura e integración social de las familias en la asociación de Yanama

## INFORME DE ORIGINALIDAD

8%

INDICE DE SIMILITUD

7%

FUENTES DE INTERNET

2%

PUBLICACIONES

3%

TRABAJOS DEL  
ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1

[hdl.handle.net](https://hdl.handle.net)

Fuente de Internet

2%

2

[www.colef.mx](http://www.colef.mx)

Fuente de Internet

1%

3

Submitted to Universidad Nacional de San  
Cristóbal de Huamanga

Trabajo del estudiante

1%

4

[repositorio.unsch.edu.pe](https://repositorio.unsch.edu.pe)

Fuente de Internet

1%

5

Castillo Garza, Rocio Andrea. "Cultura de la  
migracion en Senegal", El Colegio de México,  
2022

Publicación

< 1%

6

[idoc.pub](https://idoc.pub)

Fuente de Internet

< 1%

7

[ezproxybib.pucp.edu.pe](https://ezproxybib.pucp.edu.pe)

Fuente de Internet

< 1%

8

[tesis.pucp.edu.pe](https://tesis.pucp.edu.pe)

---

Fuente de Internet

<1 %

9

[www.noticiasser.pe](http://www.noticiasser.pe)

Fuente de Internet

<1 %

10

[docplayer.es](http://docplayer.es)

Fuente de Internet

<1 %

11

[repositorio.unsa.edu.pe](http://repositorio.unsa.edu.pe)

Fuente de Internet

<1 %

12

[www.dspace.uce.edu.ec](http://www.dspace.uce.edu.ec)

Fuente de Internet

<1 %

13

[www.hacer.org](http://www.hacer.org)

Fuente de Internet

<1 %

14

[repositorio.unac.edu.pe](http://repositorio.unac.edu.pe)

Fuente de Internet

<1 %

15

[www.scielo.org.co](http://www.scielo.org.co)

Fuente de Internet

<1 %

16

[oa.upm.es](http://oa.upm.es)

Fuente de Internet

<1 %

17

[qdoc.tips](http://qdoc.tips)

Fuente de Internet

<1 %

18

[repositorio.unfv.edu.pe](http://repositorio.unfv.edu.pe)

Fuente de Internet

<1 %

19

[repositorio.uncp.edu.pe](http://repositorio.uncp.edu.pe)

Fuente de Internet

<1 %

|                        |                                                       |       |
|------------------------|-------------------------------------------------------|-------|
| 20                     | Submitted to Universidad Nacional del Centro del Peru | < 1 % |
| Trabajo del estudiante |                                                       |       |

|                    |                                                    |       |
|--------------------|----------------------------------------------------|-------|
| 21                 | <a href="http://www11.urbe.edu">www11.urbe.edu</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                    |       |

|                        |                                           |       |
|------------------------|-------------------------------------------|-------|
| 22                     | Submitted to Universidad La Gran Colombia | < 1 % |
| Trabajo del estudiante |                                           |       |

|                    |                                                                  |       |
|--------------------|------------------------------------------------------------------|-------|
| 23                 | <a href="http://oficinas.unsch.edu.pe">oficinas.unsch.edu.pe</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                                  |       |

|                    |                                                          |       |
|--------------------|----------------------------------------------------------|-------|
| 24                 | <a href="http://tesis.usat.edu.pe">tesis.usat.edu.pe</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                          |       |

|                    |                                                                                    |       |
|--------------------|------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| 25                 | <a href="http://repositorio.unapiquitos.edu.pe">repositorio.unapiquitos.edu.pe</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                                                    |       |

|                    |                                                                    |       |
|--------------------|--------------------------------------------------------------------|-------|
| 26                 | <a href="http://repositorio.unh.edu.pe">repositorio.unh.edu.pe</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                                    |       |

|                    |                                                                    |       |
|--------------------|--------------------------------------------------------------------|-------|
| 27                 | <a href="http://repositorio.ucv.edu.pe">repositorio.ucv.edu.pe</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                                    |       |

|                    |                                                        |       |
|--------------------|--------------------------------------------------------|-------|
| 28                 | <a href="http://e-spacio.uned.es">e-spacio.uned.es</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                        |       |

|                    |                                                                    |       |
|--------------------|--------------------------------------------------------------------|-------|
| 29                 | <a href="http://repositorio.urp.edu.pe">repositorio.urp.edu.pe</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                                    |       |

|                    |                                                                    |       |
|--------------------|--------------------------------------------------------------------|-------|
| 30                 | <a href="http://sdgdata.humanrights.dk">sdgdata.humanrights.dk</a> | < 1 % |
| Fuente de Internet |                                                                    |       |

|    |                                                                |  |
|----|----------------------------------------------------------------|--|
| 31 | <a href="http://www.researchgate.net">www.researchgate.net</a> |  |
|----|----------------------------------------------------------------|--|

Fuente de Internet

<1 %

32

[www.unsch.edu.pe](http://www.unsch.edu.pe)

Fuente de Internet

<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 30 words

Excluir bibliografía

Activo